

AÑO 9 - Nº 512 - 22 DE MAYO DE 1975 - $ 12.— - m$n 1.200.—
EN URUGUAY $ 1.500.— o/u. - EN PARAGUAY 110 GUARANIES.
EN COLOMBIA $ 26.—

GENTE
Y LA ACTUALIDAD



ADIOS "PICHUCO"

EXCLUSIVO
DESDE MEXICO

FILMAN LA AVENTURA DE LOS SOBREVIVIENTES DE LA CORDILLERA

TETE COUSTAROT:
LA CARA
DE ESTA SEMANA

¿SE MUDA LA PRESIDENTE?





TE GENTE GENTE GE



YANKO TABEI, un ama de casa de 36 años, oriunda de Saitama, Japón, logró trepar el fin de semana hasta la cima más alta del mundo: el monte Everest, en el Himalaya, con 8.848 metros. Sin embargo, su conquista no fue por supuesto nada fácil. El primer campamento de escalada se instaló el 3 de abril, pero exactamente un año después trece escaladores del grupo resultaron heridos cuando un alud destruyó el segundo campamento. Aunque también resultó herida, Yanko Tabei no renunció a conquistar la cima. Antes de salir de Katmandu, la capital de Nepal, había dicho: "Everest o muerte; venceremos". La escaladora japonesa integraba un grupo compuesto totalmente por mujeres. La hazaña mereció elogiosos comentarios de Indira Gandhi, quien dijo que "la proeza había sido un tributo al coraje, las hazañas y espíritu de gran aventura de la mujer, más aún por ser éste el Año Internacional de la Mujer."



TETE COUSTAROT, un rostro que muchos han calificado de perfecto, llegó hace siete años de General Roca, donde nació, y en poco tiempo se transformó en una de las mujeres más fotografiadas y más cotizadas de su profesión: modelo. Todo el que la ha visto en tapas de revistas, pasando colecciones de modas y en avisos publicitarios sabe que si hay una cualidad que la destaca es la belleza y la sobriedad. Teté partirá el mes que viene a los Estados Unidos, con Gino Bogani y un grupo de modelos, para desfilar en distintos centros de la moda mundial a beneficio de obras de bien público. Mientras tanto, creó junto a Mora Furtado un instituto integral de belleza, cuya finalidad principal es que cada mujer encuentre su propio tipo. Hermosa tarea.



ALEJANDRO ORFILA. En un final casi deportivo por la singular emoción y el suspenso (ya que hubo que realizar siete votaciones), el embajador argentino en los Estados Unidos ganó la elección de secretario general de la OEA al lograr trece votos contra nueve de su oponente, el canciller dominicano Víctor Gómez Bergés. Orfila nació hace 50 años en Mendoza y pertenece a una tradicional familia ligada a la actividad vitivinícola. Su trayectoria diplomática es sumamente conocida y ha ocupado importantes cargos en el servicio exterior: cónsul en Varsovia, San Francisco y Nueva Orleáns; secretario y ministro plenipotenciario en la embajada argentina en Washington, director de información de la OEA y embajador en Japón durante el gobierno del presidente Frondizi. Si bien no estaba enrolado en el justicialismo, a principios de 1973 el general Perón le confió el cargo de embajador en los Estados Unidos, que desempeñará hasta julio, en que asumirá como secretario general de la OEA. En su primer contacto con los periodistas Orfila dijo que tendrá las más estrechas relaciones con la prensa y que bregará por las relaciones interamericanas.

A LAS DOCE MENOS CUARTO DE LA NOCHE DEL DOMINGO, MURIO EN BUENOS AIRES. UNA HEMORRAGIA CEREBRAL MARCO EL PUNTO FINAL.

TROILO NO HA MUERTO, DESPERTO



HOY, LA LAGRIMA ES PARA VOS

Claro, a veces no alcanzaba todo el teclado del fueye, abriendo y cerrando, para llorar tanto dolor de tantos. Y las notas se le escapaban por los ojos, lagrimeando una emoción que todavía no había entrado en ningún tango. Por eso a veces parecía dormirse sobre el bandoneón, como en un entresueño. Era cuando lloraba hacia adentro, para poder entregarle todo eso a sus manos, para volcar sus conmovidas entrañas sobre el pulmón que respiraba en sus rodillas. Y transformarlas en el sonido que el pueblo metió en su corazón para reconocerse desde allí. ¡Sí sabremos, gordo, cómo te dolía Buenos Aires! ¡Cómo te habrá de seguir doliendo todavía!

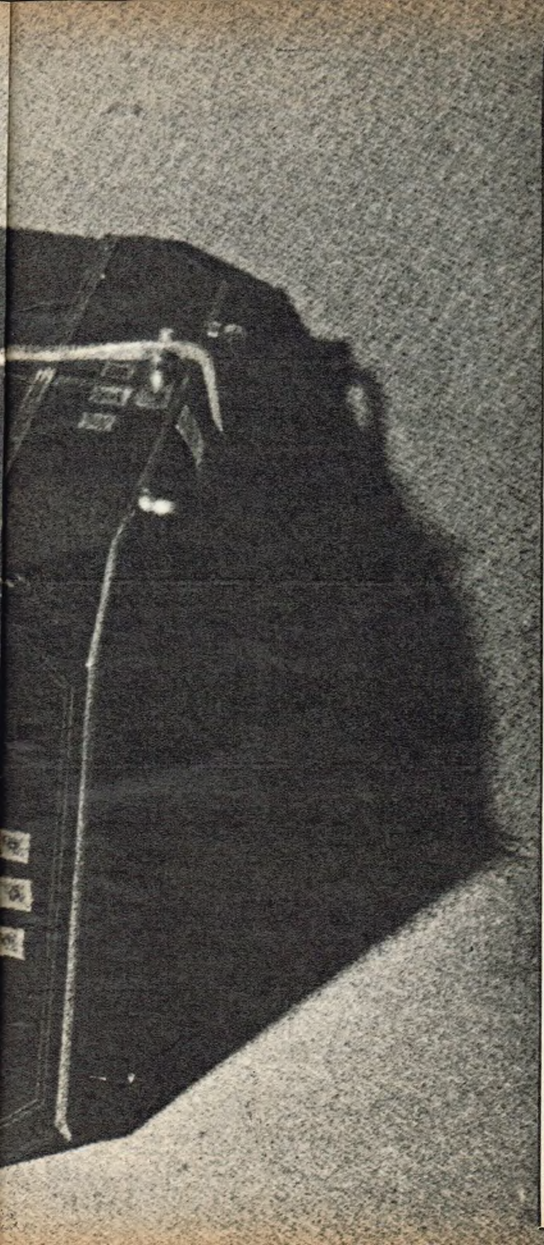
DEL SUEÑO DE LA VIDA



MARTES, 11.38 DE LA MAÑANA

Al cielo se le fueron los azules, porque tal vez allí se le fugaba un cacho de la luz de Buenos Aires. Y la mañana gris abrió su enorme fueye, de horizonte a horizonte, para que echaran a volar gorjeos y silbidos, llantos de diminutos bandoneones desgarrando los pechos, sirenas y latidos, estremecidas cajitas de música, rumor de charcos; todo reunido en un inmenso acorde, como un viento sonoro que sabía que alguien estaba venciendo a la muerte. Allí estaba su pueblo para encender las hogueras, su calle Corrientes herida como por un alumbramiento... Sus tangos eternos, creciendo y recreándose desde todos los corazones que alguna vez se acoplaron a su compás que nos ayudó a nombrarnos. "Pichuco" comenzaba a nacer otra vez. Buenos Aires sabía que de algún modo se quedaba... Entonces pareció que hasta el sol tenía ganas de salir, o de llorar, en homenaje a su tránsito. Desde un balcón cayó una flor, un tango, un gorrión, una lágrima seca, una paloma deslumbrada; desde todos los balcones saludaron con un adiós distinto que inventaba algo así como un advenimiento.

oskar n. marcovecchio pub.



CHAU

Cómo decirte chau...
Si te quedás Pichuco y repartido
en el fervor final de todo un pueblo.
Si el íntimo jadeo de tu fuelle
se prendió a los silbidos.
Si las calles
están pobladas de las criaturas
que nacieron del vientre de tus tangos.
Si hay una forma de llorar
que llega desde el hueco
que abrigaron tus manos.

Quién dirá que no estás,
si respiramos todo el viento
que fue soltando tu pulmón sonoro
desde la tempestad de su teclado.
Si inventaste un idioma
que fuimos aprendiendo sin saberlo,
hasta reconocer cada quejido.
Si tocamos las alas
de un tiempo que no vimos,
gracias al modo de volar
que se desarrugó desde tu entraña.

Cómo decirte chau...
Si acaso entrecerraste tu enorme corazón,
sólo un cachito.
Como cuando soñaba
—entregada—
tu cara de muchacho
volcada sobre todo el candor de la nostalgia.
Si éste es un sueño más
bien de los tuyos,
que fue a buscar acordes y fraseos
al barrio azul
donde rondó tu asombro.

Cómo decirte chau;
pensar que te nos fuiste.
Si seguimos cantándote,
silbándote,
si llevamos tus cálidas señales
en el costado justo
donde nos vamos a buscar cuando nos duele.

Cómo decirte chau...
Si Arolas, Greco, Pacho,
la "Paquita",
la gris melancolía del otoño que corre
y Ciriaquito y Maffia
y los muchachos
que un día se piantaron con el son de esos ecos,
están soltando tangos
desde todos los cielos,
y están llenándote de abrazos
desde todos los suburbios
que orillan el silencio.

Para no dejarte ir,
para guardarte.
Para decirte: "Gordo...,
mirá tu bandoneón,
está sembrado,
ya es de los gorriones, de los pibes,
de las hojas viajeras de este mayo,
de este pueblo
que te quiere de lejos..."

Cómo decirte chau...
Ahora que otra vez estás naciendo.

HECTOR NEGRO
19 de mayo de 1975

EL ULTIMO REPORTAJE A TROILO

Durante 51 años don Aníbal Troilo veraneó en Mar del Plata, y fue allí, en un chalé junto al mar, que habló largamente sobre su salud, lo que había sufrido antes de operarse de la cadera, del bandoneón que pagó 40 pesos viejos, de la noche que creyó morirse al día siguiente de cumplir sus 60 años, de una semana caminando con bastón, de sus estados de ánimo y tantas cosas más. Este reportaje, que no se publicó en su momento porque se encimó con su debut en el teatro Odeón, adquiere de golpe el carácter dramático del cuadro de un pintor el día de su muerte. No es una necrológica. Fue una charla fresca, vital, nostálgica, del tiempo viejo, pero sin "raccontos". Un "Amarcord" con fueye de por medio. Ese día se sentía, por momentos, un poco solo al saber que sus amigos se iban yendo. Como ahora se nos fue él. Trascartón estaba la muerte. Que no se animó a buscarlo junto al mar. Que respetó su voluntad de agonizar junto a su bandoneón, en una noche de tango, tocando para hacer mutis "Quejas de bandoneón".

VERANO DEL '75 EN MAR DEL PLATA

oskar n. marcovecchio pub.

En 1974 llovieron notas sobre Aníbal Troilo. La mayoría muy buenas. Pero eran muchas. Mala señal. Tenían sabor de despedida. Tristeza de presentimiento. Se temía por el mayor ídolo viviente de la música de Buenos Aires. Fue un año largo. Silencioso para un fueye dormido que se alimentaba a discos. Afortunadamente o no, Pichuco no se notifica que es un mito. Quiso vivir y vivió. Largó montones de cosas. Se repuso la cadera, operación mediante, y el verano lo sorprendió en Mar del Plata como un turista más.

Vive en un chalé que doña Zita eligió con sagacidad elaborada a través de 36 años de matrimonio. Para hacerlo caminar, aunque no quiera, la casa tiene 3 plantas que obligan a subir y bajar escaleras sin darse cuenta. Para tomar sol sin curiosos hay un jardín y una terraza. Don Aníbal puede pasear su "fiacca" en piyama regando plantitas y orejeando el mar desde las ventanas del dormitorio. La casa está a metros del mar, pero en una calle de poco tránsito. Se puede dormir a pata suelta, y a don Aníbal le gusta castigar la almohada 12 ó 13 horas diarias. El teléfono comienza a sonar después de mediodía y los amigos van cayendo, pero no a torrentes. Un día llegó Astor Piazzolla, que vino a pasar fin de año con su mamá, Nonina. Otra tarde tocó el timbre Roberto Perfumo. Hace poco vino de Buenos Aires sólo para hablar un rato Joan Manuel Serrat.

Troilo está uno o dos kilos por encima del peso en que se siente cómodo (90 kilos), pero se propone perder esos gramos de más para el debut en el teatro Odeón 12 años después de sus recitales memorables. Tiene 60 años, pero actualmente aparenta menos. Está gordito, pero no hinchado. Su voz es clara.

Comenzó a hacer tango a los 10 años; lleva 50 años con el bandoneón a cuestas. Quizá por eso aunque se trajo el instrumento para practicar un poco, no lo hizo. Lo sacó del estuche para la fotografía, pero luego se encariñó, y cuando lo oyó cantar a Roberto Goyeneche en Enterprise pidió un bandoneón prestado para acompañar al "polaco".

Hace 51 años que viene a Mar del Plata para veranear. Le gustaba más antes. Lo mismo que Buenos Aires. Tiene nostalgia del tiempo ido. Pero no puede olvidar que las vacaciones de la temporada anterior fueron muy distintas. Durante los 60 días se tuvo que aplicar 120 inyecciones de cortisona para aliviar los dolores de una artrosis de cadera. Volvió a la Capital un 4 de marzo y trabajó un par de semanas en el Viejo Almacén, hasta que tuvo que parar. "Ya no daba más. No podía tocar. Ni estar parado. Ni sentado. Los dolores eran terribles. Hasta ir al baño era una tortura. No podía caminar ni cinco metros en su casa. Sufría como un loco. Era algo terrible. Nunca me dijeron que me operara. Mi mujer fue la que me dijo que me operara: "Si vos me lo decís, yo me opero", le contesté. Hablé con mi médico y me dijo que sí. Que después de haberme desintoxicado durante 3 meses estaba en condiciones de ir a la sala de operaciones. Estaba bien del hígado, del riñón, del corazón, de los pulmones. En una palabra: fui a la operación 0 kilómetro."

—Ahora que ya pasó se lo puedo decir: se temió que usted estuviera muy mal...

—Estuve muy mal. Al otro día de mi cumpleaños, el 12 de julio, vino Blackie para hablar de un programa espectacular que finalmente no pude hacer. El 11, cuando cumplí 60 años, la había pasado con mi familia sentado en un sillón. Tranquilo. Normalmente. Me estaba portando muy bien. Comía verduras, frutas, sin sal, sin alcohol, sin pan. Había bajado 12 kilos. Y de golpe, al día siguiente comencé a sentirme raro. Tuve como un ataque de epilepsia. Estuve 3 horas muy mal.

Pienso que fueron tantas inyecciones que me dieron. Primero en Mar del Plata y luego en Buenos Aires. Hice de todo. Hasta acupuntura. Pero no pasó nada. Cuando una cosa tiene que ser operada no hay remedio. Aquí ya no basta calor ni inyecciones. Hay que operar. Me operó ese genio que es el doctor Petracchi y fue un éxito total.

—Cuando tuvo que andar con bastones unos días, ¿qué pensó?

—Me costaba caminar. Imagínese. Estuve tanto tiempo sin caminar, anclado en mi casa a un sillón, meses y meses. Usé bastones después de la operación durante 10 días. Pero poco a poco todo pasó y ahora me siento como nunca.

—¿Cómo se siente ahora sin hacer nada?

—Bien. No hago nada de nada. Descanso. Qué sé yo. Como un burgués.

—¿Hace algún régimen especial?

—No. Como de todo. Tomo un buen vino. Un par de whiskies. La vida de siempre.

—¿Ve menos a sus amigos que antes?

—No. Además estoy rodeado de toda mi familia. Somos como diez u once. Están todas mis sobrinas, mis cuñadas. Se van turnando. Se van unas y vienen otras.

—¿Sale menos de noche?

—No, salgo bastante. He visto unos cuantos espectáculos. Algunos buenos. Otros más o menos. Ahora voy a ir al circo Tihany. Tengo un ansia bárbara de ir a un circo porque hace una punta de años, desde que era un chico, que no veo un circo.

—¿Tanto descanso no puede cansar?

—Hace más de un año que estoy descansando.

—¿Qué pasó con su bandoneón que prácticamente no lo tocó en Mar del Plata, aunque al traerlo se propuso practicar un poco?

—Aquí me aburguesé y lo dejé de lado.

—¿Suena siempre igual su bandoneón?

—Depende de uno. Depende de la pulsación, del estado anímico. Nunca se está igual. Como todas las cosas. Igual que un cantante o un actor. Siempre no se está igual.

—¿Se preocupa todavía de la parte técnica o se olvida cuando toca?

—Se hace mecánicamente. La parte técnica es muy importante, pero para un profesional ya ha quedado atrás.

—¿Cómo se puede reflejar en usted esta inactividad de un año?

—Falta de estado, de estado, estado atlético, diría. Voy a tener que comenzar a estudiar para estar bien para el debut.

OTOÑO DEL '75 EN BUENOS AIRES



—¿Alguna vez pensó que no tocaría más?

—Sí. Antes de operarme. Eso ya pasó.

—¿Cuál es la historia de este bandoneón?

—Como la de todos. Lo único particular de éste es que habrá costado 40 pesos viejos. Yo lo compré a razón de 120 pesos a pagar 10 pesos por mes, y cuando había pagado 4 cuotas el tipo no vino más a cobrar. Así que ya ve. Ese bandoneón que ha ganado fortunas costó 40 pesos.

—¿Cuánto hace que lo tiene?

—Como cincuenta años. Salió muy bueno. Ha trabajado una barbaridad. Ahora ya lo tengo un poco relegado porque estoy trabajando con otro instrumento un poco más nuevo, aunque todos los bandoneones son viejos. Desgraciadamente el bandoneón es un instrumento destinado a desaparecer. En la Segunda Guerra Mundial bombardearon la fábrica alemana de la doble A donde se fabricaban acordeones y bandoneones. Como lo que más se vendían eran los acordeones, y el único mercado del bandoneón estaba en Argentina y Uruguay, cuando se rehizo la fábrica dejaron de hacerse.

—¿Nunca tocó bandoneón con amplificación eléctrica?

—No. Nunca. No me gusta. No tiene sonido natural.

—¿Tampoco usó bronces en su conjunto?

—No. Cuerda completa. Como me gusta a mí. Cinco violines, una viola y cello.

—¿En vacaciones escucha mucha música?

—Sí. Sobre todo radio.

—¿Por qué no discos?

—Por ahí me aburro.

—¿Y qué escucha en radio?

—Tango, folklore, alguna música seria. Lo que no aguanto son los ruidos. Me enloquecen. . .

—¿A qué llama ruido?

—A la música moderna. La que bailan los pibes como locos. Para mí la música beat es inaguantable.

—¿Estrenará algo en el Odeón?

—Un recitado. Una milonga. Una pequeña cosita. Se llama "Caliente". Lo haré con guitarra sola. Se llama "Caliente" porque habla de montones de cosas calientes.

—¿Está más inclinado a escribir letra que componer música actualmente?

—Y casi casi, sí. Siempre me gustó escribir. Ese nocturno a mi barrio lo hice cuando estaba internado en la clínica del doctor Carlos Márquez haciendo una cura de sueño. Hace tiempo. Estuve allí un mes. Al par de semanas, cuando me hacían dormir tanto, me aburría de dormir y me levantaba y escribía. Escribía muchas cosas. Este tema "Caliente", está dedicado al doctor Márquez.

—¿Tiene muchas cosas escritas?

—Sí.

—¿Por qué no lo dice más a menudo?

—Y. . ., por timidez tal vez. Me gusta escribir. Me gusta escribir una carta en forma poética. En un libro de Horacio Ferrer publica una carta que yo le mandé. Manuscrita. Una carta muy linda.

—Cuando lo visitó Astor Piazzolla ¿hablaron de tango?

—No. Somos amigos.

—¿Escuchó lo que hizo Piazzolla con Gerry Mulligan?

—Sí, pero no me gustó. No lo entiendo. Menos como tango.

—¿Y los discos nuevos de Atilio Stampone?

—Tampoco, no está en mis pautas. Yo escucho a Fresedo, Salgán, Pugliese. Escuchaba a Gobbi. Esto otro no lo entiendo. Lo mismo que algunos cuartetos y quintetos que han salido ahora que dicen que hacen tango, pero yo no lo entiendo.

—¿Cómo se ve Troilo a sí mismo en este verano 75?

—Soy un hombre muy tranquilo. Tomo las cosas con parsimonia. Es mi forma de ser.

—¿Le gusta estar solo más que antes?

—Siempre me gustó estar solo. Soy un poco retraído, pero me gusta la amistad, estar rodeado de amigos, pero a veces me gusta estar solo también.

—¿Cada día más?

—No sé.

—¿Le molesta que le hablen mucho del pasado?

—Al contrario. Me agrada.

—¿No se encuentra demasiado atado a ese pasado?

—Posiblemente. Mi mujer me dice a veces. "Vos no te das cuenta de que te estás quedando solo. Se te han ido casi todos los tuyos". Mi familia y mis amigos, los poetas, los músicos, todos los que fueron acompañando mi larga vida. Ya estamos casi solos. Quedamos apenas unos cuantos de aquellos.

—¿Doña Zita es cada vez más importante para usted?

—Sí. Es mi vida. Toda mi vida. Mi vida fueron mi madre y mi mujer. Y el tango.

HORACIO DE DIOS

Exclusivo. En México comenzó la filmación de la aventura de los 16 muchachos uruguayos que sobrevivieron en la Cordillera.

LUZ, CAMARA... MILAGRO

En México comenzó la filmación de la película que recuerda el accidente de aviación que sufrieran 16 jóvenes uruguayos en la Cordillera. Los personajes, los trucos, las primeras escenas.

RENEE SALLAS y EDUARDO FORTE
(Enviados especiales a México)



1972: LA REALIDAD EN LOS ANDES



1975: LA FICCION EN MEXICO

Churubusco es un barrio —aquí lo llaman colonia— de casas bajas y coloridas, que queda a más de media hora de viaje de la ciudad de México. La velocísima autopista que conduce a Cuernavaca, Taxco y Acapulco lo parte en dos. Un antiguo convento, donde alguna vez se refugiaron los insurgentes, le da su nombre. En el corazón de esta colonia se levantan los monumentales Estudios Churubusco Azteca, los más importantes de México. Un verdadero emporio del cine rodeado de palmeras y jardines.

"Es en el foro 7", nos indican en la puerta. Previamente, la autorización para nuestra entrada había sido dejada allí por el director. Ningún periodista puede entrar a la filmación de esta película sobre el drama de los Andes. Después vamos a explicar por qué.

Ciento de bolsas de poroflex blanco se apilan en la puerta del gigantesco foro 7. Infinidad de obreros entran y salen constantemente con asientos despedazados de avión, muñecos vestidos con jean, enormes ventiladores o un tren de aterrizaje destrozado. Adentro, en medio de un escenario totalmente blanco, descansa el fuselaje de un avión. Es una réplica de un Fairchild F 227 partido en dos. La inscripción dice solamente: **"Fuerza Aérea"**. Varios muñecos están ya sentados en lo que quedó de esta primera parte del avión. De pronto, un hombre canoso, de piel tostada, da la orden. Cuatro tubos de aire comprimido empiezan a levantar la nieve. La nieve llega a cubrir el avión. Inmediatamente suena un silbato. Un obrero tira de una cuerda casi invisible. Los asientos se deslizan bruscamente hacia adelante, se estrellan contra la cabina del piloto, los muñecos de los primeros asientos se destrozan. Salta sangre, y todo es confusión.

El Fairchild F 227 acaba de caer en la cordillera, sigue un recorrido deslizándose por la nieve, hasta que finalmente, con gran violencia, se estrella. El hombre canoso de piel tostada da la orden de cortar. La toma no lo convence del todo. Hay fallas. Debe repetirse. La secuencia durará apenas dos segundos en la película. Aquí, en los estudios Churubusco de México, tardaron cinco horas para filmarla. Los obreros limpian repetidamente la nieve, borran las manchas de sangre, enderezan los asientos, acomodan a los muñecos. El hombre canoso prende un habano, se sienta en una alta silla, y ordena el primer café del día. Esperar es un ejercicio ya familiar para René Cardona (padre), el director de la película.

. . . .

El drama de los sobrevivientes de la cordillera de los Andes lleva ya cuatro semanas de filmación aquí en México. Es la primera película que se filma sobre el caso de los muchachos uruguayos que el mundo entero llamó **"milagro"**. En dos semanas más estará terminada. En octubre se estrenará en México. Tal vez en diciembre se la vea en Buenos Aires. En el descanso de la filmación aparecen rostros jóvenes que se parecen a Fernando Parrado, a Roberto Canessa, a Carlitos Páez o a Numa Turcatti. Son jóvenes actores mexicanos que hacen —la mayoría— su primera película. Por todos lados, pizarrones y croquis del avión verdadero, un bimotor que en la vida real perteneció a la Fuerza Aérea Uruguaya. Hay revistas argentinas abiertas en



EL PRODUCTOR

• René Cardona padre es el productor del filme. Muestra una réplica del avión en que viajaban los uruguayos en el momento del accidente. A partir de este modelo se realizó la máquina que sirve de decorado a la película.

Como una ironía, a este avión hay que romperlo a martillazos para dar la sensación del estado en que quedó la máquina verdadera después del accidente. También la montaña y la tormenta hubo que fabricarla con todos los detalles. •



LOS SOBREVIVIENTES

Algunos de los muchachos uruguayos que habían sido rescatados de la Cordillera escuchan misa en la capilla de San Fernando, en Chile, horas después del "milagro" de haber vuelto a la vida.

Aquellos uruguayos tienen ya los actores que habrán de interpretarlos en la película que se filma en México, (de izquierda a derecha). Arriba: Eugenio Villar (Moncho Sabella), Rogelio González (Roy Harley), José de Jesús González (Delgado), Hugo Stiglitz (Fernando Parrado), Pablo Gorgé (Roberto Canessa), Eduardo Lois (José Luis Incierte), Fernando Borges (Alfredo Mangiano), José Elías Moreno (Bobby Fancois). Sentados: Leonardo Daniel (Carlos Páez), Ernesto Espinoza (Gustavo Zerbino), José Manuel Fregoso (Eduardo Strauch), José Antonio Mene (Adolfo Strauch), Jaime Manterola (Javier Methol), Fernando Ferrer (Daniel Fernández Strauch), Sebastián Ligarde (Pedro Algorta) y Gaspar Guerrero (Antonio Vizintín).



LOS INTERPRETES



EL AVION SE TIENE QUE ROMPER

las páginas donde están las innumerables notas que se hicieron sobre el caso. También hay un libro, subrayado en rojo y con anotaciones al margen: **"Los sobrevivientes de los Andes"**, del periodista norteamericano Clay Blair (jr.), el primero de los libros que salió sobre el drama. En este libro se basará la película, no en el del inglés Paul Piers Reed, **"Viven"**. Aquí comienza la polémica, las acusaciones, los juicios y el trabajo de los abogados.

En México, René Cardona (padre), el director, exhibe el contrato firmado el 15 de agosto de 1974 entre la Scott Meredith Literary Agency de Nueva York (representantes de Clay Blair (jr.) y Conacine S. A. de Capital Variable (la productora del gobierno mexicano), por el cual se le ceden todos los derechos sobre el libro **"Survive"** ("Los sobrevivientes de los Andes") del periodista Clay Blair (jr.), para su filmación.

"Le voy a iniciar juicio por difamación a Canessa —dice René Cardona— **por sus declaraciones. Porque en todo caso si hubo «piratería» no fue nuestra sino del autor del libro. Nosotros tenemos un contrato legal firmado. No puedo decirle cuánto pagamos por los derecho del libro. Sólo puedo adelantarle que la película saldrá 6 millones de pesos mexicanos** (más o menos 500.000 dólares), **con la compra del libro incluido. ¿Por qué elegí este libro y no «Viven»? Pues porque es el primero que leí, y además todos se le parecen. Desconozco cómo consiguió Blair los testimonios. De cualquier manera, la película es una versión totalmente libre del libro. Yo mismo hice los libretos".**

No obstante, para evitar cualquier conflicto, se tomaron algunas prevenciones: los protagonistas no figurarán con sus nombres reales. Es decir que ninguno de los muchachos será Canessa, o Parrado, o Inciarte, aunque sus apellidos comenzarán con esas mismas letras. El avión dice solamente **"Fuerza Aérea"** y no hace alusión a ningún país determinado. Algunos de los hechos han sido levemente modificados. Por último, la película llevará al comienzo una advertencia, inmediatamente después de los títulos: **"Aunque los hechos, lugares y personajes de este verídico suceso ya pertenecen a la historia, los nombres de todos ellos han sido cambiados."**

"Ni bien me enteré por los diarios de la noticia, en diciembre de 1972 —dice René Cardona (padre—, **la cabeza me empezó a trabajar sobre este tema. Claro, al principio no sabía cómo hacer para adquirir los derechos. Todavía no se había editado ningún libro. Después aparecieron como cinco, y nos decidimos por el primero que leímos."** La contratapa de **"Los sobrevivientes de los Andes"**, que en México lanzó Editorial Diana, explica que Clay Blair (jr.) es autor también del best-seller **"Nautilus 90 North"**, y que para escribir el libro que hoy es polémica, se trasladó a Uruguay, Chile y Argentina, entrevistándose directamente con los protagonistas del drama. Al parecer, el libro hace hincapié en el caso de antropofagia, detalle que el director mexicano piensa tocar con gran sutileza.

Ajeno a todo esto, en los estudios Churubusco Azteca, el drama va armándose a pedacitos. Va tomando forma, y va siendo una realidad.

A pesar de todo lo que ya hemos leído sobre el tema, esta reconstrucción nos devuelve el estremecimiento que sentimos la primera vez que descubrimos la noticia en un diario.

. . . .

Hugo Stiglitz tiene 34 años, es ingeniero civil, millonario y play boy. Lleva filmadas 19 películas con papel protagónico y es el actor más popular de la nueva generación mexicana. Hará de Fernando Parrado en la película. Para ello debió someterse a algunos cambios: un nuevo peinado, anteojos especiales, ya que Parrado es miope, y debió rasurarse la barba que lleva permanentemente, para parecer más joven. Cuando ocurrió el accidente, Parrado tenía sólo 23 años. A Hugo Stiglitz también le gustan las motos veloces, los autos supersport y los barcos. Su casa permanente es, precisamente, un barco llamado **"El viejo"**, de 105 pies de largo, y con un excelente cocinero argentino. Está anclado en Ziguatanejo, un pueblito al norte de Acapulco. **"El barco es de 1929** —dice Stiglitz—, **al estilo Gatsby. Lo acabo de prestar para una película de los años 30"**. Si agrego, finalmente, que Hugo Stiglitz es soltero, ya nadie podrá dudar sobre la multitud de fervientes admiradoras que lo persiguen día y noche. Es el galán por excelencia de México.

—¿Cómo te lo imaginás a tu personaje? —le pregunto.

—Me lo imagino un ser humano con mucha fe, con gran fuerza interior. Cuando ocurrió el accidente yo estaba paseando en Londres. Me enteré del caso por el "Time Magazine". Desde el primer momento me interesó el problema. Finalmente, a tres personas se nos ocurrió hacer esta película: a René Cardona (padre), René Cardona (hijo) y a mí. Enseguida me puse en contacto con Blair por el libro. Yo soy socio de los Cardona. Tenemos una productora, "Avant Films y Cinematográfica Real", que es precisamente la que produce, junto con el gobierno mexicano, "Los sobrevivientes de los Andes". Es decir que la película será una coproducción entre el gobierno y nosotros.

—¿Lo conociste a Parrado? ¿Te gustaría conocerlo?

—Interpretar a un personaje y además conocerlo en la vida real es una magia que muy pocas veces se da. No, no lo conozco a Parrado. Pero lo admiro por su inmortalidad.

—¿Qué es eso?

—Parrado sobrevive a tres accidentes en los mismos Andes. Primero cuando se estrella el avión y el golpe lo despide. Es el único que sobrevive de los que van en la cola. Después, lo dan por muerto. Lo dejan toda la noche a la intemperie, sólo con una remera. Hasta que finalmente se dan cuenta de que está tibio. Y, por último, sobrevive a un tremendo alud. Todo esto es lo que yo llamo inmortalidad. Creo que lo que lo salvó es su pasión por la vida. A Parrado me lo imagino inteligente, tranquilo, piensa y ejecuta. No creo que haya sido un tipo al que tuvieron que convencerlo de algo. Me parece que a raíz del accidente pasó de ser un tipo tranquilo a ser un líder.

Hilda, la cafetera de la filmación —una mexicana de pelo largo y sonrisa permanente— le trae a Stiglitz un nuevo vaso de cerveza. Es el quinto que toma desde que empezamos esta charla. A muy pocos metros nuestro, dentro de una Volkswagen Kombi, el resto de los actores hace llevadera la larga espera jugando al Back Gammon, un juego árabe muy antiguo que hoy está de moda en México. Los dados y las blancas fichas se mueven vertiginosamente sobre el verde tapete. Algunos interrumpen el juego y se acercan cada tanto a nosotros. Saben que somos de una revista argentina. Saben —los recortes están en el amplio estudio— que esa revista ha entrevistado a muchos de los sobrevivientes. Me preguntan, entonces, con gran curiosidad, cómo es Delgado, o Inciarte o Roy Harley o Vizintín. Si los he conocido. Si ellos se parecen de alguna manera a lo que describen los libros. Tanto interés se explica: para la mayoría de ellos esta es la primera oportunidad que tienen en su carrera de actor. Leen, entonces, todo lo que encuentran

sobre el caso, se informan, preguntan, escuchan. Quieren que esta primera oportunidad salga lo mejor posible.

—¿Toda la película fue en interiores? —le pregunto a Hugo Stiglitz, que ahora prende un nuevo cigarro de hoja.

—No, ya fuimos a Vail, Colorado, muy cerca de Denver. Allí hay un lugar que se llama las Rocallosas, y que tiene nieve. También hay una colonia muy grande de mexicanos en ese pueblo, y tengo muchos amigos.

—¿Por qué eligieron los Estados Unidos y no Chile?

—Por un problema de tiempo y de distancia. A Denver, Colorado, tenemos sólo tres horas y media de avión, y el paisaje es muy parecido al de la cordillera de los Andes. Pero no sólo filmamos exteriores en los Estados Unidos. También lo hicimos aquí en México. Justamente hace muy pocos días estuvimos en Michoacán, 600 kilómetros al noroeste de México. Allí filmamos el encuentro de Parrado y Canessa con el arriero Sergio Catalán. En lugar del río Azufre de Chile, nosotros lo hicimos en el borde del río Cupatizie, que vaya a saber qué quiere decir en lengua tarasco. Es muy hermoso el paisaje allí. Creo que todo va a salir bien. Las dos semanas que nos quedan de filmación la haremos toda en interiores.

—¿Qué filmaron en los Estados Unidos?

—La caminata de Parrado y Canessa en busca de auxilio. Nosotros también hicimos la caminata de verdad. Trepamos hasta los 5.000 metros de altura de las Rocallosas. En realidad, trepamos más que los sobrevivientes, ya que ellos ascendieron sólo 3.500 metros. Soportamos un gran frío, temperaturas bajo cero, fue un gran esfuerzo. Claro que no igual al de los uruguayos, porque nosotros por lo menos estábamos bien alimentados. Pero nos dimos cuenta, nos imaginamos toda la magnitud del drama que ellos vivieron.



La orden del director suena en el estudio y los ventiladores comienzan a "fabricar" el viento mientras la nieve de telgopor y el avión partido muestran el comienzo del accidente. Los actores revivirán el drama.

. . . .

"Es ése", nos dice un asistente cuando en la puerta del foro 7 preguntamos por René Cardona (padre), y nos señala a un hombre que ya viene a nuestro encuentro. Tiene puesta una estridente remera amarilla (él la llama sudadera o playera) con varios dibujos e inscripciones. **"Me la mandó mi único nieto, René Cardona III, que tiene 13 años y está estudiando en los Estados Unidos"**, nos explica. El hombre tiene, además, el pelo canoso y la piel tostada por el sol de Las Vegas. Cuando uno se aventura a preguntarle la edad, tendrá que someterse a un complicado ejercicio mental. Porque él responderá, invariablemente: **"En 1929 filmé, como actor, una película con Joan Crowford en Hollywood. Así que usted calcule. Sólo puedo garantizarle una cosa: nací después de Cristo. . ."** O si no dirá: **"Protagonicé las primeras películas de Hollywood que se doblaron al castellano. Saque de ahí mi edad, aunque la edad es lo de menos..."** Es demasiado complicado. Mejor lo dejamos así. René Cardona (padre) filmó ya casi 200 películas. Dirigió a los mejores actores de México: Pedro Almendáriz, Pedro Infante, Fernando Soler, Sara García y Jorge Negrete. Trabajó como actor en **"Soledad"** junto a Libertad Lamarque. Las películas más conocidas que dirigió son **"Robinson Crusoe"**, **"Pulgarcito"** y **"La isla de los hombres solos"**. Con esta última película tuvo problemas similares a los de **"Los sobrevivientes de los Andes"**. **"Yo utilicé el libro de José León Sánchez sobre los condenados en la isla del Diablo. Después apareció el libro de Henri Charrière, "Papillón", y también me quisieron hacer problemas. Sin embargo, con "La isla de los hombres solos" ya llevo ganados 18 millones de pesos mexicanos"** (algo así como un millón y medio de dólares).

Los Cardona son una institución en México. Una monarquía hereditaria. René Cardona (hijo) es todavía más conocido que su padre; dirigió, por ejemplo, a las argentinas Zulma Faiad y Marcela López Rey. Es Licenciado en Filosofía, tiene 32 años, un hijo de 13 años que también es actor y que ahora está estudiando en Riverside, Estados Unidos, y en **"Los sobrevivientes de los Anles"** es el productor, aunque participa también activamente en la dirección junto a su padre. Es especial para conseguir efectos impactantes, de ahí que ahora tenga las riendas de la toma del Fairchild cuando se estrella en la Cordillera.

La estridente remera amarilla que tiene puesta René Cardona (padre) dice adelante **"Silencio. Cámara"**, y atrás, **"René Cardona. Director"**. Ahora estamos sentados en el restaurante de los Estudios Churubusco. Son las dos y media de la tarde, y el director tiene sólo media hora para almorzar. Mientras come sus sopes toluqueños (unas tortillas de harina con frijoles, chorizos, queso y chilitos —ajíes picantes—), René Cardona (padre) no cesa de contar chistes, anécdotas de su larga carrera artística, detalles de la película que está filmando. Una gran ovación lo recibe cuando entra con su estridente remera amarilla al comedor de los estudios. Es un hombre con gran sentido del humor, que está más allá de muchas cosas.

—Desde agosto del año pasado estamos preparando esta película. La película será en colores. La preselección de actores fue agotadora. Nos interesaba, especialmente, que fueran jóvenes con muy poca o ninguna experiencia, así le daban la frescura a sus personajes y evitábamos el peligro de la sobreactuación. En total trabajan 65 actores. Otra dificultad grave que enfrentamos es reproducir fielmente el Fairchild 227. Para eso pedimos los planos a la Fairchild de Virginia, Estados Unidos, y utilizamos también uno similar que nos cedió el gobierno mexicano. El problemas de estos aviones turbohélice es que sólo pueden alcanzar una altura de 5.000 metros. Para el cruce de la Cordillera con mal tiempo esto es una seria dificultad. . . Trabajamos en la película con cuatro cámaras al mismo tiempo, a distintas velocidades. La película termina cuando a ellos los salvan en helicópteros. No tocamos para nada lo que sigue después en su vida privada. Y comienza con los títulos sobre un fondo de vistas aéreas de la cordillera de los Andes. Trabajamos con sonido ambiente y con música que compondremos especialmente. Pero eso será más adelante.

—¿Tocará usted el tema de la antropofagia? ¿Cómo lo resolverá?

—Voy a sacar de la película todas las escenas morbosas que están en el libro. Sacaré todos los golpes bajos. La película sugiere, sí, que ellos comen carne humana. Pero en todo caso esto tendrá que completarlo la mente del espectador, porque en la película no se ve.

. . . .

Ahora el fuselaje del avión ha sido volcado. Tres enormes martillos destrozan la trompa del avión, hacen saltar las ventanillas, rayan el metal. Un obrero distribuye gas carbónico alrededor del avión. La niebla de las alturas empieza a ser una realidad. Tres gigantescos ventiladores suman su aporte de nieve artificial. El fotógrafo de la película, Luis Medina, trepado en una torre del estudio, hace repetir la escena varias veces hasta conseguir el efecto deseado. Cuando finalmente da el OK el director grita **"Cámara. Acción"** y Carlitos Páez, Gustavo Zerbino y Roberto Francois empiezan a asomar, lastimados y con la ropa deshecha, por los restos del avión. Gatean por la nieve, se desvanecen. El director ordena cortar. Se repite la escena. Transcurre el primer día de los muchachos uruguayos en las alturas. El instante inmediato a la caída del avión. Los mexicanos José Elías Moreno, Ernesto Espinoza y Leonardo Daniel hacen en la ficción de Bobby Francois, Oreja Zerbino y Carlitos Páez respectivamente.

Son las ocho y media de la noche. El director indica que la filmación continuará al día siguiente. Las luces empiezan a apagarse poco a poco. El estudio queda vacío, con el destrozado fuselaje en el medio y la mirada pensativa de



Acá todo es realidad. Así estaban los muchachos uruguayos en el momento en que fueron rescatados. Es el fin de un drama que duró setenta días. De esta realidad ya han pasado casi dos años y medio.

estos tres muchachos mexicanos que tienen su primera oportunidad en el cine.

. . . .

Es tímido, frágil, tiene 24 años, es periodista de un noticiero radial y es la primera película que hace. Se llama Ernesto Gallardo, y hará de Numa Turcatti, el que se negó a comer. El que murió en las nieves. El que cumplió 25 años en la Cordillera. El que se dejó morir, también, cuando murió uno de sus mejores amigos. Ernesto Gallardo no ha visto nunca fotos de Numa Turcatti. No sabe cómo es. Pone una gran carga de ternura cuando se lo imagina. Detrás de sus anteojitos pequeños, por momentos advierto una lágrima.

—Me lo imagino un muchacho espiritual, de sólidos principios morales. Creo que él quiso vivir, que él amó la vida, pero que se entregó cuando se dio cuenta de lo que pasaba a su alrededor y cuando se le murió su mejor amigo. Pienso que se le acabaron las fuerzas morales. Numa no era de tener muchos amigos. Era un muchacho más bien reconcentrado, tímido. No he visto fotos de él, no sé si me parezco físicamente. Sólo sé que espiritualmente me identifico con él. El no quería hacer ese viaje porque estaba preparando los exámenes finales de abogacía. Numa quería ser abogado, como su padre. Lo convenció un amigo de que viajara. La noche anterior, su hermano gemelo le prestó una cámara fotográfica. "No te separes de ella ni aun muerto", le dijo. A lo mejor fue una premonición. El 30 de octubre Numa cumplió 25 años en la Cordillera. El fue el último en morir. Fue el muerto número 29. Su muerte, me parece, es un símbolo, su muerte es para pensar un largo rato.

No se llamará Numa Turcatti en la película, es cierto. Pero de alguna manera el alma, la esencia del que quedó en la Cordillera, está ya dentro de él. No creo que le haya costado gran trabajo conseguirlo. Sus ojos se le humedecen detrás de sus anteojitos pequeños. Se queda pensativo. Quiero disimular, y entonces levanto la vista adonde está Eduardo Forte. Forte está trepado en la parrilla del estudio, haciendo equilibrio entre cables, focos, bolsas de poroflex que serán la nieve. Cada tanto le grita a los actores, al director, al productor. Le pide que se muevan, que no le tapen la imagen. Ernesto Gallardo también levanta la vista, y ahora sonríe. Débil, tímidamente.

Ajeno a todo esto, el drama de la cordillera de los Andes va creciendo en los Estudios Churubusco de México.

Quizá en diciembre la veamos en Buenos Aires.

A lo mejor, aunque conocemos muy bien el tema, aunque hayamos fatigado los diarios de esos días, el estremecimiento vuelva a sacudirnos.

Y es posible que hasta la palabra **"milagro"** no nos parezca tan absurda aplicada a esta historia alucinante.

DESPUES DEL RELEVO DE ANAYA...

EL PORQUE NUMA LAPLANE

El teniente general Leandro Anaya pasó a retiro el martes 13 de mayo de 1975. Tal hecho tomó por sorpresa a los observadores militares, pero en ese sentido hubo consecuencia entre el comienzo y el fin de su gestión como comandante general del Ejército. También en diciembre de 1973, cuando el Poder Ejecutivo, en uso de sus facultades constitucionales, debió buscar un reemplazante para el general Jorge Carcagno, constituyó para muchos una noticia inesperada saber que el hijo militar de un general que había sido amigo personal de Perón era el hombre designado para asumir las más elevadas funciones castrenses.

Anaya permaneció en ese cargo diecisiete meses, tanto como duró el señor José Ber Gelbard al frente de la conducción económica durante cuatro presidencias: las de Cámpora, Lastiri, Perón y Martínez de Perón.

Los diecisiete meses de Anaya como comandante general del Ejército afirmaron la existencia de un mando militar dispuesto a servir a la consolidación definitiva del proceso institucional abierto en mayo de 1973. Ese espíritu de su mando se probó fehacientemente el día crítico de la política argentina, cuando con la muerte del presidente Perón el país debió reanudar su camino sabiendo que algo realmente importante cambiaría de allí en adelante, después de treinta años. La reconciliación oficial entre el Ejército y Perón se había realizado durante el período correspondiente al antecesor de Anaya. Era Carcagno comandante general cuando se restituyó a Perón el grado y el uso del uniforme.

Perón había reunido por largos años la rara condición de ser un líder popular y un caudillo militar al mismo tiempo. En los tres lustros siguientes a su derrocamiento habían pesado, por una gravitación personal incuestionable, diversos hombres a quienes el Ejército o alguna de sus corrientes dominantes reconocían en ellos los atributos del jefe militar dispuesto a hacer sentir su influjo en los acontecimientos de su tiempo.

El 25 de mayo de 1973, cuando el presidente Héctor Cámpora designó como comandante general al más joven de los generales de división en actividad —entonces el general Carcagno—, ocurrieron de pronto dos fenómenos: el arma de Caballería perdió la hegemonía ejercida durante largo tiempo, por un lado, y por el otro el Ejército se encontró sin hombres a través de cuyo temperamento fuera posible generar claras corrientes de opinión interna.

El nuevo Ejército de la legalidad comenzó a actuar bajo la dirección de un infante, el general Jorge Carcagno. También sus sucesores serían del arma de Infantería, como Anaya y Alberto Numa Laplane, el hombre que fue investido para estas funciones el miércoles 14 de mayo de 1975; y como Perón, que había sido igualmente infante.

La doctrina militar desarrollada por Carcagno el 29 de mayo de 1973, con motivo del Día del Ejército, concebiría a la Constitución y a la Ley como marco inexorable dentro del cual debía operar la institución. Esa doctrina fue afirmada en sucesivos discursos de Anaya y retomada francamente por Numa Laplane, cuando formuló sus primeras ideas como comandante general, el jueves 15, en Tucumán.

Como toda institución, el Ejército actúa dentro de una realidad política concreta y la velocidad proverbial de los hechos de la política argentina afectó la gestión de Carcagno. El comandante general designado el 25 de mayo de 1973 había ido preparando, junto con su asesor político más renombrado, el coronel Juan Jaime Cesio, las bases de una revolución militar imaginada de acuerdo con las pautas orientadoras del gobierno del doctor Héctor J. Cámpora.

Cámpora renunció el 13 de junio de 1973, más que por decisión propia, por obra de circunstancias que superaban sus escasas fuerzas políticas. Este relevo de influencia poderosa sobre los nuevos sucesos políticos encontró a Carcagno en medio de la gestación de algunos asuntos difícilmente conciliables con la nueva situación. Uno de esos asuntos era el Operativo Dorrego, concebido como parte de la acción comunitaria del Ejército y realizado mancomunadamente, por lo menos en los propósitos iniciales, con las juventudes políticas. Pero en los hechos, una sola de las organizaciones políticas juveniles, Montoneros, monopolizó la intervención civil en el Operativo Dorrego y selló así su suerte y tal vez la de Carcagno antes de que transcurrieran muchos meses.

El 23 de setiembre de 1973, durante la presidencia interina de Lastiri, se realizaron las elecciones que dieron a la fórmula Perón-Perón algo más de 7.300.000, o el 61,85 por ciento de los votos emitidos. Se había dispuesto que los nuevos gobernantes asumieran sus cargos el 12 de octubre siguiente. En esas dos largas semanas se supuso que habría cambios en la conducción de las tres fuerzas. Sin embargo, la única novedad fue el relevo del almirante Carlos Alvarez por Emilio Massera. En rigor, el único comandante general designado en mayo de 1973 que ejerce esas funciones hasta la fecha es el de la Aeronáutica, brigadier general Héctor Luis Fautario.

El ocaso de Carcagno llegó en diciembre, cuando parecía que sus dificultades estaban superadas. El problema que lo llevó a pedir el retiro fue la decisión del Senado de postergar "sine die" la situación de cinco coroneles incluidos en una lista más amplia elevada por el Poder Ejecutivo con la propuesta de otorgar a éstos el acuerdo necesario para su ascenso a general de brigada.

Anaya era el oficial superior siguiente en orden de antigüedad a Carcagno, y por él se pronunciaron Perón y su ministro de Defensa, el doctor Angel Robledo. La mención de este abogado santafesino, que había sido embajador en Ecuador durante el primer ciclo presidencial de Perón, será necesaria cuando con el correr de los años deba realizarse una interpretación pormenorizada de la facilidad con la cual se encarrilaron armoniosamente las relaciones de las Fuerzas Armadas con el peronismo, apenas éste retornó al poder.

Robledo había sido requerido por Perón para algunas misiones delicadas durante su exilio, con lo cual queda dicho que había sabido evaluar la sagacidad de este político prácticamente desconocido para los observadores.



El general Alberto Numa Laplane en el momento de asumir como comandante general del Ejército en el Regimiento 1 de Patricios, en Palermo. En la foto están también el ministro de Defensa, señor Adolfo Mario Savino, y el teniente general Leandro Anaya.

En poco tiempo los altos mandos de las Fuerzas Armadas se sumaron a la impresión de Perón de que Robledo era un hábil y fino político en cuyas manos podían resolverse situaciones a veces apremiantes.

La fortuna rehuyó acompañarlo al general Anaya en el comienzo de su gestión. En enero de 1973, no más, se produjo uno de los hechos subversivos de mayor resonancia: el que tuvo por asiento la guarnición de Azul, y que entre otros tristes resultados tuvo el de la muerte del coronel Camilo Gay y el secuestro del teniente coronel Ibarzábal. Sabe el lector que éste halló la muerte a cabo de un largo tormento, mientras era trasladado en una furgoneta de la organización terrorista que lo re-

El nuevo comandante general era casi un hombre esperado para este cargo. Cuando Perón optó por Anaya para comandante general, muchos habían creído que elegiría a Numa Laplane. Ahora le ha llegado su turno.



tenía en su poder en condiciones de vida deplorables.

Ha habido jefes militares caracterizados por su genio; otros lo han sido por haber planificado, con criterio moderno para su tiempo, la organización del Ejército. A estos últimos se adscribe históricamente, por ejemplo, el nombre del general Manuel Rodríguez, ministro de Guerra del presidente Agustín P. Justo. En la revalorización retrospectiva que algún día corresponda trazar sobre el período del teniente general Anaya, tal vez haya que anotar, como rasgo dominante, el de la prudencia y la templanza de espíritu para sobrellevar, sin menoscabo de la disciplina militar, una de las afrentas más graves y no menos dolorosas que ha debido soportar el Ejército: la del asesinato de sus hombres, condenados indiscriminadamente y matados a mansalva por una de las organizaciones subversivas actuantes en el país.

En la responsabilidad de conducir al Ejército en esas condiciones dramáticamente adversas y, simultáneamente, en la tarea de afianzar una dirección que tuvo por norte la defensa integral del proceso institucional, colaboraron de manera estrecha con Anaya su principal asesor político, el general Roberto Viola, y el jefe del Estado Mayor General, Jorge Videla.

Llegó febrero de 1975 y el Ejército debió entrar, por disposición del Poder Ejecutivo Nacional, en el frente directo de operaciones contra la guerrilla, sumándose así a las fuerzas de seguridad. A partir de entonces fuertes contingentes militares han venido movilizándose en las estribaciones de los valles Calchaquíes, en una región de 1.000 kilómetros cuadrados del sudoeste tucumano. Allí se libra una lucha ardua e ingrata, sin un enemigo dispuesto a sostener combates frontales. El éxito depende, pues, de conseguir el desplazamiento definitivo de esa región de los elementos subversivos que actuaban en su entorno con la impunidad resultante de la ausencia de una autoridad legal efectiva; y, en ese sentido, los logros, de difícil verificación a los ojos de la opinión pública, precisamente por la naturaleza de los objetivos perseguidos, se han ido conquistando día a día.

Tucumán ha sido el tema militar prioritario dejado por Anaya a Numa Laplane. Que así lo es lo demostró este último cuando a veinticuatro horas de asumir la comandancia general del Ejército resolvió hacerse presente en Tucumán.

En su radiograma del martes 13 a las unidades militares, Anaya dejó constancia de que había pedido el retiro por indicación del ministro de Defensa. Fundó las razones de este hecho en el disenso manifestado por el señor Savino con expresiones vertidas por él en su entrevista con la Presidente de la Nación el 25 de abril último.

Discrepancias de orden técnico sobre la participación del Ejército en la lucha antisubversiva en todo el país han sido mencionadas en los medios militares cercanos a Anaya como precipitantes de la situación que llevó a su relevo. Es posible que el ex comandante general haya estado lejos de asignarle tal trascendencia a su conversación del 25 de abril con la Presidente.

El 21 de abril los tres comandantes generales se habían reunido en un almuerzo. Es verosímil que uno de los temas, por decirlo así, de sobremesa fuera la audiencia inminente que iba a concederle al teniente general Anaya la señora Presidente. Pero, por lo que se sabe, pasaron más de cuatro días después de la realización de esta audiencia antes de que Anaya se decidiera, como es de rigor, a comunicarle a sus colegas lo conversado con la jefa del Estado. Esto sugiere que no le había asignado una trascendencia excepcional a la conversación del día 25, y se confirma por el hecho de que nadie en el Comando General del Ejército se mostró excesivamente preocupado por tal asunto. En todo caso, algo de lo que Anaya habló con la Presidente debe haber sido un punto de referencia, a partir del cual el ministro de Defensa consideró, por ésas y otras antiguas y nuevas razones, conveniente su remoción del cargo. En definitiva, tanto por el radiograma de Anaya como por el silencio de las otras partes, su retiro es una cuestión circunscripta al ámbito de las relaciones entre el Ministerio de Defensa y el Comando General del Ejército.

El nuevo comandante general era casi un hombre esperado para este cargo. Precisamente en diciembre de 1973, cuando Perón optó por Anaya, muchos observadores habían apostado a que el general favorecido por la designación sería el comandante del Primer Cuerpo, Alberto Numa Laplane. Su hora finalmente ha llegado. El jueves de la semana próxima —esto es el 29—, en el acto central de la celebración del Día del Ejército, se escuchará su palabra. He ahí, pues, la mejor oportunidad para conocer la orientación global que marcará el rumbo de su alta conducción.

JUSTO H. DURAN (h.)

GENTE
Y LA ACTUALIDAD

Director Ejecutivo
Aníbal C. Vigil.

Director Editorial
Carlos Fontanarrosa.

Jefes de Redacción
Marcelo Capurro y Samuel Gelblung.

Secretarios de Redacción
Raúl Fain Binda y Eduardo San Pedro.

Prosecretario
Jorge de Luján Gutiérrez.

Redactores
Renée Sallas, Alfredo Serra, Emilio Giménez Zapiola, Agustín Bottinelli y Nelly Loeri.

Colaboradores
Néstor Barreiro, Mariano Grondona, Jorge Monti, Alberto Ledesma, Dimas A. Suárez, Marcela Lovey, Helena Goñi, Jorge Palomar, Alberto Perrone y Helena Serrot. **CORRESPONSALES: EN U.S.A.,** Alberto Oliva; en **ROMA,** Julio Algañaraz, y en **MADRID,** Esteban Peicovich.

Jefe de Arte
Alfredo Misiti.

DIAGRAMADORES:
Horacio Fernández y Carlos Dardano.

Jefe de Fotografía
Ernesto Carreño.

Fotógrafos
A. Abaca, R. Alfieri, R. Alfieri (h.), E. Blanco, O. Burriel, E. Forte, A. Legarreta, C. Flores, E. Frías, J. González Cociña, E. Giménez, E. Klenk, H. Maffuche, J. J. Pérez, G. Prego, A. Rodríguez, R. Solari, H. Speranza, J. Mirko.

Jefe Servicios Periodísticos Especiales
Héctor Luis Zabala.

Director Económico-Financiero
Carlos Aller Atucha.

Gerente Administrativo
Alfredo Rodríguez.

Director de Ventas
Juan Carlos Fernández.

Gerente de Circulación
Pablo O. Rima.

Jefe de Publicidad
Jorge L. Arigos.

Promotores de Publicidad
Enrique Amigo y Rodolfo Young.

Talleres Gráïicos

Director Ejecutivo
Jorge Terra.

Gerente de Talleres
Alberto Caeiro.

GENTE, fundada por Editorial Atlántida S. A., el 29 de julio de 1965, es publicada en Buenos Aires, Argentina, por Editorial Atlántida S. A., Azopardo 579, R. 91. T. E. 33-4591/99. Director General: Carlos Vigil. APARECE LOS JUEVES. Precio del ejemplar en todo el país: $ 12.— ó m$n. 1.200.—. SUSCRIPCIONES. En el exterior, con franqueo vía aérea certificado: Países limítrofes (Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú y R. O. del Uruguay), 1 año (52 números), u$s. 60,70. Resto de América y Canadá: u$s. 81,50. Europa (incluidos Rusia y Turquía): u$s. 97,80. Asia, Africa y Oceanía: u$s. 107,50. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 1.255.345. Impresa exclusivamente con Tintas Letta en los Talleres Gráficos de la Editorial Atlántida S. A., editora de las revistas Billiken, Para Ti, El Gráfico, Campo Moderno & Chacra. Adherida a la Asociación Argentina de Editores de Revistas, a la SIP y al Instituto Verificador de Circulaciones.

22 de mayo de 1975
Nº 513



DETRAS DE LA ESCENA



Renée Sallas ejerciendo la "asesoría honoraria" durante la filmación de la tragedia de los Andes.

A veces los periodistas nos enfrentamos con situaciones en las que, en lugar de hacer las preguntas, debemos contestarlas. Tal fue el caso de Renée Sallas, quien con el fotógrafo Eduardo Forte viajó a México para cubrir la filmación de la trágica aventura de los uruguayos en la cordillera. Para sorpresa de Renée, los integrantes del equipo de filmación y los actores protagónicos la conocían a través de las varias notas que sobre el tema había escrito ella. "Cuando me vieron me transformé en una especie de «asesora honoraria». Me preguntaban cómo son Parrado y Canessa, querían conocer detalles, anécdotas. En fin, todo lo que pudiera enriquecer el concimiento que ellos tenían del asunto." Y Renée, en largas charlas con el director y los protagonistas, corregía, sugería cambios en los caracteres y las escenas. Cuando terminó su "asesoría" y se despidió se llevó el agradecimiento de todo el equipo. "Tu colaboración ha sido inapreciable, Renée", le dijeron, "ahora sabemos mucho más del tema. . ."

* * *



Rolando Hanglin: un "extranjero" en su propio país. Una experiencia apasionante.

Durante cinco días Rolando Hanglin apareció en la redacción con una valijita que provocó los más variados comentarios: "¿Vendés jabones ahora?", o "¿Te vas de viaje?". Pero Hanglin "estaba en otra cosa". Desaparecía en el baño y salía transformado en un típico turista norteamericano. Con ese "disfraz" y munido de su excelente inglés, Hanglin paseó por los lugares que suelen frecuentar los turistas y se enfrentó con el divertido desafío de ser un extranjero en su propio país. Comprobó que el elemental dominio del inglés de la mayoría de sus interlocutores lo enviaba, casi invariablemente, a donde él no quería ir. También comprobó que los argentinos somos capaces de pasarnos largos minutos tratando de "dar una manito" a quien nos visita, aunque rara vez acertemos con lo que se nos pregunta. "Pensé", dijo después Hanglin, "que iba a ser víctima de la clásica picardía criolla. Me equivoqué: encontré gente muy amable y dispuesta, que no se aprovechó de mi presunta ignorancia del idioma para "meterme el perro". Y me llevé otra sorpresa: asumí tanto mi papel que en ningún momento me sentí "tentado" por la situación. Eso sí, cuando daba por finalizado mi trabajo y me sentaba a tomar un café, me encontraba pidiéndolo en inglés, una "deformación profesional". Los resultados de la experiencia de Hanglin son sorprendentes y, por supuesto, muy divertidos. Como saldo general queda la impresión de que el argentino es un cordial anfitrión que facilita las cosas a quienes nos visitan. Cosa que no siempre sucede cuando el caso es inverso.

Hasta la próxima.




JEANS
WADO'S®

El jean se ha convertido en un aburrido uniforme.



Indiana es tu manera de calzar!

INDIANA

ALPARGATAS S.A.I.C. - EMPRESA ARGENTINA QUE PRODUCE PARA EL PAIS DESDE 1885 

Con Camero y Thelma Biral se empezó a filmar en el Uruguay un cuento célebre.

«EL MUERTO,» DE BORGES, YA VIVE EN EL CINE

En Colonia, Héctor Olivera empezó a filmar "El muerto", basada en el cuento homónimo de Jorge Luis Borges. La película, que tiene un costo de setecientos millones de pesos, estará lista en agosto de este año.

Por NESTOR BARREIRO - Fotos: RICARDO ALFIERI (h.), enviado especial al Uruguay.



Raúl Lavié, Thelma Biral y Juan José Camero en Colonia, Uruguay, en una pausa de la filmación de "El muerto". Los tres encarnan personajes clave de la historia de Borges que filma Héctor Olivera.



Thelma Biral, Héctor Olivera y Gisado, ayudante de dirección, durante la filmación de una de las escenas más importantes de la película: el encuentro de ella con Camero, y que será clave para el desenlace.



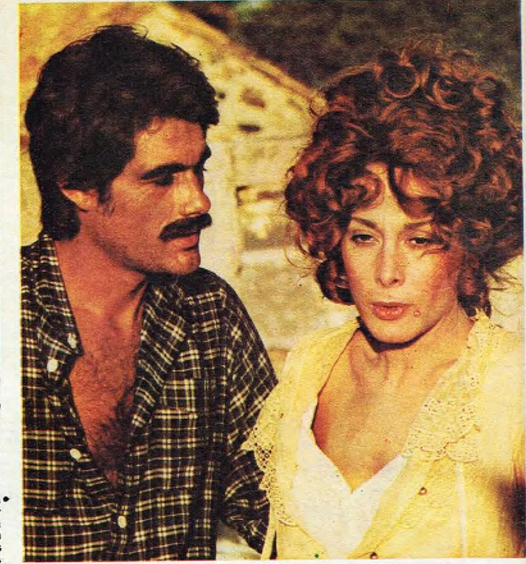


Así llega Otálora a Montevideo. Para escenificar el puerto de fin de siglo, Emilio Basaldúa cotejó fotografías de época y armó un puerto similar sobre el viejo desembarcadero de Colonia.

ASI SE ESTA FILMANDO "EL MUERTO", BASADA EN UN CUENTO DE JORGE LUIS BORGES



Thelma Biral, Héctor Olivera, Raúl Lavié y Juan José Camero a bordo del Atlantic, en viaje a Colonia. Los actores y el director del filme aprovecharon hasta las tres horas de viaje para repasar en el libreto las escenas que se empezarían a filmar ese mismo día, apenas llegados al Uruguay. No hay tiempo para perder.



Juan José Camero y Thelma Biral encarnan dos de los personajes centrales. El es Otárola, el compadrito que debe abandonar Buenos Aires luego de matar a otro hombre en una pelea, y ella es una de las habitantes del burdel, que se convierte en la mujer de Azevedo Bandeira, el contrabandista de armas interpretado por Rabal.



Raúl Lavié es uno de los troperos uruguayos que se hace amigo de Otárola cuando éste comienza a trabajar para Azevedo Bandeira. El "Negro" se encuentra en un momento muy importante de su carrera, ya que pareciera que el cine le ha abierto definitivamente sus puertas, luego del éxito obtenido por su personaje en "Boquitas Pintadas", y ahora con el del "Pibe Cabeza".

Camero, Olivera y el fotógrafo Juan Carlos Dezanso durante el rodaje de una de las escenas en el Barrio Histórico de Colonia. Se ha cuidado hasta el mínimo detalle la ambientación de la película, ya que la historia transcurre entre fines del siglo pasado y comienzos de éste. Durante dos días parecía que nadie trabajaba en Colonia, a juzgar por la cantidad de curiosos que se reunían.

Danalak rescata el color de la nostalgia.



Colores cálidos, apasionados...
Colores que son como un viaje hacia otros tiempos.
Para este tiempo. Para esta temporada.

DANALAK de *Dana*

Nuevos tonos otoño-invierno Danalak.
El nuevo semblante de tus manos.

SOLANAS S.A. de Publicidad


el viento
los viajes
el camino entre colinas
la polvareda
el rumor de la tarde
los sueños
el aire libre.
las viejas posadas
el rocío
los pueblitos dormidos


los trigales
la puesta del sol
los molinos de viento
las historias
los encuentros
la niebla
los primeros pájaros
los sembrados
nuestro amanecer en el camino
Encontrarlo todo en
Lee®
La colección

CARLOS IGLESIAS, LOS HOMBRES QUE LO "ODIAN" LE PREGUNTAN:

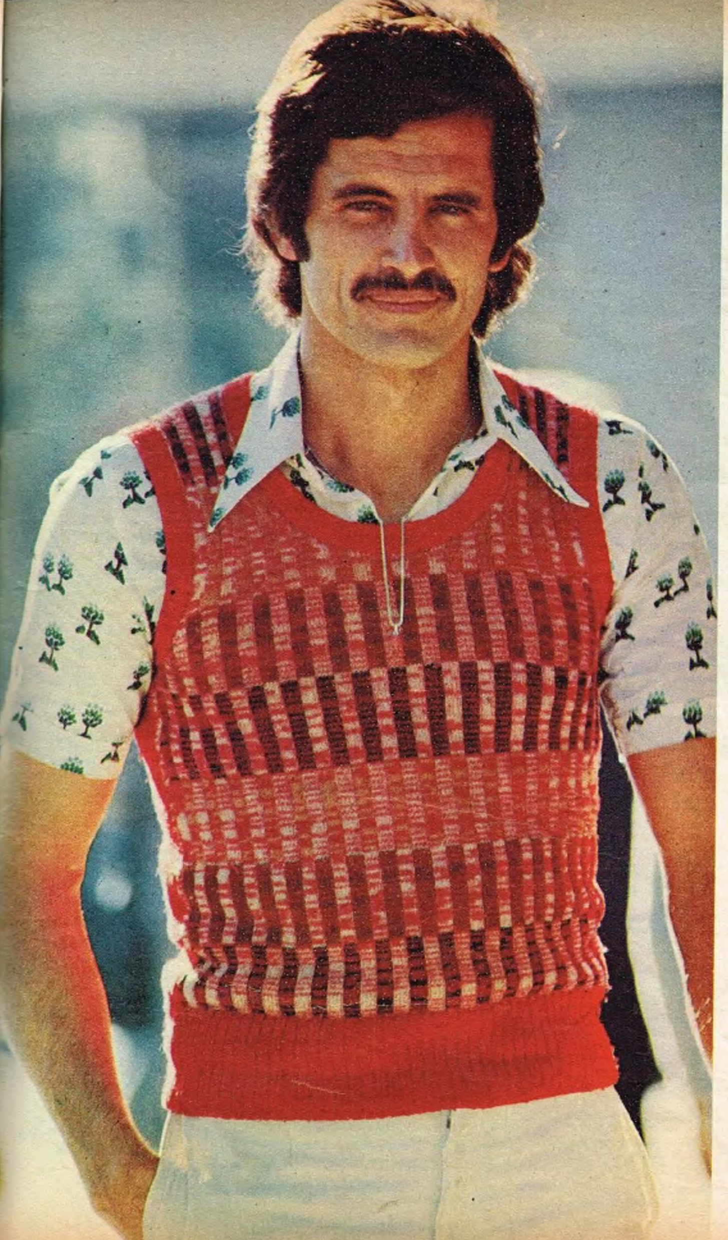
¿NO LE SOBRA UN POCO DE PINTA?

Carlos Iglesias en familia, con sus hijos: Carolina, de tres años, y Francisco, de catorce meses. "Quiero que mis chicos se crien en mi país".

Usted seguramente lo conoce: lo ha visto en tapas de revistas, en televisión, en el cine. Se llama Carlos Iglesias y es uno de los modelos más famosos del país. Hace tres años paseó su pinta por Europa y tuvo un éxito resonante. Fue contratado por Valentino, por Piatelli y otros diseñadores de renombre. Filmó más de 100 películas de publicidad y representó a Italia en un Festival Internacional de la Moda. Está de nuevo en la Argentina (para envidia de los hombres).

"La arquitectura es mi auténtica vocación. Hace poco que he reiniciado mis estudios".





Lo primero que me llamó la atención fueron sus pies, sus enormes pies. Pero admito que sólo un hombre podía fijarse en un detalle así: si una mujer va por la calle y se encuentra de pronto con Carlos Iglesias, lo que menos se le ocurriría hacer sería mirarle los pies; seguramente se quedará impactada con su altura (un metro noventa), con sus ojos verdes o con su "pinta", y no le sacará los ojos de encima hasta que el semáforo de la esquina haya cambiado 15 veces de color. Es natural: Carlos Iglesias —lo ha dicho medio mundo— es uno de los argentinos "mejor hechos" que se pueden encontrar en Buenos Aires y sus alrededores. Es por eso, quizás, que hace 10 años que está en el candelero, que filma películas de publicidad para Italia, Brasil, Estados Unidos, Ecuador y otros países, que hace teatro, cine y televisión. Hace unos días volvió de Nueva York, adonde fue a filmar media docena de películas y a arreglar los detalles de futuros contratos. Antes de volver a su ritmo habitual —léase desfiles, posar para fotógrafos, revisar nuevos diseños, asistir a presentaciones y cocteles y correr de un lado para otro— decidió quedarse en su departamento unos días. Releyendo a Bradbury, escuchando algunos de los veinte long-plays de música progresiva que trajo de los Estados Unidos o, simplemente, "matando el tiempo". Allí lo encontramos una tarde, y entre mate y mate ("una de las tantas herencias que me quedaron de Misiones, mi provincia natal"), nos habló de las cosas que más le interesan, que más le atraen.

—Mucha gente se niega a entender que el de modelo es un trabajo como cualquier otro. Instintivamente te asocian con la frivolidad, la vanidad y otros males por el estilo. Y no es así. Yo no fumo, prácticamente no bebo, no me gusta trasnochar, bailo muy poco y soy un gran enamorado de la naturaleza.

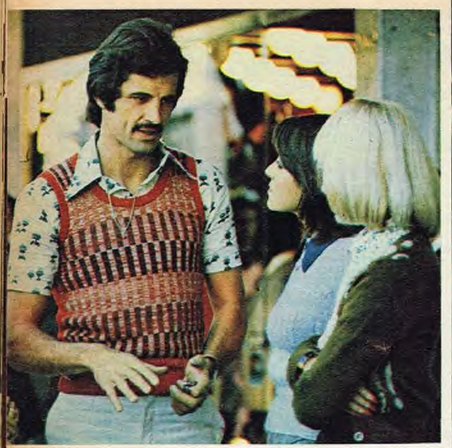
Está sentado sobre un sillón bajo, de líneas modernas, muy cómodo. A sus espaldas, colgados simétricamente sobre una pared color tiza, hay varios retratos. Adriana Costantini, Mirta Masa, Agustina de Elizalde. También hay fotos de templos incas (**"las saqué en un viaje que hice a México, con mi cámara"**) y un retrato del mismo tamaño que los otros, desde donde me sonríe una nena de unos tres años de edad y unos ojos grandes y claros, que imagino azules.

—Es Carolina, mi hija. Creo que le gusta mucho el trabajo que yo hago, y además ya aprendió a posar para los fotógrafos. Tal vez, dentro de unos años, siga los pasos del padre. También tengo un varón, Francisco, que acaba de cumplir un año y dos meses.

—Supongo que te acordarás del primer trabajo que hiciste.

—Fue una película que hice en 1965 para publicitar un fijador en aerosol. Antes de empezar como modelo, yo le ayudaba a mi padre a atender una librería que tenía en el centro. En noviembre de 1970 concreté un proyecto que me fascina-

La pinta y un gran sentido de la profesionalidad le han valido diez años de trabajo a nivel internacional: Francia, Italia, Nueva York, Buenos Aires.



Estilo recio, deportivo, un cierto aire a lo Charles Bronson y un resultado previsible: autógrafos, suspiros y un "10 puntos" femenino.

ba: me fui a Europa a probar suerte entre los "grandes" de la moda. Viajé en un vuelo charter pensando en que iba a regresar en 30 días. Finalmente me quedé más de dos años. Me acuerdo que llegué a Roma un viernes; no tenía contactos ni amigos, mucho menos perspectiva de contratos. El lunes siguiente iba caminando por una calle y vi el cartel de "Piatelli". Me paré frente a la puerta del local y me dije: "ahora o nunca". Pedí hablar con el gerente y le expliqué que era un modelo argentino que quería trabajar en Italia. El hombre me escuchó atentamente y allí mismo me pidió que caminara por el local y me probara algunos trajes. Salí de allí con un contrato en el bolsillo para exhibir una colección de "Piatelli". A partir de ese momento supe que me iba a ir bien en Europa, y no me equivoqué.

Antes de que Carlos Iglesias terminara de exhibir el último modelo de la colección, un amigo de Valentino se había fijado en él con el firme propósito de hacerle firmar otro contrato para trabajar con el famoso diseñador. Después fue la gente de "Mila Schönn" la que se fijó en ese agentino alto, de pelo negro y sonrisa compradora que desfilaba con tanta elegancia. Más tarde Iglesias trabajó para la famosa "Pellicería Fendi" y tuvo el privilegio de exhibir un tapado de piel, hecho a su medida, que costaba más de 14 millones de pesos. En esos dos años Iglesias filmó más de 100 películas publicitarias, recorrió Europa de punta a punta y recibió el mayor halago de su carrera como modelo: fue elegido para representar a Italia en el Festival Internacional de la Moda, que se realizó en México a comienzos de 1971. Pese al éxito, al renombre que había alcanzado en toda Italia y a las cifras de los nuevos contratos, Iglesias un buen día hizo sus valijas y regresó a Buenos Aires.

—Me afectó un mal muy común entre los argentinos: la nostalgia. Fue una cosa sorpresiva, casi fulminante. Estaba en mi departamento de la colina Millardari, en Roma, escuchando un tango —no me acuerdo cuál— y de pronto me puse a llorar. Ahí me di cuenta de que el éxito, los viajes, la promesa de un futuro más o menos próspero, no bastaban. Necesitaba a mis amigos porteños, los defectos y virtudes de los argentinos, y quería, por sobre todas las cosas, que mi hija se criara en mi país. Con el dinero que había ganado compré un departamento en Buenos Aires y decidí empezar de nuevo de este lado del charco.

La charla y el mate terminaron casi al mismo tiempo. Antes de despedirnos, Iglesias trajo una carpeta de cuero grande, la apoyó sobre la mesa del living y nos mostró, rápidamente, algunos de sus trabajos. Entre cientos de fotos, recortes de diarios y copias de contratos, pude distinguir el nombre de algunas de las revistas que han publicado notas y avisos suyos: "L'Uomo", "Línea Italiana", "Manchette" y varias otras. "En algún momento llegué a tener ocho películas mías en el aire en forma simultánea —me dice—, y eso es casi un record en nuestro país". Después volvió a sonreír desde su metro noventa de alto y nos acompañó hasta la puerta. Antes de que la cerrara yo decidí sacarme una duda:

—Decime, ¿qué número de zapato calzás?

—**Cuarenta y cinco** —dijo. Y cerró la puerta.

HECTOR D'AMICO
Fotos: HECTOR MAFFUCHE


Argentina
SPORTSWEAR

EXCLUSIVO

LAS ULTIMAS FOTOS DE MICHEL LAURENT

EL TESTAMENTO DE UN FOTOGRAFO QUE MURIO EN VIETNAM

Los comunistas llegaban a Saigón. Entre el olor a pólvora, el miedo y la desesperación, un joven francés de 29 años corría con sus máquinas fotográficas registrando todo. Allí murió Michel Laurent, trabajando. Un reportero gráfico más que paga con su vida este duro oficio de testimoniar la realidad.





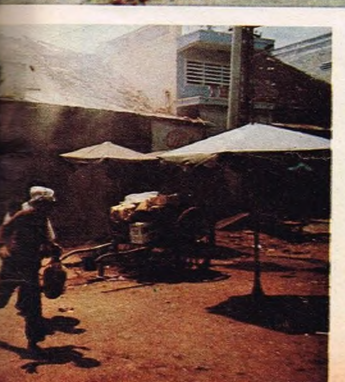




• Michel Laurent: sus fotos de la guerra entre India y Paquistán, en 1971, le habían valido el premio Pulitzer. El último 28 de abril fue muerto por una unidad del Vietcong mientras lograba lo que sería su última nota.

El ya no podrá relatar el horror de una guerra que lo tuvo como protagonista y que no sabe de enemigos; ni siquiera de distinguir entre los que empuñan un arma y aquellos que están arriesgando su vida para dejar un testimonio. •

• Aeropuerto de Saigón: mientras los survietnamitas intentan huir de cualquier forma, Laurent continuaba sacando fotos. Allí, a un paso de la libertad, él prefirió quedarse "a cumplir con su trabajo". La muerte lo iba a dejar inconcluso.



Correr, refugiarse, huir mientras las bombas enemigas caen sobre la villa de Tran Bang. Michel Laurent, con sus 29 años y sus cámaras al hombro, esquivaba la muerte que caía del cielo sin importarle nada. El sólo quería vida para una foto más.

La última foto de Michel Laurent. Su último documento gráfico registró esta escena de muerte en las calles de la villa de Tran Bang. Quizá su cuerpo sin vida haya quedado en alguna calle, empuñando en su mano derecha su cámara: su mejor amiga.



Propuestas Ñaró Invierno ´75

Los Trajes Sport de Suixtil




Un jabón para niños
o es con crema suavizante
o no es para niños
Esto es definitivo.
Porque no basta ser un simple jabón —e incluso un muy buen jabón— para ser un verdadero jabón para niños.
Para ser un verdadero jabón para niños hace falta algo muy especial, algo que hasta hoy ninguna mamá podía encontrar en los llamados jabones para niños.
Algo sólo posible en el Nuevo Jabón Bi Dermol para Niños, primero y único con Crema Suavizante. Un jabón de DOBLE ACCION. Por un lado, el jabón propiamente dicho, un Señor Jabón para la perfecta higiene de la piel.
Por otro, una Señora Crema Suavizante especialmente formulada para el cuidado y protección de toda la epidermis infantil.
BI-DERMOL
único con crema suavizante
a BI-DERMOL no le falta nada
Protección integral para sus niños con
la línea Bi-Dermol: colonias - polvo para el cuerpo
aceites de limpieza - champú - fécula - emulsión suavizante
regalos - bombachitas - chupetes - mamaderas.
PATROCINANTE DEL
XIV° CONGRESO INTERNACIONAL DE PEDIATRIA
BI-DERMOL
BI-DERMOL
PUBLIART

EN LA CALLE, A LA PESCA DE "TICS" PORTEÑOS

Salimos a cazar escenas típicas, manías cotidianas y gestos inconfundibles del Buenos Aires actual. Este es el resultado. Salvando las distancias, nuestras "Aguafuertes Porteñas" 1975.

Fotos: MARCELO FIGUERAS







Haciendo el verso

Un deporte favorito de porteños jóvenes y viejos: piropear a las chicas, seguirlas, entablar conversación... aunque casi nunca se obtenga el resultado de un romance o una mera amistad. Deporte puro, nomás. . ., afición de verseador.

El mozo ambulante

Comodidades únicas del antiguo Buenos Aires que sobreviven en el ánimo comodón de los habitantes actuales. Hay mozos que despachan en un radio de cuatro cuadras. Asombro del turista, placer cotidiano del porteño. . .

Pelo y barba, como siempre

El peluquero sigue siendo una vieja institución porteña, ahora teñida de la nostalgia por el inolvidable Fidel Pintos: mezcla de confidente, amigo, asesor y contertulio, es el hombre maduro, prolijo y parlanchín que, mientras afila la navaja, pregunta... "¿Y qué me dice de Scotta? ¡Patea fuerte! ¿No?



Batiendo la justa

Una escena que se ve constantemente por la calle: hombres hablando de negocios. "Mirá, tengo un crédito fenómeno. Doy el cuarenta al contado, pero el resto me lo financian a veinte meses. Levanto los pagarés a ciento veinte días. Porque tengo un amigo que lo conoce al gerente, entonces voy a ver si consigo. . .".



¡Otro que la va de mecánico!

El porteño no se resigna a llamar al Automóvil Club. Ante el contratiempo baja del coche, levanta el capó, toca tornillitos y hace conjeturas: "Me parece que es el palier". Por supuesto, no tiene ni idea y acaba marcando el numerito del A.C.A.





¡Con esta pinta mato!

El porteño es un narcisista consumado que, como dice el tango, "sueña con la pinta de Carlos Gardel". Mirarse al espejo o reflejarse en la admiración de los amigos luciendo una nueva pilcha: "¿Qué tal? ¿Cómo me ves?".

La mesa de café

Fumar un faso, tomar un cafecito, hablar de política, burros, fútbol, mujeres. . . En esa rueda se cocinan todas las ilusiones y todas las amistades. Para el porteño no hay rito más importante que "tomar un cafecito". Sinónimo de tertulia.

COSTUMBRES Y HABITOS PERDURABLES,



¡Ya van a estar los chorizos!

El asado en cualquier parte y a cualquier hora. Una plaza, un jardín, un balcón, una esquina, una obra en construcción: la vocación carnicera del porteño es herencia atávica del gaucho que carneaba una res para comer un churrasco en medio del campo...



¡Pucha, no está el 017!

Viejo atavismo napolitano, la lotería está metida en el alma de Buenos Aires: hay señores maduros que vienen jugando el 78536 desde hace veinte años. Si el agenciero no se los reserva, arde Troya. Si no sale la Grande... ¡Otro año será! Habrá que laburar doce meses más...





Haciendo camelo en la disquería

Ya no existe el compadrito de esquina: ahora ha sido reemplazado por el inofensivo muchacho de disquería, que revuelve un poco sin comprar nada y, sobre todo, se para en la puerta a mirar las chicas, como amparado por el volumen acompasado de un rock.





Prohibido tirar massé

Cartelito eterno (e infructuoso) de todos los billares, esos reductos donde se cultiva una habilidad paciente, taciturna y varonil... sin rasgar el paño. El billar sintetiza la prolongada adolescencia de los vagos, los que faltan al laburo, los que se hacen la rabona o los simples aficionados al arte de la carambola.

La lustrada

Estas son palabras mayores del porteñismo: los "tarros" tienen que estar relucientes aunque el resto del equipo se vea un poco "fané". Coquetería tradicional y también una manera de matar el tiempo mirando pasar la vida por la vereda.



Polémica en la calle

El viejo hábito de pararse frente a las pizarras de los diarios, donde rara vez se lee alguna noticia importante: pero lo lindo es ejercitar la simple y gratuita curiosidad. Por ahí, trenzarse en una polémica sobre Jacqueline Kennedy, el pase de Houseman o el triunfo de Vilas.

IMPACTOS

22-5-75

NOS RECOMENDARON

EL ZOCCO

Cuando nombramos EL ZOCCO no nos referimos a los típicos mercados del Norte de Africa, sino a la coqueta "bijouterie" de la galería "Corrientes Center", en el Once. Se especializa en fantasías de todo tipo, brindando a la admiración del mundo femenino modelos exclusivos.

ABRIGOS

Llegaron los fríos. Con ellos las más lindas prendas de lana, bien abrigadas: "gordos", gorros, echarpes, etc. Véalas en DUCK, Pacheco de Melo al 2100. Allí encontrará lo más moderno y elegante en Shetlands, Braemers, sweaters y chalecos de gran moda, para grandes y chicos.

TEJIPUNTO

Quienes visitan el barrio del Once y recorren las calles de ese gran emporio comercial, deteniéndose en sus vidrieras, podrán ver las maravillas que para las damas presentan las de TEJIPUNTO, la boutique que brinda "todo para la mujer", como afirma su gerente, don Daniel Swarzman, que se enorgullece de las creaciones "Karolo", de su exclusiva fabricación. TEJIPUNTO está en Azcuénaga, muy cerquita de Corrientes.

¡BOTAS!.. ¡BOTAS!...

Ahora que están tan de moda las botas, resulta grato recordar aquella hermosa poesía que, con el arte incomparable de Berta Singerman, comenzaba así: "¡Botas!.. ¡Botas!"... Y la relacionaría con las hermosas botas que AG vende en su casa de Pedro Goyena al 100, altura de Avda. La Plata al 800.

GERMAN, 22 AÑOS; ANALIA, 19: CUATRO MESES DE MATRIMONIO:

LA VIDA DULCE Y PROBLEMATICA

Son jóvenes, se quieren y están casados hace muy poco. Así, simplemente. Pero son nota. ¿Por qué? Porque simbolizan todas las luchas y las alegrías de muchas otras parejas que han empezado a compartir ese hermoso y difícil camino para dos.

Si usted tiene ganas de leer una nota espectacular, sorprendente, sensacionalista, esta nota no es para usted. Porque sus protagonistas son un muchacho y una chica como todos, o como casi todos; una pareja de recién casados a quienes les pasan las mismas cosas que a todas, o a casi todas las parejas que han iniciado una vida, un camino en común. Se llaman Analía y Germán. Pero podrían llamarse como sus vecinos, como sus amigos, quizás como sus hijos. Porque, ya se lo dije, son iguales a ellos. Ella tiene diecinueve años, él veintidós. Si quiere conocerlos, venga conmigo. Entremos juntos en ese departamento que desde hace cuatro meses es su hogar. Escuchemos juntos su diálogo fresco, joven. Es el diálogo de una pareja argentina de hoy.

. . . .

—Las cosas grandes las compramos nosotros, las demás son regalos —me explica Germán, mientras nos ubicamos en el living amplio y claro, en un viejo sofá provenzal.

—Este sofá y el sillón son refaccionados. Hace un tiempo mi tía iba a regalarlos a Emaús, pero yo los "rescaté" pensando en mi futura casa. El tapizado es regalo de nuestro mejor amigo —agrega Analía con el orgullo de la típica ama de casa que ha hecho una innegable pichincha.

—¿Cuánto les costó poner la casa?

—Entre un millón y medio y dos, pero hace más de un año que empezamos a comprar lo que necesitábamos —me cuenta Germán, mientras su mujer se ocupa de servirnos un suculento té. **Hace cinco años que estábamos de novios, y hace uno que decidimos casarnos. Bueno, en realidad yo ya lo había decidido cuando tenía dieciocho años. . .**

—Y yo cuando tenía quince —lo apoya Analía—. Y desde entonces empezamos a "insinuarles" a nuestros parientes y amigos que para las fiestas y cumpleaños nos regalaran cosas que nos sirvieran para la que sería nuestra casa. Así empezamos a juntar una toalla, una sábana y hasta estos sillones, que yo no sabía dónde meter en mi casa de soltera.

—¿Qué otras cosas hicieron desde entonces en función de este presente?

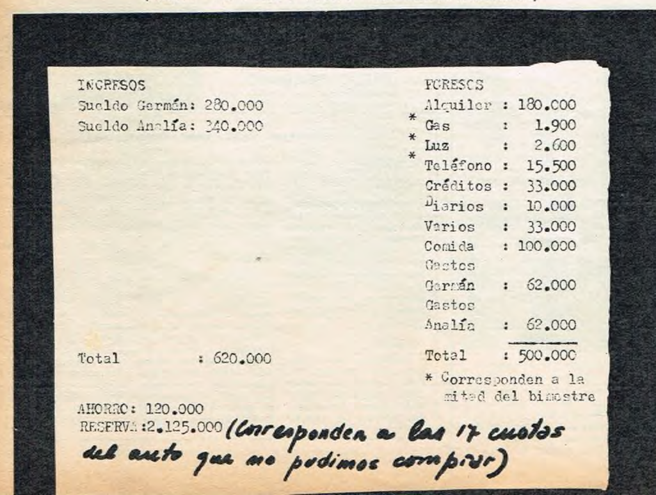
—Todo —enfatiza Germán—. **Yo me empleé en una compañía de seguros ni bien terminé el bachillerato, al mismo tiempo que empezaba mis estudios de derecho. Y también hice la conscripción a los diecinueve para ganar tiempo. Por su parte, Analía hizo un curso de secretaria bilingüe, mientras hacía el último año del bachillerato y también se empleó ni bien terminó el colegio.**

—En principio yo quería seguir medicina, y hasta llegué a ir a algunas clases, pero me resultaba muy complicado estudiar y trabajar, aunque no pierdo las esperanzas de retomar los estudios. Si yo no hubiera pensado desde entonces en casarme, no habría empezado a trabajar, porque en casa podían costearme mis estudios, y lo mismo le pasaba a Germán. Como ves, siempre tuvimos el casamiento como idea fija. . .

—¿Sus familias los apoyaban para concretarlo?



BALANCE DE LA FAMILIA POLLITZER DEL MES DE ABRIL
(HECHO "DE PUÑO Y LETRA" POR LOS INTERESADOS)



INGRESOS		EGRESOS	
Sueldo Germán:	280.000	Alquiler :	180.000
Sueldo Analía:	340.000	* Gas :	1.900
		* Luz :	2.600
		* Teléfono :	15.500
		Créditos :	33.000
		Diarios :	10.000
		Varios :	33.000
		Comida :	100.000
		Gastos Germán :	62.000
		Gastos Analía :	62.000
Total :	620.000	Total :	500.000

* Corresponden a la mitad del bimestre

AHORRO: 120.000
RESERVA: 2.125.000 (Corresponden a las 17 cuotas del auto que no pudimos comprar)



ELLA
Analía Giebert de Pollitzer, 19 años, secretaria ejecutiva, estudiante de dibujo.

UNA PAREJA DE HOY.

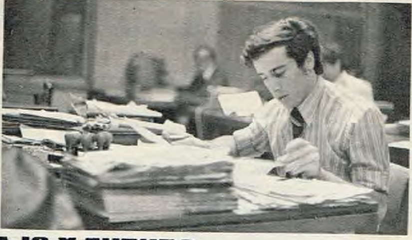
DE DOS RECIEN CASADOS



EL

Germán Pollitzer, 22 años, empleado, estudiante de derecho.





ESTUDIO, TRABAJO Y FUTURO

Analía estudia dibujo desde hace cuatro años y pronto se recibirá de profesora. Su empleo de secretaria ejecutiva es un aporte indispensable al presupuesto hogareño. Germán trabaja en una compañía de seguros, estudia abogacía y planea con seguridad el futuro de los dos.

—Mirá, siempre tuvimos que hacer todo contra viento y marea. Hasta último momento nos decían que no nos casáramos todavía, que éramos demasiado jóvenes, que esperásemos a que yo me recibiera —me explica Germán, ante un intento de risueña protesta de su mujer, quien insiste en que a ella querían casarla para "sacársela de encima".

—Finalmente todo salió como yo lo había planeado y, en gran medida, se lo debemos a la buena suerte —continúa seriamente Germán, "genio organizador" del matrimonio—. Hasta el departamento fue una ganga. Los inquilinos anteriores eran amigos nuestros y nos avisaron que iban a dejarlo antes de terminar el contrato. Ellos mismos se encargaron de convencer al dueño para que nos permitiese seguirlo, sin pedirnos depósito, ni adelanto. La pintura fue regalo de un amigo, de otros las lámparas, las mesitas de noche y la cómoda, que requirió la "suscripción" de todo un grupo.

—Y el lavarropas lo heredamos de tu hermana...

—Sí, que a su vez lo había heredado de la primera que se casó... La verdad, está hecho "bolsa", pero todava lava...

—Sí..., aunque no entra más que una sábana grande...

—El único aparato que compramos fue la lustraaspiradora, nuestra más reciente adquisición, debido a que recibí una bonificación en el empleo.

—Tendremos que esperar otra para comprar la batidora... y mi secador de pelo —protesta Analía, siempre entre risas.

—Vos creés que la plata es de goma —le retruca él, pero en seguida admite que ella es una verdadera ecónoma doméstica—. Mirá, a mí la plata no me dura ni dos días, pero Analía siempre se las arregla para hacerla alcanzar hasta fin de mes. Tiene un cuadernito "mágico" que es un auténtico tratado de economía, y separa la plata en sobres para gastos fijos y semanales... Mirá, yo no sé cómo hace. Yo aporto mi sueldo y me dedico a estudiar fuerte...

—Sí..., y después me pedís casi toda la plata que pusiste —bromea Analía, mientras me explica que entre los dos aportan quinientos mil pesos mensuales al pozo común y que les alcanza "justito, justito".

—¿Cuánto ganan cada uno?

—Yo 340.000 y él 280.000.

—En estos momentos ella hace un trabajo mucho más importante que el mío... Yo soy un simple empleado, mientras que ella es secretaria ejecutiva, habla perfectamente inglés y es operadora de telex... Lo que no quiere decir que, dentro de un año, cuando yo me reciba, se "dé vuelta la tortilla" y yo me haga cargo de todo el trabajo mientras ella se queda en casa cuidando un pibe...

—Pero eso implicaría una reestructuración de todos los planes de Analía que, según dijo, quiere dedicarse a estudiar cuando estén desahogados económicamente...

—Mirá, yo no sé realmente qué voy a hacer en el futuro... Tendrías que volver a vernos dentro de dos años... Yo no veo tan lejos como Germán, no me pongo metas a tan largo plazo...

—Es cierto. Ella es más práctica, más realista y, a veces, se ríe de mis sueños, pero, hasta ahora, todo se ha ido dando como yo lo planeé. Cuando me reciba pienso instalarme en la Patagonia, y esto Analía lo sabe muy bien porque fue una de las condiciones "de largada"... Yo estuve varias veces en el Sur, especialmente en Trelew, y sé que me sentiría muy cómodo allí... Sé que va a ser algo muy positivo para mi profesión, y también para mi país... En el interior la relación de familia se da de otra manera, y yo lo sé muy bien porque uno de mis hermanos está radicado en Azul... Acá uno vive enloquecido, corriendo de un lado a otro, y eso conspira contra la integración de la familia... Mi hermano sale de su casa a las seis, y a las dos de la tarde ya está de vuelta... Es otro ritmo, otra forma de vida... En el interior las distancias son cortas y no te la pasás viajando para ir al trabajo, como en Buenos Aires... Además, no tenés tanto cine, tanto teatro, tanta cosa que te hace vivir un poco "para afuera". Ya sé que la vida allí exige más sacrificio, conozco el viento de la Patagonia y sé que no me voy a encontrar con un paraíso, pero estoy seguro de salir adelante. Ah, y Analía va a ser profesora de dibujo, ya vas a ver...

—Yo prefiero contarte mi presente... Por el momento, tomo clases de dibujo con Bárbara Nikisch, una excelente artista, los sábados, mientras Germán estudia... Bárbara nos regaló un cuadro que pintó especialmente para nuestro casamiento.

—¿Por qué no me muestra el "famoso" cuadernito, señora ecónoma?

—No, mejor te muestro las fotos de la luna de miel en Miami...

—¿En Miami?

—También eso tiene una explicación —aclara Germán—. Mi suegro nos ofreció regalarnos una gran fiesta de casamiento, pero nosotros preferimos hacer una comida íntima y pedirle que nos diese el dinero. Con eso y un préstamo del Sindicato de Seguros pudimos pasar quince días en Miami... Claro que este verano nos quedaremos sin vacaciones...

Los insistentes pedidos del marido, innegablemente orgulloso de "los pases de magia" que hace su mujer con la plata, logran convencer a Analía para que me muestre su cuaderno de contabilidad doméstica. Está dividido en varios rubros (alquiler, gas, teléfono, luz, créditos, diarios, comida, lechero, varios, sueldos particulares y mucama) y en la página correspondiente se encuentra un sobre con la cantidad asignada.

—Una de las hermanas de Germán me enseñó a hacerlo, me dijo que era el único modo de organizarse, y tenía razón... El rubro que más sufre es el de "varios"...

"HAY QUE SABER CUIDAR LOS PESOS". Los sábados, la pareja hace las compras de la semana. Analía lleva una lista en la que anota lo imprescindible. La carne es un lujo que se da de vez en cuando, porque ella, la "ecónoma" del matrimonio, sabe muy bien que los pesos del "fondo familiar" alcanzan "justito, justito".

"Sueldos particulares" corresponde a la cantidad que Germán y yo tenemos por mes para cada uno... La mucama viene tres horas una vez por semana... Encera y hace la limpieza más gruesa. De lo demás me ocupo yo... Una vez por semana hago las compras, generalmente los sábados, y también lavo una vez por semana, aunque siempre quedan algunas cosas chicas por lavar... Sí, también mi ropa sale de mi sueldo particular... Aunque, por suerte, no soy nada gastadora en ese aspecto... "Créditos" es un rubro que corresponde únicamente a los libros de Germán...

—Sí, siempre he comprado todos los libros que necesité para mi carrera... Hasta hace poco estábamos en el "Círculo Citroën", pero ahora lo vendí porque la plata no alcanzaba para las cuotas... Además, haciendo cuentas, comprendí que no iba a poder mantener el auto, y lo vendí...

—En realidad lo que vendiste es la "idea" del auto, porque el auto realmente nunca lo tuvimos...

—Yo creo que el auto es prescindible. Los medios comunes —colectivo, tren— son baratos y perfectamente usables... Además, en caso de apuro, le podemos pedir a mi suegro, que vive cerca, que nos preste el auto o que nos pase a buscar.

—¿Y qué pasa con el rubro "comida"?...

—Por supuesto que bifes podemos comer sólo de vez en cuando —me contesta Analía— **Mi especialidad es el pescado con crema..., pero me las arreglo muy bien para hacer cualquier otra cosa.**

—¡En la cocina es bárbara! —asiente Germán—. Analía no vino acá a improvisar, ya sabía cocinar muy bien desde chica...

—Claro, vos ya tenías todas las seguridades...

—Por supuesto. Además, como la conozco desde que tenía trece años, tuve tiempo de adoctrinarla a mi gusto...

—Por lo visto, vos sos bastante dócil, Analía...

—¡No, mentira! —protesta ella, mientras él me da la razón.

—Analía es dócil y práctica... Yo soy, como te dije, más soñador y muy constante, pero necesito tener quien me impulse en mis quijotadas, y ese alguien fue siempre ella...

—Vos hacés dieciocho cosas a la vez... Hasta hace poco apenas dormías... Estudiás, trabajás. Y a la noche hasta tenés ganas de que venga gente a comer...

—¡Y si es el único momento en que podemos ver a nuestros "millones" de amigos!.. La mayoría son parejas de nuestra edad, casi todos solteros... Nosotros fuimos de los primeros en casarnos, pero atrás ya vienen unos cuantos...

—Y con tantas invitaciones, ¿qué pasa con el presupuesto?

—Mirá, los chicos no tienen demasiadas pretensiones... Lo fundamental es reunirnos... Además, la invitación es con una condición: que traigan postre y vino...

—Postre y vino no... Postre o vino, Germán...

—Sí... Sí... Postre y/o vino —insiste Germán—. **Así es como siempre tenemos vino bueno y sin gastar ni un centavo... ¿Salidas? Muy pocas... Cada dos o tres semanas al cine... ¿Comer afuera? Ni soñarlo... Claro que cambiamos algunos de nuestros hábitos... Mirá, antes, cuando éramos solteros, todos los meses cada uno compraba un cassette, porque los dos adoramos la música... Ahora suprimimos ese gasto.**

Después del té y de la charla hubo una recorrida por el departamento. Con orgullo de hombre habilidoso, Germán me mostró su biblioteca (dos estantes de madera con ladrillos) y me explicó exactamente su costo porque **"vale la pena tener en cuenta la pichincha: 15.'00 pesos en madera y 4.000 pesos en ladrillos."** Sobre el escritorio, una lámina de Castagnino, "mi pintor favorito" y, por supuesto, una gran foto de Analía. Con mucho menos orgullo, porque **"todo está hecho un lío... Nunca tengo tiempo de arreglar..."**, Analía me llevó a su rincón "de artista", donde domina una mesa de dibujo (regalo de Germán cuando eran novios) con su correspondiente asiento **"que también le regalé yo, un año después que la mesa, y que llevé hasta su casa en colectivo."** Un baúl algo desvencijado, al que la "artista" de la casa le ha dado un aire muy **pop**, es el recuerdo de un pasado hecho de ilusiones y proyectos: **"Aquí juntábamos todas las sábanas y las toallas que nos iban regalando para la que sería nuestra casa."** Al lado el escritorio de estudiante de Analía, convertido en funcionalísima mesa de planchar, y más allá una bolsa de paja para las compras domésticas.

—¿Cómo transcurren nuestros días? Mirá, a las seis "toca diana" —me cuenta Germán—. **Mientras me baño Analía prepara el desayuno, que es una verdadera comida porque prácticamente yo no vuelvo a ver "víveres" hasta la noche. A las siete y media me voy a la Facultad. A las once y media salgo corriendo para mi empleo, en Corrientes y San Martín, y allí estoy hasta las siete y media. Después me encuentro con mi mujer en Retiro, y en la boca del subte, y volvemos juntos a casa.**

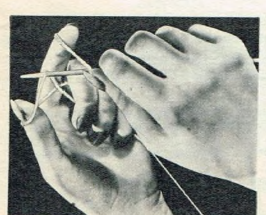
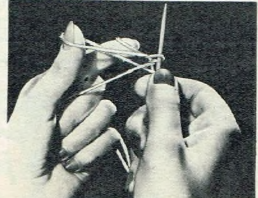
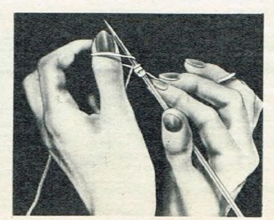
—Yo salgo a las once para el centro. Si tenemos gente a comer dejo algo preparado para la noche. Voy en tren y subte hasta mi trabajo (Bernardo de Irigoyen al 900) y allí estoy hasta las siete y media.

—Ahora estoy estudiando todas las noches porque la semana que viene tengo parcial —completa Germán—. **Claro, sin sacrificios no se consigue nada... ¿La clave de todo? Es muy simple: amor, mucho amor.**

Analía Giebert y Germán Pollitzer. Una pareja como tantas otras. Ya se lo dije: podrían ser sus vecinos, sus amigos, quizá sus hijos. No les pasa nada en especial. También se lo había dicho. Simplemente viven. Con un poquito de sacrificios y con mucho, pero mucho amor, lo mismo que miles de parejas argentinas. Yo los conocí un sábado. Llovía torrencialmente y el camino hasta su casa, en Olivos, estaba inundado. Yo tenía, lo confieso, bastante "mufa" por el clima exterior y por el mío propio, el interno, hecho con la lógica "bronca" de quien tiene que trabajar un fin de semana. Volví a casa sintiéndome bien, contenta de haber conocido a dos chicos sanos, simpáticos, inteligentes, que saben qué quieren y cómo luchar para conseguirlo. A lo mejor a usted le pasa lo mismo. Entonces ya no tendré que explicarle el porqué de esta nota.

NELLY LOERI
Fotos: HECTOR MAFFUCHE
y EDUARDO FORTE

BASTA DE TEJER DE OIDO!

Revista Para Ti presenta, en exclusiva las lecciones ilustradas del tejido, traducidas del "Jardín des Modes Layette."

JAMES STEWART. Ha vuelto al teatro interpretando el papel protagónico de "Harvey", uno de los clásicos de la comedia norteamericana. Pero su retorno al escenario no se produjo en uno de los teatros de Broadway, como algunos suponían, sino en el famoso "Prince of Wales Theater", de Londres. Esta es la tercera vez que Stewart interpreta ese papel; en 1950 participó en la versión fílmica de "Harvey" y obtuvo por ese trabajo una nominación de la Academia de Hollywood. Stewart, que lleva filmadas alrededor de 75 películas, ha ganado ya cinco premios de la Academia. Por lo visto, el éxito sigue de su lado: el día del estreno de "Harvey" no quedó una sola localidad disponible. Algo similar ocurrió en funciones siguientes.





ROBERT VAUGHN. Es el actor de mayor éxito en la televisión norteamericana. En los últimos cinco años dos de sus series, "El hombre de Cipol" y "The Protectors", obtuvieron los primeros puestos en los ratings de los Estados Unidos. Pero después de casarse con la actriz Linda Staab, junto a él en la foto, Vaughn ha decidido dedicarse al cine durante un tiempo. Su primera película en esta nueva etapa de su carrera es "Infierno en la torre", cuyo estreno ya se ha anunciado en Buenos Aires. Actualmente trabaja en la filmación de "Melanie", un filme que será estrenado antes de fin de año. En esta película Robert Vaughn actuará por primera vez junto a su esposa, Linda, con la cual se casó hace pocos meses.

las espantosas investigaciones de landrú!

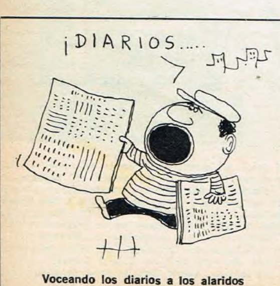
COMO NOS ATURDIMOS LOS ARGENTINOS



Poniendo la radio a todo volumen



Cantando por la calle a los alaridos a las tres de la mañana



Voceando los diarios a los alaridos

- Tocando todo el tiempo la bocina del auto.
- **Hablando a los alaridos.**
- Tirando petardos o bombas de estruendo.
- **Gritando por la calle.**
- Ensayando con el saxofón o la trompeta en nuestro departamento a altas horas de la noche.
- **Poniendo los altoparlantes al máximo de un camión que hace publicidad.**
- Haciendo sonar en la ciudad la bocina rutera.
- **Regalando a nuestros hijos un tambor y una corneta.**
- Haciendo sonar matracas porque sí.
- **Golpeando con toda la fuerza que tenemos la puerta del ascensor cada vez que éste no funciona.**
- Haciendo sonar silbatos.
- **Colocando en autos bocinas "sirena", "mugido de vaca", "ladrido de perro" o "sorpasso".**
- Haciendo colocar timbres por toda la casa.
- **Aumentando el sonido de la campanilla del teléfono.**
- Insultando a los alaridos a todo el mundo por la calle.
- **Durmiéndose con la radio encendida.**
- Haciendo sonar la sirena porque sí.
- **Ser disc-jockey de una boite y poner la música hasta que perfore los oídos.**
- Rompiendo calles con perforadoras.
- **Entonando estribillos a los alaridos por toda la ciudad y a cualquier hora cada vez que gana nuestro equipo preferido.**
- Poniendo en casa el combinado para que se oiga a tres manzanas a la redonda.
- **Poniendo nervioso a nuestro perro para que ladre hasta despertar a todos los vecinos.**
- Lanzando alaridos cuando oímos por radio el gol marcado por nuestro equipo favorito.
- **Usando todo el día la licuadora.**
- Pasando la enceradora y la aspiradora a las tres de la mañana.
- **Pataleando en el cine y silbando cada vez que se corta la película.**
- Ofreciendo los vendedores ambulantes callejeros sus mercaderías a los alaridos.



Llevando la radio portátil a todos lados



Martillando clavos en la pared para cambiar la posición de los cuadros



Discutiendo a los gritos en las reuniones de consorcio



Tocando con insistencia el portero eléctrico a cualquier hora



Golpeando con los puños los teléfonos públicos cuando no funcionan



Zapateando malambo cada vez que estamos nerviosos



Llamando a nuestros vecinos desde la ventana

- **Poniendo las disquerías la música a todo volumen para llamar la atención.**
- Vendiendo helados en un triciclo haciendo sonar una estrepitosa campana.
- **Haciendo sonar los afiladores un agudísimo silbato.**
- Dando bailes todas las noches en el departamento hasta las cinco de la mañana.
- **Colocando ruidosos aparatos acondicionadores o extractores de aire.**
- Cargando y descargando mercaderías de los camiones a cualquier hora del día o de la noche.
- **Tocando en casa la batería a la hora de la siesta.**
- Retando a nuestros hijos a los gritos.
- **Tirando balazos al aire cada vez que festejamos algún acontecimiento.**
- Encendiendo el televisor a todo volumen.
- **Ensayando a los alaridos el discurso que vamos a pronunciar mañana.**
- Arrojando a nuestro marido cacerolas por la cabeza cada vez que llega tarde.
- **Ensayando todas las noches con un grupo de amigos las marchitas que vamos a cantar cuando formemos la murga el próximo carnaval.**
- Paseando con el auto, cantando y llevando el compás golpeando con el puño la puerta del mismo.
- **Hablando desde los teléfonos públicos a los alaridos.**
- Arrojando objetos pesadísimos por el incinerador.
- **Haciendo sonar los grabadores hasta que se despierte todo el vecindario.**
- Tocando el timbre impacientemente mientras con la otra mano golpea con fuerza la puerta de calle.
- **Comprando máquinas de escribir ruidosas.**
- Practicando zapateo americano a las dos de la mañana.
- **Comprando diez cotorras y llevándolas a su departamento.**
- Colocando escapes ruidosos en los autos.
- **Acelerando las motocicletas y motonetas.**
- Cerrando estrepitosamente las puertas.
- **Jugando al tiro al blanco con matagatos.**
- Regalando a nuestro hijo un rifle de aire comprimido.
- **Acelerando el auto al doblar para hacer chillar las gomas.**
- No arreglando los frenos de los autos para que al frenar suenen.
- **Haciendo los cambios de marcha del auto sin usar el embrague.**
- Haciendo sonar ininterrumpidamente las bocinas de los autos que siguen a la pareja de recién casados cuando se dirigen al hotel a las dos de la mañana.

(Datos proporcionados por dueños de cantinas de la Boca, personal de aeropuertos, mozos de boites, hinchas de fútbol, automovilistas y vendedores ambulantes.)



Comprando despertadores que suenen estrepitosamente


Serruchando madera todo el día



Castigando a los hijos hasta hacerlos berrear


Cambiando todos los días de lugar los muebles más pesados

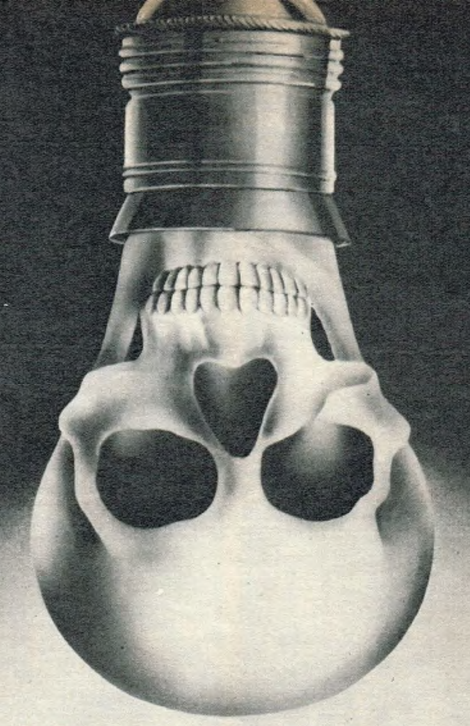


LE LLEGO SU HORA. Por eso regresa a la Televisión, y después de largos años a su canal, el Trece. Y en su hora lo esperarán todos los mediodías las máximas figuras del momento, para un grato encuentro que se convertirá en una hora de verdadero show.

La hora de Andrés Percivale

Lun. a Vier. 13.30





LA RESPUESTA ES
ies

Impida que alguno de los suyos pueda **morir electrocutado.** Instale un **ies** en su hogar. Ante cualquier accidente eléctrico, **ies** corta la corriente en menos de 30 milésimas de segundo. **ies** protege su instalación y artefactos eléctricos. **ies** detecta pérdidas de corriente, evitando que usted pague electricidad que no utiliza. **ies** funciona sin pilas ni baterías; no necesita service; no consume corriente y es de muy fácil instalación. En Francia el uso del Cortacorriente Instantáneo es obligatorio por ley.



CORTACORRIENTE INSTANTANEO ies
(Disyuntor, Diferencial)

DISTRIBUIDOR HYDRO S.A. Diagonal Norte 825 - 5º Piso - Of. 508 - Tel. 45-4135/1584

SU ies EN CAPITAL: Frávega S.A. - B. Mitre esq. Maipú y suc. ■ Luz S.A. - Talcahuano 812 ■ Macober S.A. - Suipacha 485 ■ Voltaje S.A. - Luis M. Drago 357 ■ Ca Jaspe S.A. - Montes de Oca 1773 ■ Amper S.A. - Directorio 388 ■ La Argentina S.R.L. - Chacabuco 431 ■ Electro Sur S.R.L. - Bdo. Irigoyen 1138 ■ **SU ies EN MA DEL PLATA:** - Manuel Iriberri S.A. - Av. Luro 3856 ■ Seima S.A. - Tucumán 4685 ■ **SU ies EN BAHIA BLANCA:** Manuel Iriberri S.A. - Brown 666 ■ Celsius Comerci S.C.C. - Brown 935 ■ **SU ies EN ROSARIO:** Katester S.A. - Av. Corrientes 468 ■ Caeba S.A. - San Martin 977 ■ **SU ies EN SANTA FE:** Electro Comercial S.R. Primera Junta 2739 ■ Prono S.A. - San Jerónimo 2543 ■ **SU ies EN CORDOBA:** Electro Córdoba S.A. - 25 de Mayo 130 ■ Comercial Feyro S.A. - Catamarca 262 **SU ies EN RIO CUARTO:** Ferrelec S.R.L. - Av. Gral. Roca 601 ■ **SU ies EN SAN JUAN:** Electricidad San Juan - Entre Rios 485 (sur) ■ Jaime de Lara - Tucuma esq. Lib. San Martin ■ **SU ies EN MENDOZA:** Irañeta Hogar S.A. - Espejo 128 ■ Electricidad Virdó - Lavalle 255 ■ **SU ies EN TUCUMAN:** Bercovich S.A. - 24 d Setiembre 746 ■ **SU ies EN NEUQUEN:** Casa Gotlip S.A. - Av. Argentina 101

DURANTE 24 HORAS ESTUVIMOS VIVIENDO, AL INSTANTE, EL PALPITAR DE UNA EMISORA

LOS 17 AÑOS DE LA RADIO Nº 1



LA TARDE ES "CON TODOS". De 15 a 18 el programa es "Rivadavia con todos". El espacio catapultó a conductor a un excelente locutor, Leopoldo Costa. Clara Fontana comenta espectáculos, Nelly Beltrán y Juan Carlos De Seta hacen reír. Buen nivel general, con gran apoyo del Rotativo y de la Oral.



"LA VIDA Y EL CANTO". Entre las 11.30 y las 15, Antonio Carrizo es capaz de hacer la boleta del PRODE ante micrófono, discutir sobre cine o polemizar de fútbol. Su tono del mediodía es absolutamente informal. En todo hace gala de gran oficio.



MOVILES, SIEMPRE LISTOS. La radio es instantaneidad, y para ello los equipos móviles han contribuido señaladamente a otorgar el ritmo necesario a esa etapa. Los de LS5 han tenido aciertos notables, merced siempre a una correcta información y a esfuerzos considerables de la producción.



EL CREPUSCULO ES SUYO. José María Muñoz es una institución, ya, del periodismo deportivo. Vital, hablador, desbordante, ampuloso, catequiza un elenco de colaboradores superior a 150 personas. Ha viajado por el mundo siguiendo eventos deportivos. Admirador de Lalo Pelliciari, en lo suyo, inalcanzable.

COMO EMPEZO, COMO FUE CRECIENDO Y

La estructura radial de "Rivadavia" es absolutamente original. Se sostiene sobre dos columnas principales: el Rotativo del Aire y el área Deportes, conducida por José María Muñoz. Estos dos pilares suministran información, panoramas y notas durante todo el día a los programas "ómnibus" que califican la programación; en las primeras horas de la mañana "El Club de Barbas", con Rubén Aldao; luego "Rapidísimo", con Héctor Larrea; durante el mediodía y comienzo de la tarde, "La vida y el canto", con Antonio Carrizo; dentro de este espacio la media hora que protagoniza "De cara al país"; desde las 15, "Rivadavia con todos", bajo la conducción de Leopoldo Costa; de 19 a 21 la "Oral Deportiva Edmundo Campagnale", incluyendo en automovilismo el ciclo "Carburando". La noche es de "Una voz en el camino" y también los recuerdos y tangos de Julio Jorge Nelson. La información es privilegiada en todo instante, desde estudios o exteriores, y las transmisiones deportivas abarcan con preponderancia el fútbol, automovilismo, básquet y numerosos deportes no tan populares como los citados. Bajo esta simple fórmula se cobija el mayor éxito radial de nuestro país. Aproximadamente 16 millones de personas sintonizan Radio Rivadavia en un área que comprende Capital, Gran Buenos Aires, provincia de Buenos Aires y zonas de La Pampa, Córdoba, Santa Fe y el Litoral. La impronta, el flash, lo inesperado, lo espontáneo, en una línea de verosimilitud y seria búsqueda de los motivos de interés para una audiencia masiva, con el lenguaje común del hombre de la calle, caracterizan cada día de emisión. Existe un diagrama general, pero siempre dispuesto a transformarse en cuanto las necesidades informativas así lo requieran. Así de sencillo, así de efectivo.

La historia es breve —17 años— pero febril, fecunda, fértil. Comenzó un 24 (ó 25) de abril de 1958, cuando un grupo de empresarios privados obtuvieron la licencia de la onda LS5 Radio Rivadavia, entonces con modestísimas instalaciones en Santa Fe al 2000 (hoy funciona allí otra radio), donde emitía también Radio Argentina. La planta transmisora estaba en San Martín, también modestita. No más de 15 personas componen el personal técnico y profesional de la emisora en ese momento. De una audiencia casi nula se deberá remontar hasta el poderoso mensaje vendedor que hoy ejemplifica LS5.

En esa trayectoria, no exenta de riesgos y tropiezos, hay hitos fundamentales. Ejemplo: la extensión de emisión a las 24 horas del día, la cobertura de las Olimpíadas de Roma, en 1960; la mesa redonda de los cuatro periodistas (Fernández Cortés, Morras, Corbacho y González Naya) titulada "Momento Argentino"; las transmisiones desde las Naciones Unidas (incluida la sesión en que Kruschev golpeó con su zapato el pupitre del foro internacional); las emisiones para América latina efectuadas —en aquel momento, 1960— desde La Habana, Cuba; los servicios de Radio

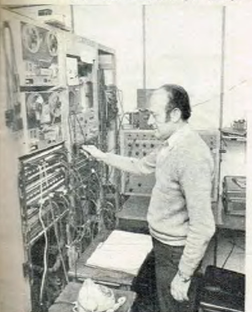
Es un fenómeno absolutamente comprobable. En menos de dos décadas fue posible erigir una expresión periodístico-musical que conformara a todos los gustos. Con definido estilo popular y una estructura interna de cuño original, LS5 Radio Rivadavia marca la clave del éxito en el dial del país. Lo que pasó en 17 años. Lo que es hoy.



LA CONDUCCION EMPRESARIA. El actual presidente del directorio de LS5 es el señor Jaime Monk. Su despacho está siempre abierto. Es un trabajador más de la emisora, sin protocolos de ningún tipo. Continuador de Jacinto Fernández Cortés, acaba de recibir el Premio "San Gabriel", que otorga la Iglesia.



EL BAR, LUGAR DE ANECDOTAS. En el primer piso hay un remanso para tanta febrilidad latente en los restantes ambientes. La radio es como un ser vivo: se angustia o alegra, vibra. . . Aquí, el bar, sólo para las anécdotas y la charla en el ínterin de un programa, al cabo de una jornada.



TECNICAMENTE EXCELENTE. La labor de los técnicos es ímproba, silenciosa, pero sin ellos nada sería posible. Buenos equipos y, además, idoneidad.



FELIPE, LA MASCOTA. En una radio como ésta también hay lugar para la mascota. Este es Felipe, posiblemente el personaje más querido del lugar.



RAPIDO, RAPIDO, RAPIDO. Héctor Larrea copa la mañana con su "Rapidísimo". Sonriente, vivaz, entre ingenuo e imaginativo, tanguero con aires de renovación hasta el límite de Salgán, Troilo o Federico. El tono, a veces intimista, se hace vertiginoso en noticias, tandas y diálogos de todo tipo.

QUE ES HOY "RIVADAVIA"

Luxemburgo, que permitían anticipar a las 22 los sucesos mundiales que los periódicos consignaban al día siguiente; la renovación de los equipos técnicos y la instalación de talleres propios para reparación y ajuste de los elementos en uso.

Al hablar de la primera época, que recuerdan el presidente-fundador, Pedro Echagüe y el actual titular de la empresa, Jaime Monk, hay que mencionar la difícil situación por la que atravesó la radio, en 1961, al ser clausurada por el gobierno de Arturo Frondizi. La emisión parcial y obligada de una proclama lanzada por un grupo que se había alzado en San Luis contra las autoridades fue la causa detonante de la medida, prolongada durante siete meses. Corrido el tiempo, el ex presidente Frondizi concurrió, en 1973, al programa "De cara al país" para responder las preguntas de Monteverde y Gómez Fuentes, como prenda de olvido, por ambas partes, de la tensa situación vivida más de una década atrás.

. . . .

Saltando las manecillas del reloj aparecen más adelante nuevos aciertos forjadores de la popularidad de "Rivadavia". A la par del crecimiento del equipo deportivo de José María Muñoz se verifican los éxitos del Rotativo, en tanto el "Fontana Show" pasa a convertirse en el programa más escuchado del dial argentino. Nueve años estará Jorge Fontana en LS5. Con la puesta a su servicio de la infraestructura de la emisora, él creará un tipo de producción capaz de comunicarse con el otro lado del planeta para establecer un contacto periodístico con un argentino, cualquiera fuera su especialidad, que se encontrara fuera del país. La gente del Rotativo, a todo esto, será capaz de llegar junto con la policía al lugar donde fuera ultimado José Rucci; arribar antes que la policía al sitio donde se intentó secuestrar al general Julio Alsogaray; transmitir las elecciones del 11 de marzo y 23 de setiembre de 1973 utilizando los servicios de una computadora, lo que les permitía obtener resultados antes que el mismísimo Ministerio del Interior. Los quince hombres iniciales se han transformado hoy en cerca de medio millar, la antigua antena de San Martín ha dejado paso a la instalada en la nueva planta de Bella Vista, la más alta de Sudamérica, con 253 metros de altura, y a la colocada sobre la terraza del edificio central, de 134 metros.

. . . .

"Somos un producto típico del hombre argentino —dice, sin énfasis, pero secretamente orgulloso, Jaime Monk—; **lo único que hemos hecho ha sido viabilizar la inventiva, la imaginación y el empuje de nuestros profesionales de la radio, intentando siempre dirigirnos a ese hombre o mujer argentinos que desde hace 17 años nos dispensa su predilección".** Los índices de audiencia y emisiones publicitarias parecen indicar, sin duda, que han dado en el clavo. En la Argentina, hoy, el sinónimo de éxito radial se llama Rivadavia. Y no hay con qué darle.

Los pilares: Rotativo y Oral Deportiva.



DAR LA CARA NO ES FACIL. Al menos, no lo parecía cuando dos años atrás comenzó a emitirse "De cara al país". Sus conductores, Mario Monteverde y José Gómez Fuentes (en la nota con el ex gobernador Anselmo Marini), cautos, reflexivos, han sentado frente a ellos a cuanto personaje de primera línea anda por el país. Sin agredir, en alto nivel.



EN TODO EL PAIS. Cuatro panoramas y más de un centenar de "flashes" integran el contenido diario del Rotativo del Aire. Las 24 horas siguiendo lo que acontece, con tenacidad de sabuesos, con la velocidad del sonido, con el conocimiento pleno de la realidad.



EL HOMBRE DE LAS BARBAS. Desde hace nueve años despierta a la gente con su famoso "Club de barbas". Ahora de 6 a 8. Secundado por médicos, críticos y especialistas, Rubén Aldao se queja de que nunca le hicieron una nota. Rechaza las estrellas, cree en el trabajo común.

APUNTES SOBRE UN

Suponer que 24 horas, o casi, son suficientes para radiografiar su historia, su gente, sus programas, su ubicación en el favor del público y en el de las empresas avisadoras; pretender buscar las claves del éxito, las causas y motivos de un liderazgo indiscutible en la radiofonía de nuestros días, es, sencillamente, cosa de locos.

Desde las 6 de la mañana de un viernes hasta pasada la medianoche me propuse ese vano intento. Desayuné en el buffet de la radio —junto al gato Felipe, que jugaba con mis pantalones—, debutando la nota con Rubén Aldao y el "Nene" Gómez Fuentes. Escuché la "tangueada" de Larrea con el Negro Montero y luego, a micrófono abierto, acepté la sugerencia de Héctor de hacerle el reportaje que pensaba, sólo que en lugar de ser entre los dos lo fue con la gente de la radio rodeándonos en el estudio y, suponemos, los oyentes junto al receptor. Mientras el doctor Pedro Echagüe me contaba la historia de LS5, Susana Gallup rebuscaba fotos de archivo y el coordinador de programación —cuyo nombre olvidé— colaboraba en suministrarme datos estadísticos.

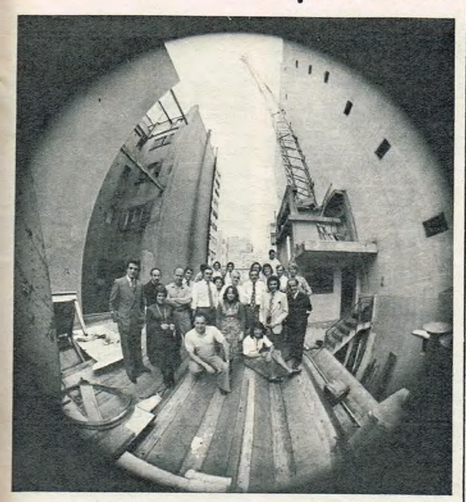
Lino Pontevedra, que había estado con nosotros en las elecciones de Misiones, explicaba el porqué **"no podemos fallar, somos hombres de Rivadavia"**, el ex gobernador Anselmo Marini dialogaba con Monteverde-Gómez Fuentes y Antonio Carrizo dejaba que Rosseglione hiciera el gasto desde el Senado. Jaime Monk, el presidente del directorio, recordaba con cariño y emoción al "Bebe" Fernández Cortés —anterior titular de la empre-

Expresión habitual: "Una radio con espíritu"



• GENTE JOVEN. El promedio general aúna dos elementos: juventud y experiencia. Hasta los operadores participan activamente del clima general de trabajo que se advierte en todos los rincones.

A MEDIA TARDE, TODOS A LA AZOTEA. A las 15.30 una veintena de "rivadavianos", de todas las áreas, se apretujaron para que la cámara con lente "ojo de pescado" buscara una foto distinta. Como en el quehacer diario, se mezclaron ejecutivos y técnicos, locutores y administrativos. •



"BOOM" RADIOFONICO

sa—, y Mirko, mi fotógrafo, remontaba a una veintena de personas hasta el techo del edificio —a las 15.45— para fotografiar parte de la gente de Rivadavia junto a la antena de frecuencia modulada.

Quique Fernández Cortés me explicaba por qué siendo un apasionado de la política hace la coordinación del equipo de Muñoz, Inés, su hermana, se ofrecía a suministrarme otros datos; Leopoldo Costa y Clara Fontana contaban en detalles cómo superaron, en 1974, las mediciones sobre índices del Fontana-Show y el Gordo Muñoz me presentaba a un ex jugador de Boca de 1922 y a un médico alemán que habían venido a saludarlo. Andrés Porebny se había propuesto que entendiera cómo se puede comentar cine a las 7 de la mañana, con Aldao; Huberman me relataba los pormenores de transmisiones famosas.

Para colmo, al promediar el día, la savia periodística de Domingo Arcza, director del Noticiero, me susurra que en cualquier momento podemos salir con uno de los móviles a cubrir "la nota del día".

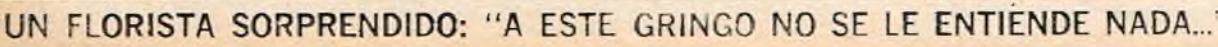
Pasada la medianoche, cuando dejo el edificio de Arenales 2467, recién tengo cabal idea de lo que es esta radio por dentro. Pero, por encima de las cifras, estadísticas y datos, me llevo un convencimiento: esta radio tiene un espíritu. Abierto, fraterno, dinámico, vibrante. Todo esto no se puede hacer sin un gran cariño por la profesión y por los seres humanos.

MARIO LOMBARI
Fotos: JOSE E. MIRKO

UN EXPERIMENTO PERIODISTICO PARA DIVERTIRSE Y PENSAR

«ME DISFRACE DE TURISTA Y LES CUENTO COMO ME TRATARON»

Este es el relato de Rolando Hanglin, que se camufló de extranjero y recorrió Buenos Aires topándose con vivos y también con buena gente. Estas son las fotos de Eduardo Forte, que lo persiguió con un teleobjetivo. Y las opiniones de turistas reales, que cuentan cómo son tratados.


UN FLORISTA SORPRENDIDO: "A ESTE GRINGO NO SE LE ENTIENDE NADA..."


UN PORTEÑO AMABLE: "C



Los extranjeros se deben sentir muy incómodos en Buenos Aires, si a todos los miran como me están mirando a mí. Parece que fuera una mosca blanca. Para colmo, me siento culpable e intranquilo: el fotógrafo Eduardo Forte camina por la calle Florida, cincuenta metros por delante mío, con un teleobjetivo, tratando de retratar mis encuentros con los nativos de esta exótica ciudad austral. Pongo cara de turista sonso y me paro en la esquina de Florida y Paraguay. Me pesan un poco los paquetes, pero son necesarios: todos los turistas del mundo siempre andan con paquetes. De pronto alguien me tira de la manga. Lo miro como si fuera un marciano, pero en realidad es un joven rubio con una cara de vivo que se cae al suelo.

—You american? —me pregunta.

—Yes.

—I have leather shop ("Yo tener tienda de cuero"). **Do you want leather?** ("¿Quiere usted cuero?")

—Yes... Why not? ("Sí... por qué no?)

—I have shop..., half block... ("Yo tengo tienda... media cuadra".)

—You've got fine and cheap leather goods... Ah? ("Usted tiene objetos de cuero buenos y baratos, ¿no?")

—No, no, no. No cheap. Quality no cheap. Little expensive. But quality. You pay more. Quality is good. Little expensive. ("No, no, no. Barato, no. Calidad no barato. Un poco cara. Pero calidad. Usted paga más. Calidad es buena. Un poco cara".)

El hombre me está haciendo el verso con gran despliegue de ademanes y un inglés que debe ofender a Shakespeare en su tumba. Sin duda es **piola:** un buen ejemplar de porteño. Pero yo no acierto a comprenderlo porque ya estoy mimetizado en foráneo y cuido mis imaginarios dólares. **"Esta curiosa ciudad** —pienso, como un extranjero atónito— **parece una Babilonia sudamericana: los porteños son teatrales como los italianos, altaneros como los españoles y zalameros como los árabes. Todo mezclado: inteligencia y gesticulación en dosis parejas..."**

Logro deshacerme del vendedor de cuero, que no obstante me entrega su tarjeta y me indica la ubicación exacta de la tienda que representa. Aparentemente, los propietarios de comercios de **souvenirs y artículos locales para turistas salen a recorrer Florida (o mandan a sus emisarios) en busca de americanos, ingleses, brasileños o alemanes incautos.** Comprendo rápidamente que el cuero es la palabra mágica. Entro en una boutique y pregunto en inglés por el precio de un poncho de lana y llama. El precio en dólares.

—Cash?— pregunta la empleada, al borde del síncope, creyendo que este joven y bigotudo universitario de Harvard tiene dólares para comprar el poncho al contado.



E CORDOBA IS THERE. .'

UN GALLEGO INTERNACIONAL: "COFFEE AND MILK? ¡MARCHE UN CORTADO!"

—Cash— confirmo, lo más campante. La mujer se precipita al interior del coqueto negocio, imparte órdenes y varias personas se arremolinan en torno de una calculadora de bolsillo para sacar el precio en dólares. ¡Qué paponia!

Me hago el tonto, pregunto la diferencia entre llama y lana, pongo cara de dubitativo y la gentil señora comprende que no le voy a comprar ni medio. De cualquier modo, me saluda con amabilidad.

En la misma puerta de la boutique una chica me intercepta y me mira fijamente a los ojos.

—You american?

—Yes.

(A todo esto, veo a Forte subiéndose a la silla de unos floristas para sacarme con el **tele** desde media cuadra. Forte trastabilla y cae entre margaritas y magnolias, pero la cámara está intacta. Aleluya. Vuelvo a mi diálogo con la chica de ojos verdes, que viene acompañada por una especie de hermanita.)

—You want leather? Leather shop? Very near ("¿Quiere cuero? ¿Tienda de cuero? Muy cerca".)

¡Otra vez con el cuero! Le digo que no. La chica se marcha, cabizbaja, seguida por su escudera, no sin entregarme una tarjeta. He descubierto un nuevo tipo de safari, que se ejercita en Florida: la caza del americano-devorador-de-cuero.

Me reúno con Forte junto a un teléfono público. Entre la monstruosa cámara con teleobjetivo y mi aspecto pintoresco configuramos una colorida atracción. Dos o tres peatones se acercan y nos miran fijamente, como si fuéramos Olmedo y Porcel a punto de desarrollar un **sketch**.

—¿Te salieron bien las fotos?



• Un joven porteño con gran buena voluntad inventa un nuevo idioma: el inglés de la calle Florida. "Rec. . . Rec. . . Florida. . . end. . . escure. . . escure. . . end escure. . . Sheraton".



Nuestro "enviado especial camuflado" molestando a la empleada de una boutique: "¿Quiere saber la diferencia entre lana y llama? Bueno, la lana se saca de la oveja; la llama, de la llama". •

• Hablando de giras y paseos en una agencia turística de la zona céntrica: "Precios de hoteles no tenemos. Tarifas de restaurantes tampoco tenemos. ¿Qué le parece Bariloche. . .?"



ASI NOS VEN LOS TURISTAS "DE VERDAD"



ALEX MADSEN, dinamarqués, 33 años:

"La primera impresión de Buenos Aires fue horrible, aburrida. Es que llegué justo el primero de mayo, y no pude encontrar ni siquiera un restaurante abierto. Policías por todas partes, calles desiertas, cines cerrados. Al día siguiente todo cambió. Los argentinos me parecen muy cálidos. Esta es una hermosa ciudad, más importante de lo que yo creía: se come muy bien y la vida nocturna es espectacular. Muy alegre, muy movida, muy barata. Vengo de Bariloche, que me ha parecido sensacional. Hice muchos amigos. Me gustó."



GABY SCHUNWAR, alemana, 22 años:

"Soy azafata y sin embargo me siento desconcertada. Aquí nadie habla inglés. Por otra parte, los habitantes de Buenos Aires no tienen ganas de entender a los extranjeros. Son egoístas y siempre van apurados, como los americanos. Eso no ocurre en Alemania. Los servicios turísticos aquí no existen: una no sabe dónde meterse y se siente muy sola. Por lo demás, ésta es una ciudad muy europea, más rica y mejor hecha que Río o Santiago. . ., pero los otros latinoamericanos, siendo más pobres, tienen más calor humano y se interesan por los extranjeros. Tratan de entendernos aunque no hablen más que su idioma. Son más simpáticos. Si quieren tener turistas, ustedes deberán organizarse mejor."



MARTA REISER, 27 años:

"Soy argentina, pero vivo en Johannesburgo, Sudáfrica, y me encargo de traer contingentes de turistas en mi condición de guía. Los sudafricanos se enloquecen con la Argentina. Nunca sospecharían que en la otra parte meridional del globo existe una ciudad tan maravillosa como ésta. Se quedan admirados por la belleza de los argentinos y boquiabiertos ante Bariloche o el Tigre, sus puntos preferidos. Puedo asegurarles que los sudafricanos nos quieren mucho. Entre nosotros: ¿es verdad que voy a salir en la revista GENTE? ¿No me estarán tomando el pelo, eh? ¡Mire que en Johannesburgo también la leemos!"



JOSE DEL C. PAULINO, 33 años, dominicano:

"Me divierto como loco en la Argentina. Este es un pueblo culto, civilizado, agradable. Por supuesto, ustedes creen que son los únicos civilizados de Latinoamérica, y no es tan así. Pero. . ., ¡qué bien lo pasas aquí, chico! Mira, la otra noche fui a «Caño 14» y disfruté de varias horas de talento puro por muy pocos dólares. Aquí hay poco turismo, por suerte, entonces los precios son para el consumo interno. Mucha calidad, poco precio. Y las chiquitas. . . ¡Qué maravilla, compañero! Entiendo que los servicios turísticos no están muy organizados: por ejemplo, los taxis creo que te cobran lo que quieren. . . ¿Es así? ¿No? Bueno, pues me lo pareció. Yo me subo a un autobús y me hago amigos enseguida. Como te decía. . . ¡Las chiquitas! Una cosa terrible. Un gran país.



—Sí, creo que las pesqué fenómeno. ¡Uy, cuidado!...

Forte, alarmado, ve que las dos chicas del cuero han vuelto sobre sus pasos y nos observan con suspicacia. La de ojos verdes me encara muy seria.

—**Where are you from?**— ("¿De dónde es usted?")

—**Puerto Rico**— improviso.

—**You speac spanish**— ("Usted habla español".)

—**¡Oh, no! Very little** —("Muy poquito".)

—**And the?**— ("¿Y él?", señalando a Forte y con un inglés penoso.)

—¿Él? —contesto en inglés—. **Es un amigo argentino...**

—**Ah... ¿Usted es argentino?** —inquiere la muchacha de ojos verdes con aire detectivesco y un poco amenazador.

—**No**— replica Forte, desautorizándome olímpicamente, a raíz de lo cual le doy una patada con torpe disimulo. Forte se aleja para evitar más represalias y las chicas, entre ofendidas y confusas, nos dan la espalda.

ENCUENTRO CON UN GALLEGO INTERNACIONAL

Ahora caminamos con Forte por la Avenida de Mayo, reducto gallego menos sofisticado y más humilde que Florida. Curioso: la gente no me mira. Tomo asiento en una mesita redonda de mármol, a pocos metros de la esquina Perú. Distribuyo mis paquetes entre las sillas con respaldo de mimbre, enciendo un cigarrillo americano y contemplo plácidamente a la multitud heterogénea que pasa por la vereda. Imagina que soy un turista con inquietudes antropológicas. **"Este es el pueblo más raro del mundo** —me digo—**... Todos los almaceneros y mozos de bar vienen de Galicia. Todos los tintoreros vienen de Japón. Todos los verduleros y jardineros son de Nápoles o Calabria. Por ahí se ven sujetos aindiados que vienen de Bolivia, Paraguay o el Norte Argentino. Sin embargo, predominan los rubios y los castaños. Polacos, rusos, alemanes, turcos, judíos, franceses. ¿Quién los trajo? ¿Qué significa esta mezcla? ¿Y cómo, siendo tan dispares, se parecen tan intensamente en los ademanes, la forma de vestir, el lenguaje...?"**

Interrumpe mis cavilaciones un agradable camarero gallego: chaqueta color beige, bandeja horizontal en la palma de la mano izquierda, cejas que se juntan entre los ojos claros, pelo crespo y entrecano.

—**Can I have a sandwich?** —interrogo.

—**Miri, tenjo de ternera, jamón, queso y salame...** —replica como si le hubiera hablado en el más transparente castellano.

—**Will you please bring me a cheese sandwich?** — ("¿Me traería, por favor, un sandwich de queso?)

—**¿Queso? ¡Sí, hombre, no faltaba más!** —responde el mozo, que entiende todo perfectamente, aunque ni se le ocurre hablar en inglés.

—**And a coffee?**

—**¡Un café, desde luego!**

—**Wilk?**

—**¡Con leche, claro está! ¡Marche un cortado grande y un especial de queso!**

El hombre resistió perfectamente al asedio lingüístico: si yo fuera argentino sabría que los gallegos constituyen una raza especial, de corazón generoso e imperturbable buen humor. Trabajan doce o quince horas sin que se les mueva un pelo, y tienen tanta buena voluntad que pueden entenderse con un vietnamita. En mis treinta años de porteño y dos horas de turista extranjero todavía no he visto a un gallego enojado.

Forte gatilla frenéticamente desde la esquina. Devoro mi merienda, extiendo una mano indefensa con cuatro billetes de mil: el mozo toma sólo uno, sin aprovecharse de mi ignorancia monetaria, sin cobrarse siquiera una propina.

—**Son mil pesos, señor. Gracias.**

Y allí se va, lleno de garbo. Me levanto y, para desesperación de Forte, llamo un taxi. Tendrá que seguirme como pueda.

"NOU COMPRENDOU."

El taximetretro es un morocho flaco de largos bigotes parecidos a los míos. Me mira con expresión somnolienta y sobradora. Extraigo un papelito de mis bolsillos y recito trabajosamente:

—**Ca-lle... Co-rrien-tes...**

Mi chofer vuelve la cabeza, mete la primera y arranca como en Indianápolis. Lleno de entusiasmo se dirige a la calle Corrientes, que —como cualquiera sabe— queda a cuatro cuadras de la Avenida de Mayo.

A los 50 metros el tránsito se atasca. Quedamos clavados y junto a la ventana del conductor pasa una chica muy alta, cimbreando.

—**Flaca como mimbre, pero jugosa como una caña de azúcar** —le susurra el bigotudo. Después se da vuelta y me mira.

—**Good... ¿eh?**

—**Good** —coincido.

Para mi sorpresa, el taximetrero agarra por Suipacha y por la Nueve de Julio, desemboca finalmente en Córdoba y después de un breve paseo estaciona en Corrientes.

—**Dos mil** —dictamina, aunque el "tacho" marcha mil doscientos.

Le extiendo un billete de cincuenta. El hombre sufre un acceso de ira patriótica.

—**¡Me cachendié! ¿No tiene cambio?**

—**Nou comprendou. Americanou.**

—**Ya sé que sos americano, melón. ¿No tenés cambio? A ver, mostrame la guita que tenés.**

Resignado a sufrir un desfalco espantoso, le muestro dos billetes de cien mil. El bigotudo me mira con un odio ancestral, agarra el billete de cincuenta y me da el cambio perfecto, cobrándome sólo tres mil pesos. Podría haberme sacado mucho más. Discreta performance de un taxi porteño. Lo saludo con cariño.

—**Chau** —me dice—, **chau, chau.** Y se va enfurruñado.

LA TORRE DE BABEL

Vuelvo a la calle Florida. Me asedian ahora docenas de representantes de "leather shops". Increíble. Opto por estacionarme frente a un quiosco de revistas y pregunto por el precio de la revista TIME.

—**¿Cómo dice?** —se sorprende el joven quiosquero correntino.

—**TIME magazine... How much?**

Por señas, el morocho de las revistas me hace entender que debo esperar. Camina unos pasos y, asomándose a una cafetería, pega el grito:

—**¡Che, flaco! ¡Vení, que aquí hay un gringo! A ver si traducís, porque yo no le entiendo nada...**

Se presenta un curioso traductor que vende zapatos en la tienda de al lado y, por lo tanto, tiene experiencia en materia de gringos. Rápidamente le explica al chico que yo quiero saber el precio de TIME.

—Doce pesos —vocaliza cuidadosamente el morocho, pero para mí es como si hablara en chino. Pongo cara de eso, justamente, de chino, y el quiosquero se concentra en su remoto inglés. Por el camino de sus razonamientos (no habiendo ya testigos ni traductores) interfiere el instinto piratesco, y se produce una rápida inflación.

—**Doce pesos** —explica— **...is thirty-five** (treinta y cinco).

Pago el exorbitante precio con aire idiota y, acto seguido, pregunto dónde se pueden conseguir cigarrillos americanos. El quiosquero se siente dueño de la situación. Veo que le brillan los ojitos, imagino que en su mente se dibuja el signo de los dólares junto a la expresión "¡qué paponia!"

—**Yo consigo cigarrillos americanos, jefe. Le van a salir un poco caros.**

—**Nou comprendou** —replico. No es cuestión de dilapidar los dineros de la Editorial. Además, son las seis de la tarde y estoy cansado de caminar. Como cualquier turista, quiero volver al hotel y no sé dónde está. Detengo en plena Florida a dos muchachos jóvenes. Pregunto por el Sheraton y me encuentro con la más notable versión del idioma inglés que se haya escuchado jamás.

—**Florida** —dice uno de los chicos—. **Rec** (suponiendo erróneamente que **rec** quiere decir recto en inglés). **Rec, rec, rec...**, **escure** —en lugar de **square**, por la plaza San Martín—. **Escure... end** —o sea: final de la plaza, en idioma de indio apache—. **...Sheraton Hotel** —y aquí me hizo un ademán como indicando un gran cartel. En síntesis: si yo no era nacido en Ramos Mejía, el gentil estudiante de la calle Florida me mandaba a la estación Retiro..., o al Italpark.



CELINA FALETTI, 43 años, brasileña:

"De los argentinos puedo hablar ya en cualquier momento, son gentilísimos, encantadores, y ésta es una ciudad fastuosa. Vengo cuatro veces por año, porque yo vivo en San Pablo: a comprar ropa, a ver buen cine, a pasear. Los paulistanos trabajan demasiado y están siempre apurados: los porteños saben vivir, dominan el arte de gozar la vida. No tanto como los cariocas, claro está: en eso los de Río les ganan a ustedes. Pero esta ciudad es muy elegante, muy rica, muy de clase media. No admite comparaciones."



Nuestro turista adulterado es un fanático de los buenos zapatos argentinos y los trajes de corte "continental". Un empleado se ríe de los equívocos y murmura: "I speak english piquito".

CONCLUSIONES DE UN TURISTA ADULTERADO

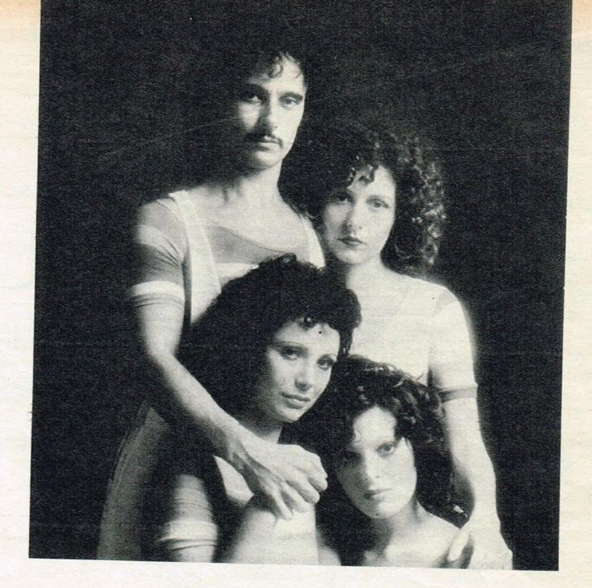
Por el camino de regreso se me ocurrió detenerme en un quiosco de flores, preguntando cómo se llamaban las de dos mil pesos la docena. El florista —un hombre humilde y mayor, impenetrable a mis gringuerías— me mostró los dedos de las manos simbolizando números contantes y sonantes. Cuando quise obtener una equivalencia en dólares, se encogió de hombros y renunció al diálogo. Con los ojos semicerrados me miraba desde su remota Catania natal. En silencio. Pero a los cinco minutos varios estudiantes, peatones y curiosos de diversa índole se habían reunido para divertirse un rato y, de paso, solucionar el entuerto. Así me enteré que las flores en exposición pertenecían a la popularísima y de todos conocida especie de las rosas, valiendo una docena de ellas la suma de dos lucas.

No estaba yo para flores a esa altura de la jornada.

Estos fueron algunos de los pintorescos episodios vividos durante el "Operativo Turista". Como la cosa duró varios días con sus noches —y mejor no hablar de las noches, porque resultaron sobre todo carísimas para un forastero con ansia de diversiones en una ciudad sorprendentemente incorrupta—, conviene simplificar la historia y pasar en limpio el saldo de la experiencia:

- **Somos mucho menos antipáticos de lo que creemos. En general, los porteños son atentos, amables y serviciales. Están siempre al acecho de la diversión: y un yoni es divertido.**
- Somos mucho más honestos de lo que suponemos. Es común que se intente "pasar" al turista en pequeñas cantidades, pero nunca se llega a la estafa importante. Una buena proporción de mozos, taxis y empleados mostró extraordinaria probidad.
- **Somos enormemente curiosos. Incomodamos al extranjero con nuestras miradas penetrantes e indiscretas. No estamos acostumbrados a los turistas: todo nos llama la atención.**
- Nuestra organización es pésima. Y en esto no me avala sólo mi vivencia personal sino las confidencias de alemanes o colombianos que han deambulado como parias por Ezeiza, Aeroparque o algunos hoteles. Un extranjero sin amigos y sin tour en Baires se vuelve loco: nadie habla inglés, las señalizaciones de las calles son pésimas, no hay tarifas oficiales de hoteles y restaurantes a la vista, poca gente está a las órdenes de un pobre gringo desconcertado.
- **El defecto apuntado se compensa con lo barato de los espectáculos, la comida y las salidas nocturnas a nivel dólar: por mucho que le roben a un extranjero, sale pagando chirolas, y además goza de una ciudad exuberante, llena de humor y con un desbordante calor humano.**
- Para terminar: si no nos organizamos un poco mejor, los 10 mil alemanes que vendrán para el Campeonato Mundial de Fútbol en 1978 pueden desembocar en el Tigre creyendo ir a la cancha de River, o irrumpir con sus banderines en el despacho de un ministro, o directamente salir al campo por la boca del túnel en lugar de Beckenbauer y sus colegas. Todo puede suceder, y en este caso ya no sería tan divertido. . .

ROLANDO HANGLIN
Fotos: EDUARDO FORTE



Imagínate! Piensa que la noche
es una larga melodía que te espera.
Que una Flecha Juventud
surca el aire de esa noche
y hace un blanco perfecto
en tus ganas de ser vos.

LS10 RADIO DEL PLATA

es la emisora

Juan Alberto Badía

el certero conductor.
Desde las 10 de la noche
hasta las 5 de la mañana,
tu música, tus noticias, tu sonido

FLECHA JUVENTUD

Todos los días. Todos los días. Imagínate...



j.c. y asociados s.r.l.

HISTORIETA-ENIGMA PARA QUE USTED BUSQUE LA SOLUCION

LOS GRANDES CASOS DEL INSPECTOR BEGONIAS















¿CÓMO SE DIVIDE EL TERRENO EN CUATRO PARTES IGUALES EN FORMA Y TAMAÑO, CON UN ÁRBOL CADA UNA?

La solución en Correo de Lectores

LE DAMOS UNA PISTA

Usted debe lograr cuatro partes iguales en forma y superficie, con un árbol en cada zona. ¿Qué ayuda podemos darle? ¿Le interesa saber que más que formas rectas, cada parte tiende a parecerse a un gusano enroscado?

una creación
ALTAI

Cuando el amor es misterio...



ENDIABLE®
es magia.



Este señor está en 5º grado.

Bueno, el que está en quinto es el hijo.

Pero en ese querer ayudarlo, de todos los días, repite con él lo que alguna vez le enseñaron. (A Ud. también le habrá pasado).

Es como volver a cursar la primaria.

Lo mismo le ocurre a Billiken.

La revista que acompaña a su hijo, a través del programa escolar. Poniendo en cada página la experiencia de un año más. Actualizándose según los nuevos métodos de educación. Hablando en el idioma de los chicos.

Padres, maestros y Billiken. Los tres el mismo esfuerzo.

Los tres las mismas ganas de ayudarlo.

Compruébelo hojeando el Billiken de esta semana.

EDITORIAL ATLANTIDA responsable de revista BILLIKEN.

PARECE MENTIRA...

PARECE MENTIRA QUE EN 1961, CUANDO NOS HICIMOS CARGO DE L.U.12 RADIO RIO GALLEGOS, ENCONTRAMOS UNA EMISORA CON TODO EL EQUIPAMIENTO TECNICO DE 1938.

ENTONCES DEBIMOS ABOCARNOS A LA TAREA DE RENOVAR A LA VIEJA EMISORA, LO CUAL INSTALAMOS, CASI DE INMEDIATO, UN EQUIPO "PHILIPS" DE 5 KW. Y DOS AÑOS MAS TARDE PUSIMOS EN MARCHA OTRO "PHILIPS", ESTA VEZ DE 30 KW. REACONDICIONAMOS EL ANTIGUO "RCA" DE 1 KW. PARA DEJARLO A NUEVO Y PODER CONTAR EN CUALQUIER MOMENTO, AUN EN EMERGENCIA, CON TRES TRANSMISORES EN PERFECTO ESTADO DE FUNCIONAMIENTO. LUEGO NOS ABOCAMOS A LOS ESTUDIOS: CONSTRUIMOS CONTROL CENTRAL, Y ESTUDIOS, INSTALAMOS NUEVAS Y MODERNAS CONSOLAS, GRABADORES, MICROFONOS... TODO.

ADQUIRIMOS EN PROPIEDAD EL EDIFICIO, LEVANTAMOS NUEVAS OFICINAS, CONSTRUIMOS EN PLANTA TRANSMISORA DISTINTAS DEPENDENCIAS ENTRE LAS QUE DESTACAMOS SALA DE EQUIPOS, TALLERES, DEPARTAMENTOS PARA PERSONAL, EL RADIOJARDIN QUE SIRVE PARA RECEPCIONES Y SALONES AUDITORIOS, HASTA CUBRIR MAS DE 1.000 METROS CUADRADOS.

LA PROGRAMACION FUE PAULATINAMENTE CAMBIADA, CUMPLIENDO PAUTAS DE DIFUSION REGIONALISTA Y NETAMENTE ARGENTINA, TENIENDO CONCIENCIA DE LA GRAN RESPONSABILIDAD QUE TENEMOS AL SER EMISORA DE FRONTERA.

ENTRETENIMIENTOS, MUSICA, CULTURA, HISTORIA, EXALTACION DE LO SANTACRUCEÑO, INFORMATIVOS, PRINCIPALMENTE INFORMATIVOS, PARA LO CUAL TRABAJAMOS SIMULTANEAMENTE CON TRES MAQUINAS TELETIPOS Y CINCO AGENCIAS, ADEMAS DEL SERVICIO DIRECTO QUE NOS BRINDA EL DIARIO "LA OPINION AUSTRAL" Y NUESTRO MODERNO EQUIPO MOVIL CON TRANSMISORES VHF Y BLU.

EN SINTESIS... CREEMOS QUE TODAVIA FALTA ALGO MAS, PORQUE LOS OYENTES Y ANUNCIANTES MERECEN MAS, PORQUE SANTA CRUZ MERECE MUCHO MAS Y PORQUE LA ARGENTINA... NUESTRA ARGENTINA MERECE CUALQUIER ESFUERZO... TODAVIA NOS FALTA MUCHO, PERO TODO LO QUE HICIMOS NOS PARECE MENTIRA, AUNQUE ESTA HECHO Y VEMOS QUE...

...ES REALIDAD

(VENGA A VISITARNOS Y COMPRUEBELO)



Radio RIO GALLEGOS



Representante en B. Aires

servicio integral de medios

pedro ventura & cía. s.a.c.

Esmeralda 339 piso 9º y 10º
Tel. 49-6042/6275 - 46-5649 - Buenos Aires

RIO GALLEGOS (SANTA CRUZ)
AVDA. SAN MARTIN 695
T.E. 8029 - 343 - 8195 y 8023

OFICINAS PROPIAS EN BUENOS AIRES
BARTOLOME MITRE 734 (piso 3º)
T.E. 34-3558 y 30-7604

• LU12 • LU12 • LU12 • LU12 • LU12 • LU12 • LU12 • LU12 • LU12 • LU12 •



UNA MIRADA DESDE ADENTRO DE LA VIDRIERA

Una calle cualquiera, del centro. Una vidriera.
No es una boutique de moda, no es una agencia de "Prode".
Tampoco se exhiben allí los extractos de lotería ni se ofrecen aparatos estereofónicos, radios o grabadores. Allí, simplemente, se exhiben armas.
Es la vidriera de una armería.
Si usted no lo notó, se lo decimos: las vidrieras más concurridas, hoy, son las de las armerías.
Piénselo. Mire desde este lado del escaparate.
Mire esas caras curiosas.
Y reflexione por qué la gente busca un revólver, una pistola o una escopeta, esos símbolos claros de la violencia.



QUE HACE UD. PARA QUE SU SALARIO RINDA?

NO TOMA VACACIONES?
DEJO DE FUMAR?
NO VA AL CINE?
SE BORRO DEL CLUB?



ESA NO ES LA SOLUCION!

Lo que debemos hacer es aumentar la producción!
Si todos producimos mas, se reducirán los costos, la competencia bajará los precios y

AUMENTARA NUESTRO PODER ADQUISITIVO

No deje de vivir, simplemente

PRODUZCA UN POCO MAS!

Juéguese por su Argentina... produciendo más!

Si Ud. no produce, el único que pierde es Ud!

... cada Argentino debe producir - por lo menos - lo que consume (Juan D. Perón)

HUMOR

CON RIVADAVIA USTED NO PONE UN PROGRAMA. PONE UNA RADIO.

En Rivadavia el humor no está solo.
Está respaldado por una radio verdaderamente profesional.
Y acompañado por excelente música,
espectacular despliegue deportivo o los más
importantes comentarios sobre
las noticias más sorpresivas.
Por eso cuando usted pone Rivadavia,
se queda en Rivadavia. En realidad,
Rivadavia es un programa que dura todo el día.



Para tejer a 3 manos.



(Nosotros le damos una.)

El Arte de Tejer '75.
El fascinante mundo del tejido al alcance de sus manos.
Tejido que es moda. O moda para tejer.
Moda tejida para vestir. Y lucir. Usted y
toda la familia. El Arte de Tejer '75.
Saber regalarlo o comprarlo también es un arte.

¿PIAZZOLLA EL MUSICO? NO...

Un tasso supersoffice per la pelliccia straordinaria di GERRY MULLIGAN, color ghiaccio appena maculato di nero, con grande collo sciallato. Di Cicogna Lazzarini.

Un lupo siberiano, candido, per il furs-coat dalla linea larga che ASTOR PIAZZOLLA indossa. Di Cicogna Lazzarini.



• Este es el equipo completo que trabaja para la producción de varios larga duración que se comenzaron a editar en Europa. Aldo Pagani es el productor discográfico; Astor Piazzolla; Gerry Mulligan; Fabio Bellotti, el productor independiente; Mario Fattori, director y promotor del dúo, y Giuseppe Granitto Ricci,

• GERRY MULLIGAN Y PIAZZOLLA, juntos como modelos en el estudio fotográfico de la revista italiana "L'Uomo Vogue". Bandoneón aparte, Astor Piazzolla aceptó el ofrecimiento de la revista ya que, como él dice, "Aquí en Italia y en casi toda Europa, este tipo de producción se hace comúnmente. Gerry y yo nos asociamos para la grabación de algunos discos, y ellos nos llamaron para que luciéramos algunos abrigos". Y aquí están los dos grandes de la música con gruesos tapados de pieles como si fueran realmente dos modelos profesionales.

¡EL MODELO!

La revista de modas italiana "L'Uomo Vogue" publica una nota donde Astor Piazzolla, bandoneón aparte, se transforma en un modelo. Aquí está él, entre música y pieles exóticas.



el editor. Ellos son los culpables de la llamada "Gerry y Astor Band". Las fotos que ilustran esta nota fueron sacadas a fines del año pasado y publicadas por el bimensuario europeo en enero de 1975. Recién la publicación llegó a nuestro país y "Piazzolla modelo" está en muchos quioscos porteños.

¡Qué tal! Cualquiera que no tuviera idea de quién es, pensaría que Astor Piazzolla es un modelo con todas las de la ley. Acá puede parecernos algo raro ver a uno de nuestros mejores músicos, al que siempre rodeó la seriedad de sus temas y la creación constante, en este tipo de cosas. Pero ocurre que en Europa esto se usa y por lo tanto no debe extrañarnos. La unión de Piazzolla con el saxofonista Gerry Mulligan ha sido uno de los sucesos musicales del año. Lo que se dice un dúo para tocar bien y lucir mejor...

CONTRO I GRANDI FREDDI: LA PELLICCIA E' DI RIGORE

OLIVIERO TOSCANI

ASTOR PIAZZOLLA con una imprevedibile formula pelliccia: un trench oversize da sovrapporre ad un caldissimo e indipendente interno di scoiattolo. Karl Lagerfeld per Fendi.



Donde hay una mujer, siempre está Tesira.

Vistiendo su intimidad. Dándole esa seguridad de estar intimamente elegante.

Por eso cuando busca las exclusividades Tesira y las mejores marcas de lencería, para usted y sus hijas, siempre llega hasta nosotros a encontrarse con toda la moda, que está cerca suyo, en cualquiera de nuestras 6 sucursales.

Venga a Tesira y siga femeninamente mujer.

Tesira
lencería

Florida 754
Rivadavia 6717
Entre Rios 1012
Cabildo 1700
Santa Fe 1533
Santa Fe 2975

TV: últimos ratings

El 27 de abril terminó la llamada "temporada oficial" de la televisión norteamericana y acaban de conocerse los ratings promedio alcanzados en su transcurso por las tres cadenas. CBS, que esperaba ganar por un punto, quedó una décima por debajo de su objetivo, según puede verse:

Cadena	Rating
CBS-TV	20.7
NBC-TV	19.8
ABC-TV	16.5

En cambio, en la Argentina la "temporada oficial" empezó en abril. Según investigaciones de IPSA, que hemos podido ver, los ratings promedio de dicho mes fueron:

Cadena	Rating
Canal 13	10.6
Canal 9	6.2
Canal 11	5.5
Canal 7	2.4

La diferencia entre el primero y el segundo en materia de audiencia (71 %) es la mayor registrada desde la primacía que tuvo Canal 11 en 1971/72.

Un gran testimonio



La publicidad, como el amor, tiene muchos esplendores. Constantemente agrega otros. Ahora es un poeta. Sorprende ver en la revista "Manchete", de Río de Janeiro, un aviso de doble página dominado gráficamente por la figura de Vinicius de Moraes junto a un Chevrolet Comodoro, con motivo de cumplirse los 50 años de General Motors en Brasil. Más aún, sorprende el texto, escrito por el poeta, diplomático, compositor, cantor, periodista, teatrólogo, cineasta. . . "e agora também publicitário", según se destaca también allí. ¿Cuál ha sido la primera contribución de la pluma y el espíritu de Vinicius a la publicidad? Hela aquí: "Cuando General Motors gateaba en Brasil, / yo era un menino / travieso y ladino, / un pequeño infante / sano y pimpante, / años tenía diez y brasas en los pies. . ." Yo era "el poeta aprendiz" de mi propio poema. ¡Qué tiempo tan lindo! Ni mi gusto por las chicas de Botafogo, de la Gávea y de Isla del Gobernador, donde pasaba los feriados escolares, era capaz de manchar mi pureza y libertad. En uno de esos feriados conocí a una chica cuyo padre tenía un Chevrolet. Un convertible. El padre de la chica era un "jovato" muy legal y nos dejaba vivir nuestro amor dentro del auto. De vez en cuando venía a echar un ligero vistazo. Muy de vez en cuando. Después entré en dos Chevrolet más, ambos de mi propiedad, que también me prestaron los más válidos servicios. Por eso, al recibir un auto flamante en reconocimiento a la posible contribución que yo haya dado a mi país, en mi tiempo, en mis sectores específicos de trabajo, yo puedo decir con nostalgia y agradecimiento: "Amor con amor se paga". Realmente un logro publicitario.

La voz de los anunciantes



Con motivo de su reciente reelección como presidente de la Cámara Argentina de Anunciantes entrevistamos a Oscar Magdalena. Hablamos sobre los problemas mayores que preocupan a la entidad y nos dio sus puntos de vista, que pueden resumirse así:

- **Muchos funcionarios públicos, profesionales, artistas, etc., parecen ignorar la función social de la publicidad, que es el medio de comunicación por el cual la comunidad se entera de cuánto logran la ciencia y la técnica para mejorar sus condiciones de vida.**
- Algunos sectores oficiales reconocen la función irreemplazable de la publicidad, pero se mantienen las medidas restrictivas que impiden su inclusión en la estructura de costo de los productos. Es una situación sorprendente.
- **Estudios perfectamente documentados demuestran que la incidencia de la publicidad en los precios es mínima.**
- La rentabilidad de las empresas se ha deteriorado de manera alarmante y casi no deja margen para inversiones publicitarias.
- **La caída de la publicidad lesiona la estabilidad de un importante sector de trabajadores especializados. También repercute negativamente en el funcionamiento de los medios de difusión.**
- La escasa incidencia de la publicidad en el precio final de los productos puede definirse como un mínimo pago por un importante servicio de información a los consumidores.

CAMBIOS

— **Fernando Petiti es director general; Eduardo Fernández, jefe de medios; y Alfredo Vila, jefe del departamento creativo de Diagrama Producciones Publicitarias, que produce programas de radio y televisión, así como también otros espectáculos (en junio traerá a Julio Iglesias y más adelante a Gigliola Cinquetti).**

— Guillermo Pablo Champalanne representa en Buenos Aires a tres diarios cuyanos: "Mendoza", "Tribuna de la Tarde" y "Diario de Cuyo".

BOLSA DE NOTICIAS

EL CONGRESO MUNDIAL. - C. Mack Kile, presidente del Comité de Programas de la Asociación Internacional de Publicidad, visitó Buenos Aires para colaborar en la organización del XXV Congreso Mundial, a realizarse aquí en mayo de 1976.

ANALISTA DE NEGOCIOS. - Eloy Ruiz Boitel, gerente del Departamento de Artes Gráficas de Kodak Argentina, completó en Rochester, Nueva York (sede de la empresa), un curso de Análisis de Negocios referido a su especialidad.

CONGRESO DE RADIOLOGIA. - Con el auspicio de 3-M Argentina, que fabrica productos radiográficos, se realizó en Rosario el II Congreso de la Federación Argentina de Sociedades de Radiología. Fueron presentadas varias novedades.

La marca que creó el jean tiene este sello de bronce.



El mismo que, desde hace 125 años, llevan los Levi's. La marca que creó el primer jean... y también el último.

R DE LUCA PUB S.A.

LEVI'S

La Creación

"CHIROLA" YAZALDE, GOLEADOR EN EUROPA; SU MUJER, CARMEN; LISBOA Y EL MAR...

CON LOS YAZALDE EN PORTUGAL

(PERO FIJESE BIEN EN ELLA)

El es estrella, máximo goleador de Portugal por segundo año consecutivo. Ella, no hace falta aclararlo, fue modelo y quiere continuar su carrera en la Argentina. Los dos se quieren, por supuesto. GENTE estuvo con ellos en Portugal. A "Chirola" ya lo conocen. Mírenla ahora a ella.

Por EMILIO GIMENEZ ZAPIOLA y HUMBERTO SPERANZA
(Enviados especiales a Portugal.)





• Carmen y el mar de Rábida de fondo. Un paisaje de sueño para una mujer bellísima. Cuando "Chirola" vuelva a la Argentina, Carmen volverá a trabajar de modelo, una profesión que añora.

• "Chirola" durante un entrenamiento de su club, el Sporting de Lisboa, que se ha asegurado el subcampeonato. Yazalde es goleador y estrella.

Chirola", "Chirola" viejo: amagué de entrada un "Héctor" que sonó tan solemne como un concertista de piano; por eso, después fue "Chirola", que es lo que más cuadra con tu pinta de reo que maneja el lunfardo y el vesre con el mismo arte con que reventás todas las redes de Portugal en el camino a tu segunda "Bota de Oro". Fue "Chirola" desde el momento en que, de atrás de una puerta, Carmen te llamó con esa dulcemente áspera voz de fado que le salía cada vez que te nombraba. "Shigola. . ." Y sonaba hermoso y portugués. ¿Quién te hubiera dicho en Avellaneda que alguna vez tu apodo iba a sonar como un acorde grave de guitarra en la voz de Carmen, tu bellísima Carmen? De Independiente, de Avellaneda, al Sporting, de Lisboa. Del barrio y los amigos y la noche de Buenos Aires a la sofisticación de los mejores restaurantes de Lisboa y Estoril. Quizá por eso, sin conocernos previamente, tu gentileza, esa gentileza de señor que no nos abandonó hasta el momento de nuestro regreso.

Supuse que eras popular en Portugal, pero no hasta el punto de que nadie dejara de reconocerte y saludarte con un admirativo, agradecido: "Shau, Shigola. . ." Y vos, respondiendo con esa tímida dignidad de gran tipo que sabe perfectamente dónde estás ubicado.

Conversamos largo y tendido durante esa semana en la que Portugal era un hervidero de diálo-

gos, una euforia que desbordaba por las elecciones después de 48 años de silencio. Me enteré de tu conformidad con el Sporting, que te permite, a los 28 años, tener el futuro asegurado, un futuro que te merecés con largueza después de tanto sacrificio, de tantos años duros y, por qué no, amargos. La vida no te resultó fácil, "Chirola". Y ahora que tenés todo en tus manos, da gusto ver cómo vivís cada minuto, cómo te rehusás a dejarla pasar, cómo respirás cada centímetro cúbico de aire que entra, por fin, alegremente en tus pulmones. Me enteré también de tus ganas de aprender, de ver Europa y asimilar esa cultura que las circunstancias te habían negado hasta ahora.

Me enteré, también, de Carmen. Por vos y por ella. Por los dos, cuando los miraba "pelearse" como chicos, y me reía de puro gozo por verlos tan enamorados, tan compartiendo todo, a puro juego, a todo júbilo.

Carmen, que te bancó cuando eras casi imbancable de tanto éxito y dólares. Que te esperó cuando ya nadie te esperaba y te ibas a dormir con ese gusto amargo que dejan ciertas noches en las que se derrochan el tiempo y la vida. Carmen, que te otorgó paciencia y ternura. Amor.

María del Carmen Ressurreiçao de Deus. ¡Qué nombre, "Chirola" viejo! ¡Qué nombre exacto para tamaña belleza! Recuerdo ahora su risa, esa caída de agua, ese salpicón de oro bajo los ojos verdes que destellaban con una pizca de femenina malicia. Carmen, que quiere trabajar y no puede porque en Portugal el campo de acción de una modelo publicitaria es limitado. Y por eso espera el momento de tu regreso a la Argentina: acá sobra el trabajo para un rostro y una figura como los suyos.

Yendo hacia Sesimbra y Rábida, dos pueblitos de pescadores y turistas, Carmen temblaba de excitación ante la posibilidad de volver a hacer fotos, de volver, aunque sólo fuera por unas horas, a **trabajar.**

Había una nube cargada de lluvia que nos persiguió desde Lisboa; Carmen protestaba y se quejaba contra la mala suerte de ese tiempo adverso. Tenía la ropa cuidadosamente doblada entre los brazos, la llevaba casi como a un niño. Y se alegraba cada vez que el sol asomaba un poquitito por entre las brechas de la nube siniestra. Finalmente, llegamos, y la nube se fue y empezamos a trabajar entre las rocas de maravilla, cerquita del agua azul y verde y transparente. Después, playa. Una playa de arena blanca, con una barca de pescadores mágicamente erguida con el mar de fondo, y a un costado la sierra que caía a pique. Y esa chispa, esa gracia con que Carmen le discutía luz al sol tibio de la primavera portuguesa. Verla caminar, correr, alzar los brazos, mover la cabeza para que el pelo volara, fue una fiesta. Vos, "Chirola", mientras tanto, la mirabas con el orgullo de quien se sabe amado. La gente —pescadores y meros curiosos— se arremolinó y observaba la escena: "A mulher de «Shigola»...", susurraban, y a vos apenas se te notaba, pero estabas contento como un chico, pensando, tal vez, "Es mi mujer...".

A la vuelta, en los ojos de todos resplandecía todavía la suave luz de esta tarde de playa portuguesa, con el mar, las rocas y la arena blanca y la fina figura de Carmen dibujándole perfiles al horizonte.

Ya en Lisboa, escuchando música en tu departamento, y ella, en pantalones y blusa negra, cantó un fado a dúo con el disco. Vos no

Carmen y "Chirola" en familia, al anochecer. El departamento de la avenida Roma, en Lisboa, es acogedor, amable. Como sus dueños.

En Sesimbra, una aldea de pescadores. Carmen, el agua que acaricia la costa y un bote pesquero. "Amo a Portugal casi tanto como a «Chirola»".



El mar, siempre el azul y verde y luminoso mar: Carmen, como buena portuguesa, no puede prescindir del agua transparente y cálida.



te acordarás: estábamos trenzados en un chinchón "a cara de perro", pero Carmen dijo: "¿Ves?, el fado hay que cantarlo así, con una mano en la cintura y moviendo apenas las caderas. Ahí está el secreto". "Y la voz —agregué yo—, ronca y suave, ¿no?" Y Carmen asintió, y siguió cantando y riendo, con el mar brillándole todavía en los ojos, ese mismo mar que se concentró después en la media docena de ostras que comí por consejo tuyo en un restaurante pequeño y acogedor de Estoril. Vos, "Chirola", mientras tanto, a puro lenguado a la parrilla. "Ando mal del hígado", decías, pero comías como una lima nueva, acariciando el estómago con un tinto de leyenda.

Por eso, por todo eso, cuando dijiste: "Mañana vuelo a Luxemburgo. Tenemos que jugar allá. . .", me dio nostalgia anticipada, ese sentimiento que abraza el alma cuando se sabe que un tiempo que es de maravilla toca a retirada. Y al día siguiente, cuando fuimos con Carmen a despedirte al Sporting, me quedé con el: "Gracias, «Chirola» viejo", en la garganta. Apenas pude sonreír y palmearte, qué sé yo.

Y al día siguiente le dije "Chau" a Carmen, después de hacerle jurar que cuando vinieran a Buenos Aires, a fines de mayo, llamarían.

No sé, "Chirola", a lo mejor todo esto te parece un desborde de porteño sentimental. Pero, pese a que sé que corro ese riesgo, también tengo la plena seguridad de haberme quedado corto.

Mejor lo dejamos así, ¿eh? Y hasta la vuelta, "Chirola", hasta siempre.

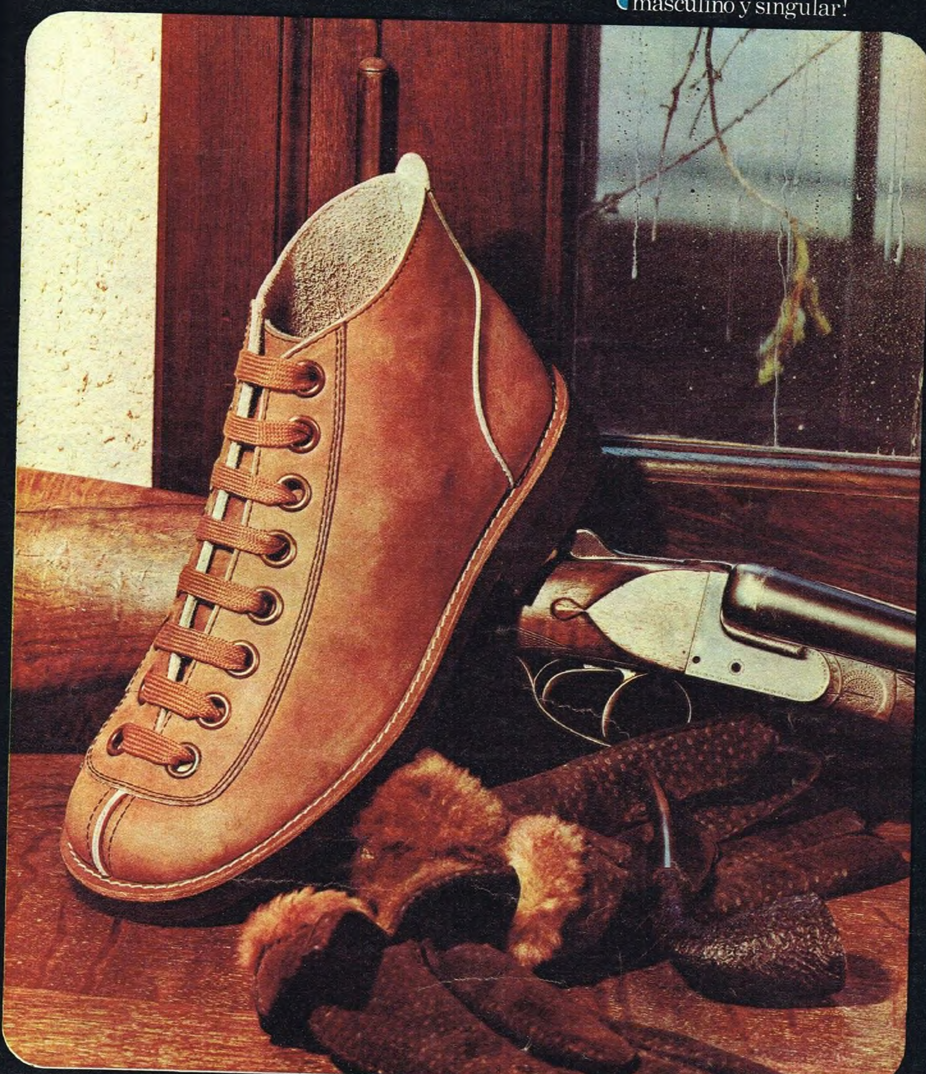
la vida
con toda la alegría
del color



En las mejores casas de revestimientos

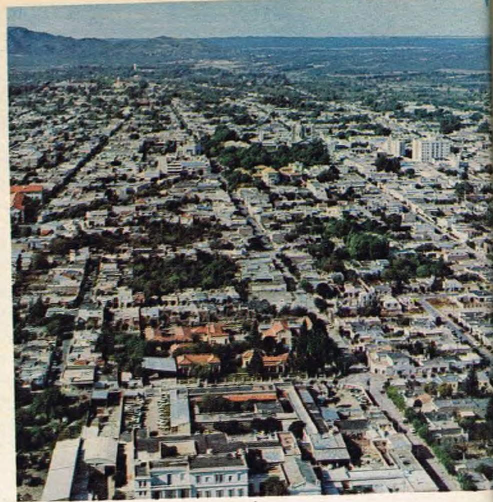
Es un producto FIPLASTO S.A.C.I.

Sorpasso®
masculino y singular!



A SAN LUIS LE DEBIAMOS ESTA NOTA

(Por qué crece y avanza a pesar de años de postergación)

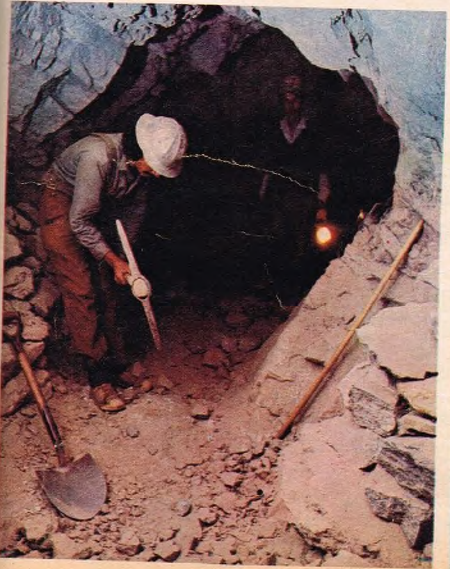


Hasta hace no muchos años San Luis fue una provincia olvidada. Quienes la atravesaban en tren sólo sabían de un gran desierto. Sin embargo ahora San Luis comienza a crecer. Turismo, industrias, minería y educación tienen prioridad. Nuevos complejos de producción y obras de infraestructura se levantan en toda la provincia. Por todo esto le debíamos esta nota.

AGUSTIN BOTTINELLI. FOTOS: ALDO ABACA
(ENVIADOS ESPECIALES A SAN LUIS)

EL GIGANTE. La única fábrica de cemento estatal que funciona en el país. Trabajan allí 200 personas y fue puesta en marcha el 2 de abril último. Se procesan 350 toneladas de material por día con un rendimiento de 8.000 bolsas diarias.

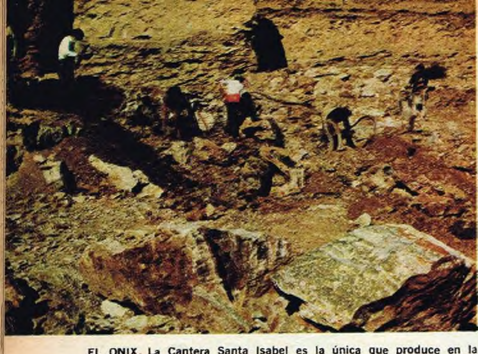
LA FE. Villa la Quebrada y el Cristo de la Quebrada. Más de 50.000 puntanos promesantes llegan hasta allí una vez al año. Un calvario construido en mármol de Carrara, y al pie de la sierra una feria donde pueden comprarse artículos regionales.



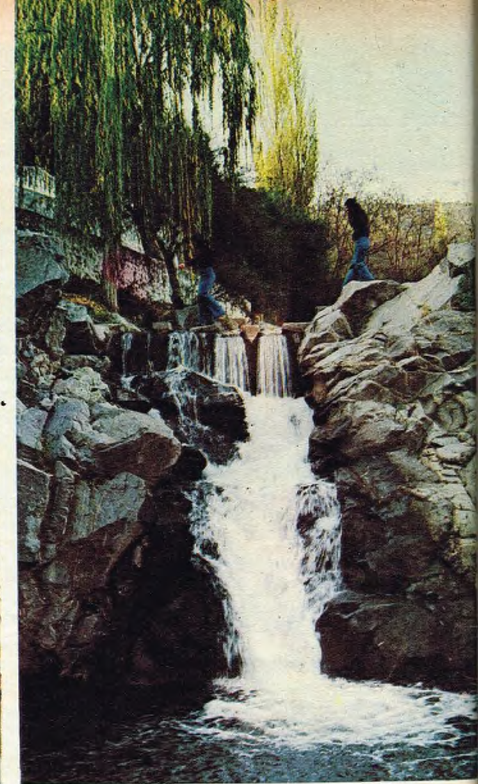
EL TUNGSTENO. A más de 100 metros de profundidad los mineros trabajan la piedra. Las minas más importantes dan cerca de 2.000 kilos mensuales, pero se podrían extraer hasta 10 toneladas. Falta mano de obra y ayuda financiera.

LOS PORQUES DE LA POSTERGACION DE SAN LUIS SEGUN SUS HABITANTES

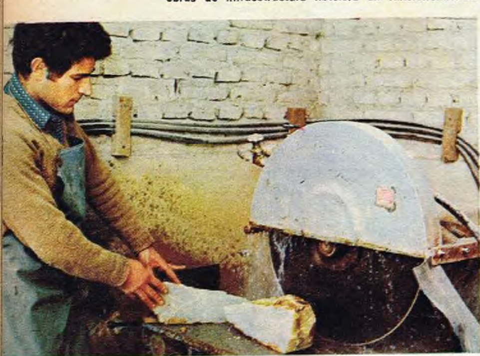
- Porque hasta hace algunos años se lo consideró un territorio de paso entre Córdoba y Mendoza.
- Porque fue una provincia dividida en dos: el Norte y el Sur. Los puntanos del norte no tenían ni caminos ni comunicaciones con los del sur.
- Porque hasta hace poco el tremendo potencial minero de la zona estaba totalmente inexplotado.
- Porque las rutas nacionales atravesaban la provincia en la parte más estéril y todos suponían que era un gran desierto, ignorando las zonas de riqueza turística.
- Porque los puntanos carecían de Universidad local y los jóvenes debían irse a otras provincias.
- Porque hasta hace muy poco la falta de mano de obra creó un proceso migratorio en la provincia. Eso hizo que actualmente haya más puntanos fuera de San Luis que en el territorio.



EL ONIX. La Cantera Santa Isabel es la única que produce en la provincia mármol ónix verde. Codiciado en Europa y trabajado por nuestros artesanos en La Toma, un pueblo totalmente dedicado al mármol.



EL VOLCAN. Un rincón turístico a pocos kilómetros de la ciudad de San Luis. Un paraje de increíble belleza con todas las obras de infraestructura hotelera en funcionamiento.



OSVALDO DE LA ROCHA. El más joven de los artesanos del ónix. De sus manos salen piezas de un increíble valor artístico. Tiene apenas 23 años y ya lleva once eligiendo la piedra y dándole forma. Un trabajo duro y difícil. Son alrededor de 80 los artesanos puntanos que esperan formar su cooperativa.

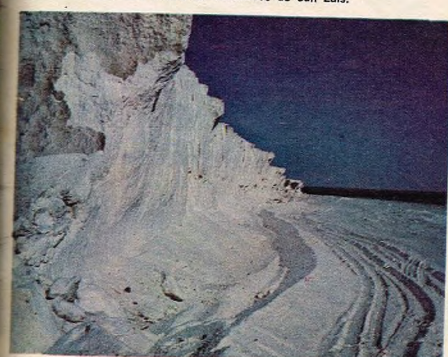


SAN LUIS. La capital de la provincia. Allí se dan índices de consumo increíbles. En sólo una tarde se vendieron más de 40 aparatos estereofónicos en un solo negocio. Cada uno superaba el millón de pesos. La ciudad es un ejemplo de limpieza; sus veredas brillan y cuesta encontrar papeles tirados en la calle.



DIQUE LA FLORIDA. Otro lugar creado por los puntanos para el futuro. Un lago artificial baña las laderas de la sierra. Como se ve en la foto, San Luis no es un gran desierto. . .

SALINAS DEL BEBEDERO. Un paisaje que parece la Antártida y es el milagro diario del agua volviéndose sal. Un sitio que vale la pena conocer. Está a sólo 50 kilómetros de San Luis.



LOS DATOS, CIFRAS Y PROYECTOS DE SAN LUIS

POBLACION: 186.105 habitantes. De este total, 93.681 son varones y 92.424 son mujeres.

De esta población, 107.922 habitantes viven en zonas urbanas y 78.183 en las áreas rurales.

SUPERFICIE: 76.748 kilómetros cuadrados.

SUPERFICIE EXPLOTADA PARA LA GANADERIA Y EL AGRO: 6.484.659 hectáreas.

TOTAL DE GANADO VACUNO: 1.113.929 cabezas.

TOTAL DE GANADO LANAR: 230.133 cabezas.

TOTAL DE GANADO CAPRINO: 246.771 cabezas.

MINERIA: Hay 1.523 yacimientos declarados en toda la provincia. Las producciones están en este orden: metalíferos: 370 toneladas anuales aproximadamente. No metalíferos: 127.800 toneladas. Rocas de aplicación: 279.100 toneladas.

INDUSTRIA: Recientemente se ha puesto en marcha en la provincia la fábrica de cemento El Gigante con una producción de 8.000 bolsas diarias.

Ya se ha firmado la radicación en la provincia de alrededor de 30 industrias de distinto tipo. Además se pondrá en La Toma una planta concentradora de tungsteno, mineral que se extrae en la zona.

La provincia tiene un índice de analfabetismo de 9,2 por ciento. Hay en San Luis 443 escuelas primarias y 50 establecimientos de enseñanza media.





• GLORIA GREY Y NATALIE WOOD, una popular cantante de la TV norteamericana, en una fiesta ofrecida por el American Film Institute en su mansión de Greystone. Natalie Wood, madura pero siempre atrayente, llamó la atención por su desenfadada manera de vestir, con profusión de collares y abalorios. "No tengo mucho trabajo este año —confesó— porque me encuentro en un momento de transición. Ya no puedo hacer papeles de estrellita joven, y tampoco de suegra mala. Supongo que pronto cambiará la suerte. No pierdo la ilusión de actuar para Roman Polansky o Alan Pakula. Son los dos talentos más interesantes del cine actual... Sin duda mi carrera podría tomar un nuevo giro si me ofrecieran algo realmente fuerte y original."

CHARLTON HESTON, a los 63 años, atraviesa una de sus etapas más florecientes. • Cuando Heston ya se resignaba a un discreto ocaso —agotada la serie de superproducciones de tema "grecorromano" o épico, que se adecuaban perfectamente al físico anguloso y la expresión estoica de Charlton— surgió la novedad de las catástrofes, que le está rindiendo fuertes ganancias. "Dicen que no soy expresivo, o más bien que no soy actor. Mi estilo es así: impasible. Creo que mi personalidad se presta para las situaciones tensas y violentas. Nunca pretendí hacer Hamlet, pero en lo mío soy insuperable."



RICHARD CHAMBERLAIN y JOANNA RAY en una esquina de Los Angeles. A pocos metros de allí se preestrenaba "Day of the Locust", de John Schlessinger; invitados por los productores, el ex doctor Kildare y su acompañante se presentaron con aire despistado y ligeramente hippy. "Es curioso —comentó Chamberlain— que la gente me siga recordando como el joven, tímido y engominado médico de la TV. Han pasado muchos años y entre tanto filmé con Glenda Jackson y Ken Russell, entre otros..., pero la memoria del público a veces tiene esas fijaciones. Me ven despeinado, con jeans y sin afeitar, pero insisten en saludarme con un... ¡Hola, doctor!"



ELTON JOHN y RINGO STARR se encontraron en el vestíbulo de un lujoso cine neoyorquino. Tras saludarse efusivamente, intercambiaron bromas sobre su respectiva palidez. "Ahora no sólo eres un pésimo músico —chanceó Elton— sino que además estás gordo y viejo". Retrucó Ringo: "El color de tu cara es lo más parecido a una aspirina que he visto en los últimos años". Luego se supo que los estragos físicos de ambos se debían al exceso de trabajo: Ringo está encerrado desde hace tres meses, pues se ha propuesto componer la friolera de 25 temas para dos long-plays de próxima aparición. En cuanto a Elton John, acaba de recuperarse de una neumonía y se cree que prepara la banda sonora de una película romántica.


Los intereses creados.


adidas
LA MARCA DE LAS 3 TIRAS
Elegancia en la acción.
Comodidad para el esfuerzo.
Un estilo que distingue.
Adidas, los mejores conjuntos deportivos del mundo.
gatic
Fábrica:
3 de Febrero 1559
San Martín
Pcia. de Buenos Aires
Tel. 752-5901/5951
755-8080/8130

OLAF, EL VIKINGO













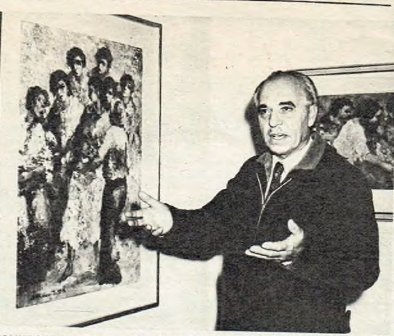




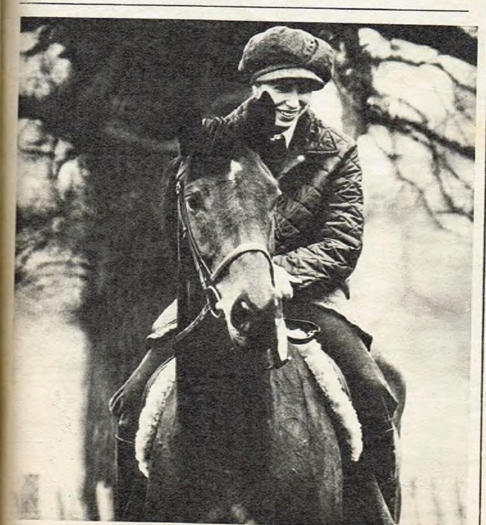








PIETRO ANTONUCCIO. Napolitano de origen, Antonuccio es argentino naturalizado. Su pintura tiene características especiales, ya que pinta con sus manos, dejando de lado pinceles y técnicas clásicas. "Pinto únicamente —dice— con mis manos, ya que siento que el pincel me aleja de la tela y ésta no logra recibir mi impulso. El pintor es un alquimista a partir de un conocimiento teórico y técnico que se puede crear." Colores cálidos y suaves que pasan por las manos de Antonuccio combinando distintas técnicas: solventes, aceite y glicerina. Actualmente expone sus obras en la Galería Velázquez, una muestra de armonía del color, conocimiento humano e imaginación y movimiento. Antonuccio no usa modelos porque, como él mismo dice, caería en una copia, y el arte debe ser siempre creación. Un artista para tener en cuenta.



PRINCESA ANA DE INGLATERRA. Sí, es ella, aunque parezca Jackie Coogan en aquella película de Charles Chaplin "El pibe". La princesa está practicando el deporte que la desvela: la equitación. Eximia amazona, cuanto concurso, demostración o competencia se realice en Europa la tienen entre sus participantes. Este apasionamiento le ha causado algunos trastornos; comentarios malintencionados que indican que le dedica más tiempo a los caballos que a su esposo, el capitán (de caballería) Mark Phillips. Mientras tanto la princesa se obstina en desoír estas críticas y asegurar: "Me estoy preparando de manera inusual para una competencia que se realizará en Escocia y que reunirá a los mejores deportistas de la especialidad. Se hará en tiempo de lluvias, sorteando obstáculos naturales; la inscripción será algo cara, pero lo recaudado tendrá fines benéficos." (Foto Gamma.)

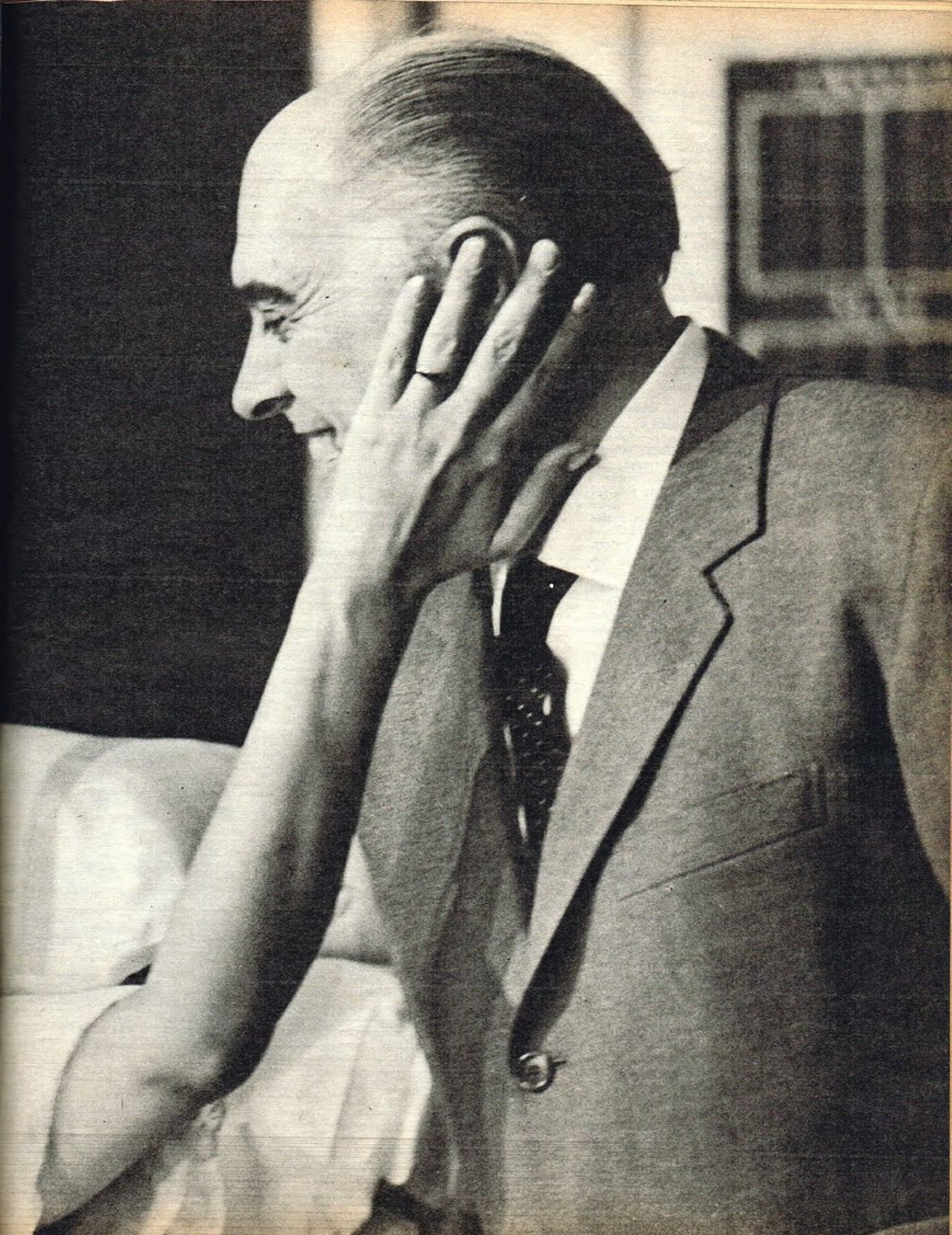
LAS COSAS QUE SOFIA LOREN Y CARLO PONTI SE HABRAN DICHO ANTES DE SU SEPARACION

CARTAS DE UN AMOR QUE YA NO ES

Estas cartas son apócrifas. No nos consta que Sofía Loren y Carlo Ponti se hayan intercambiado cartas de despedida luego de su separación, pero si lo hicieron, sus textos probablemente digan más o menos lo mismo que éstas, que fueron redactadas en base a declaraciones hechas por la pareja en los últimos veinticinco años. El archivo periodístico es como la memoria, conserva intactos retazos de vida vivida con alegría o con dolor. Juntando esos pedazos —como en un gigantesco rompecabezas— se puede volver a construir una historia. Por eso quizás en estas cartas falsas esté la verdad de la separación de Sofía Loren y Carlo Ponti.

Por MANUEL CALDEIRO





Querida Sofía:

Ahora que todo parece haber terminado entre nosotros, resulta inútil preguntarse por qué. Seguramente nada cambiaría mostrándote mi dolor. En todos estos años he aprendido a conocerte y sé que cuando tomas una decisión, nada te hace cambiar. Por eso en esta carta de despedida no quiero volcar ningún reproche. No sería justo. Simplemente quiero recordar, porque recordar es, de algún modo, volver a vivir. Acabo de cumplir 61 años y no soy —nunca lo he sido— lo que se llama un "bel uomo". Mi calva apenas llega a tu hombro, mi cara no dice nada y mis dientes son el producto de un dentista sin talento. Nunca fui el prototipo de la juventud, ni del garbo, ni de la belleza masculina, pero tuve una enorme fortuna: la de que tú me amaras. Eso no lo dudé nunca ni lo dudo ahora: tú me amaste y el recuerdo de los años vividos a tu lado es la única y verdadera fortuna que me queda.

Siempre fui un tipo de suerte, me acostumbré tanto a ella que llegué a pensar que la suerte nunca me abandonaría. Comencé como abogado siendo muy joven; era un abogado del montón que trabajaba en el estudio de un famoso hombre de leyes de Milán. Un día uno de los clientes del bufete, un ricacho que tenía que ir a la guerra, me dijo: "invertí una gruesa suma en acciones de una compañía cinematográfica y necesito que alguien vele por mis intereses en mi ausencia. Si usted quiere ser mi representante en la empresa, el puesto es suyo". Yo acepté y pocos años después controlaba la compañía. Me convertí en productor cinematográfico iniciándome con aquella película que se llamó "Piccolo mondo antiquo". Las liras comenzaron a amontonarse y, como sucede siempre, una llamaba a la otra. Tenía entonces veintidós años y tu, Sofía Loren, ibas a aparecer en mi vida veintitantos años después... Yo no lo sabía. De lo contrario, hubiese hecho gimnasia, comprado efectivos tónicos capilares y recurrido a un dentista como la gente.

Como casi todos los productores cinematográficos, yo llevaba por entonces una vida trivial. Hoy, una comida. Mañana por la mañana, una reunión con el director de la película para tratar costos. Por la tarde, intervención discretísima en la selección de bellas figuras jóvenes. Por la noche, avión para Estambul o Tanganika o Matto Grosso, para asistir a la filmación de "Quiéreme mucho". En los ratos libres, conferencias de prensa, reuniones de alto nivel para tratar acerca de la función del cine en la cultura occidental, cocteles con estrellas, reuniones de directorio y, eventualmente, participación como jurado en los concursos de belleza femenina. En uno de esos concursos y en función de jurado fue que te conocí, ¿recuerdas? Eras una ambiciosa flacucha de dieciséis años, napolitana por añadidura. Yo no olvidaré nunca aquel día de 1950 en que descubrí tus increíbles ojos verdes. A pesar de todos mis esfuerzos por convencer al resto de los jurados, saliste segunda en el concurso. No me desanimé y te cité en el estudio para tomarte algunas pruebas. Llegaste con tu madre; ella seguramente desconfiaba de mi y, napolitana al fin, no me lo mandó decir. Me lo preguntó directamente: "Usted es un productor importante y mi hija una extra desconocida, tiene veintitantos años más que ella, ¿por qué se interesa tanto en Sofía?" No recuerdo qué le contesté, pero quedó conforme y tomamos las pruebas. Fotografiabas mal, eras tan delgada que parecías estar de perfil cuando en realidad te hallabas de frente. Pero yo soy obstinado y ya había decidido encumbrarte, hacer de ti una gran estrella. Me sentía Pigmalion en aquel día inolvidable. Yo ya no era el oscuro abogadillo de los comienzos. Era el señor Carlo Ponti, llamado respetuosamente commendattore por todos los porteros y vigilantes y aun por los directores de los estudios cinematográficos. Y mis deseos eran letra de oro. Por eso quizá pocos se animaban a preguntarme qué había visto en ti cuando me decidí a transformarte de una oscura extra en una estrella mundial. Yo realicé muchas cosas, pero tú, Sofía Loren, fuiste la obra más importante de mi vida. Lo digo sin modestia sabiendo que tú me entiendes, sabiendo que te fui transformando día a día hasta convertirte en la Sofía Loren que hoy admiran millones de personas en el mundo entero. Pero nada de eso podría haber hecho yo si tú no poseyeras los elementos básicos: sagacidad, ambición, voluntad y fuerza de carácter. Fuiste mi obra, y como Pigmalion me enamoré de ella y te convertí en mi esposa.

Cuando me dijiste sí, cuando decidiste ser mi mujer, ya no eras más la oscura Sofía Scicolone. Eras Sofía Loren, una gran estrella que podía tener todo lo que quería sin necesidad de Carlo Ponti. Sin embargo me dijiste que tú también me amabas y que querías ser mi esposa. ¿Gratitud? ¿Amor? No lo sabía verdaderamente cuando nos casamos el 19 de septiembre de 1957, en Juárez, México. Por eso quizá perdí un poco la seguridad que siempre tuve durante toda mi vida e intenté amarte como a alguien sobrenatural. Cuando te compraba diamantes, pieles, castillos o villas de ensueño, no trataba de comprar tu amor, sino protegerte; alejar de tu memoria la infancia triste y miserable que pasaste en Nápoles. Me agradecías con ternura todos los regalos, aunque te hacían feliz cosas mucho más sencillas. Cocinar, por ejemplo, era algo que te colmaba de felicidad. Recuerdo los veranos que pasábamos en nuestra villa de Castelgandolfo, cerca de la residencia del Papa. Te encantaba prepararme todos mis platos favoritos: rissotto a la milanesa, Viena Schnitzels con salsa milanesa, ossobuco o costeleta a la milanesa. Cocinabas los platos de mi tierra como un verdadero cheff. Éramos muy dichosos en aquellos años. Por lo general después de cenar, cuando no recibíamos amigos, veíamos televisión, conversábamos o leíamos. Otras veces jugábamos a las cartas y no necesitábamos más que esa paz para ser felices. ¿Faltaba algo? Sí, faltaba un hijo. Sólo Dios sabe cuánto lo deseamos. Cinco embarazos frustrados fue el doloroso camino que tuvimos que recorrer hasta el 29 de diciembre de 1969, en que nació Carlo Ponti junior; después llegó nuestro segundo hijo, Eduardo. La felicidad era completa, ya nada más podíamos pedirle a la vida. Por eso no sé qué pasó después. Trato de encontrar una respuesta leyendo los recortes de reportajes que te han hecho. Una vez le dijiste a un periodista: "El bien más grande para una mujer es tener siempre algo que le falte. Quien afirma que lo tiene todo y no anhela nada ha dejado de ser feliz y ha dejado de vivir". Quizás en esta afirmación esté la clave de nuestra separación. Tal vez sean sólo fantasías mías. Intenté darte todo lo que a una mujer se le puede dar, pero no puedo estar seguro si hay algo que te faltó a mi lado. Poco a poco te fuiste alejando de mi. Insensiblemente. Los periodistas que siempre nos asedian comenzaron a atribuirte romances; el más serio de estos rumores te vinculó a Peter Sellers. En realidad no tiene mucha importancia ahora saber si eso es cierto o no. Lo importante, lo único que cuenta, es que ya no estás conmigo; que algo se ha roto definitivamente entre nosotros y que a mí, a los 61 años de edad, sólo me queda el consuelo de recordarte como la obra más importante de mi vida. La muchacha que, como Pigmalion, pude transformar de la nada en una estrella admirada por todo el mundo; pero más que nadie, admirada por mí.

CARLO PONTI

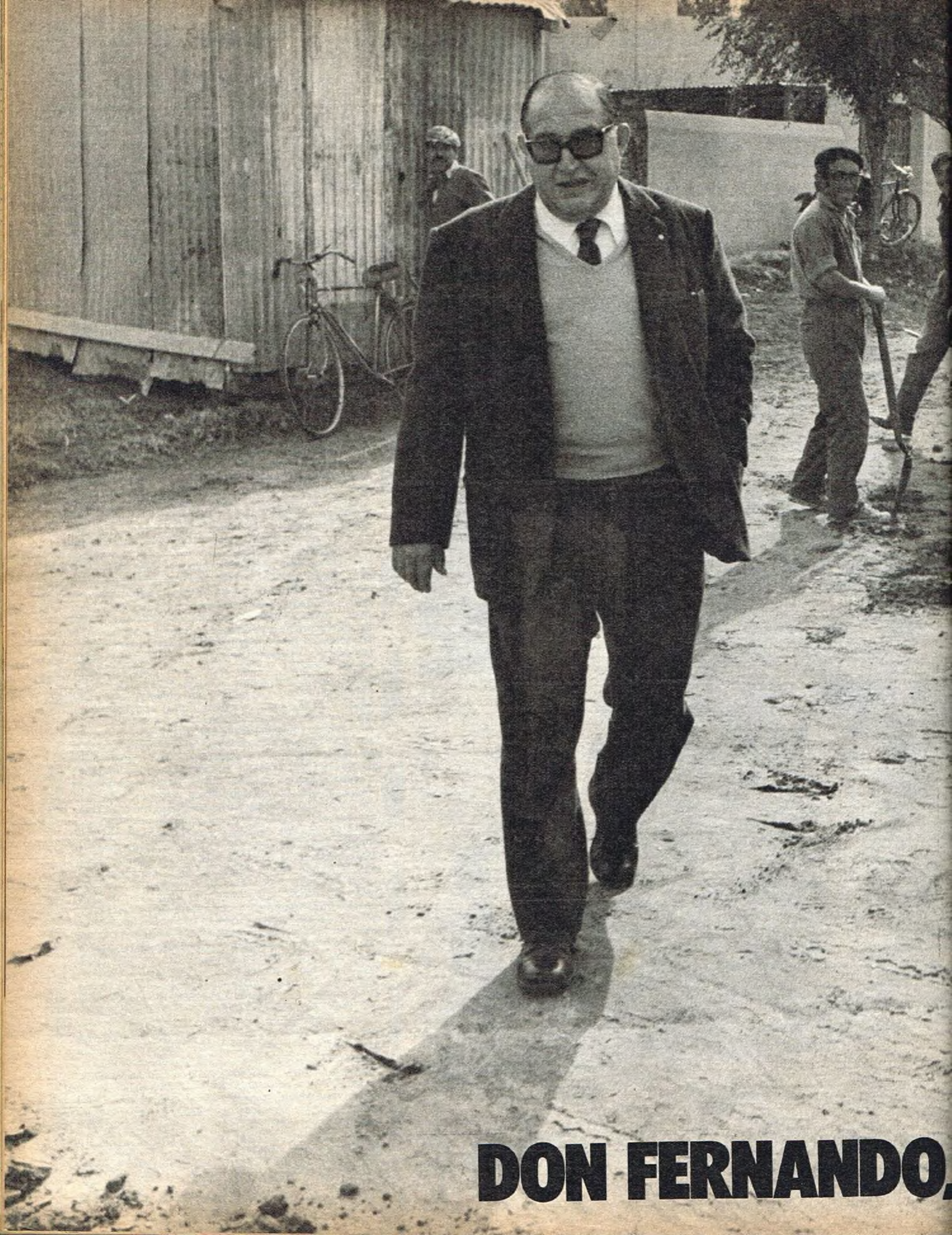


Sofía Loren y Carlo Ponti en los tiempos en que nada empañaba la felicidad de la pareja. Tenían todo: fortuna y fama, pero eran dichosos con las cosas más sencillas. Ahora todo eso se acabó.

Querido Carlo:

Tu carta me apenó mucho porque eres la última persona en el mundo a la que yo quisiera causarle dolor. Creo que exageras cuando le llamas a esas líneas "carta de despedida". No puede hablarse de despedida entre nosotros porque, aunque haya algunas cosas que nos separen, hay muchas que nos unen para siempre. Las más importantes de ellas son una persona de cinco años que se llama igual que tú: Carlo Ponti, y otra de tres que se llama Eduardo. A tu lado tuve más, muchas más cosas de las que me atreví a imaginar cuando soñaba trabajar en el cine allá en mi pueblo de Pozzuoli, cerca de Nápoles. Pero no fue gratitud —como insinúas en tu carta— lo que me hizo estar a tu lado tantos años. Te amé. Te amé como nunca jamás podré ya volver amar a nadie. Fuiste mucho más que un hombre a mi lado, fuiste el padre que me faltó siempre, un maestro paciente, un esposo atento, un compañero incondicional, un apoyo. Yo nunca podría amar a nadie si no siento antes admiración, y a ti te admiré desde el primer día que te conocí. Admiré tu seguridad y tu decisión, tu inteligencia y tu sentido común. Por supuesto que yo también siento que soy tu obra, en cada gesto mío reconozco alguna paciente lección tuya. Soy tu obra, y no me arrepiento ni me avergüenzo de ello porque fui feliz a tu lado, enormemente feliz. Yo también he buscado entre viejos recortes testimonios de la época en que ninguna sombra oscurecía nuestro matrimonio. Una vez le dije a un periodista: "Nunca como ahora he tenido miedo del tiempo que corre demasiado rápido. Por primera vez me siento tranquila y feliz. La gente que me rodea es discreta, el teléfono suena pocas veces en el día y el silencio es perfecto. Me parecen infinitamente lejos no sólo América del Norte y Holywood sino también Italia y Roma". Eso lo dije mientras estaba en la clínica suiza esperando tu hijo, Carlo, y es de algún modo una síntesis de lo que sentí siempre a tu lado: paz. Una paz y una seguridad que siempre necesité; la necesité más que el éxito que alcancé contigo. Soñaba con esta tranquilidad allá en Pozzuoli cuando junto con mi madre Romilda y mi hermana María debíamos hacer malabarismos para poder comer. Tenía catorce años cuando los aliados desembarcaron en Nápoles. Era todavía una niña, pero los soldados me miraban como a una mujer. Lo mismo que los asistentes, los directores y los productores de Cinecittá donde me llevó mi madre para intentar suerte. Me sentía acosada, asqueada. Por eso no podré olvidar jamás el 6 de setiembre de 1950, que fue el día que te conocí. Fuiste el primer hombre que trató a Sofía Scicolone como a un ser humano. Creo que te amé desde ese mismo momento sólo por eso. Lo que vino después fue un paciente aprendizaje junto a ti. Yo una vez dije: "El bien más grande que un ser humano puede apetecer es el poder esperar siempre algo. Yo tengo, desde que nací, la impresión de vivir siempre en la víspera de un gran día. . . Aunque a veces tarda en llegar. Pero el saber esperar es también parte de la esperanza". Y cada día a tu lado fue una confirmación de eso. Cada día fue un gran día, un día distinto. Primero llegó la fama, después la felicidad y la paz de nuestro matrimonio y, por último, nuestros hijos. Ya nada mejor podía darme la vida. ¿Qué pasó entonces? ¿Por qué esta separación? Yo no lo sé muy bien. No podría explicarlo muy claramente sin herirte ni herirme. Sólo sé que un día cumplí cuarenta años. Los periodistas dijeron: "Sofía: una cuarentona que se permite el lujo de serlo", aseguraron que "mi belleza estaba intacta, realzada incluso por un refinamiento que ha llegado con el tiempo y con el éxito". Y yo misma confirmé en algún reportaje: "Cuarenta años no son tantos. Creo que es el momento más bello. Se puede apreciar todo, se tiene experiencia, se es más racional y tranquila. Me siento bien". Pero mentí, o por lo menos no dije toda la verdad; no dije que uno no vive otra edad que la que tiene; que es imposible gozar el futuro o el pasado, sólo se los puede recordar con alegría o tristeza. Pero vivir, se vive sólo el presente. Y yo, querido Carlo, tengo hoy la misma edad que tú tenías cuando me conociste. Y tú que me enseñaste tantas cosas te olvidaste de enseñarme una muy importante: cómo afrontar con dignidad la vejez que se nos viene encima. Tal vez esto sea sólo una crisis, tal vez una decisión definitiva. Pero ocurra lo que ocurra, soy tu obra y te amé y te seguiré amando por eso, aunque ya no esté a tu lado.





DON FERNANDO,

Santa Rosa, capital de La Pampa. 45.000 habitantes. Se puede dejar el auto abierto. No hay violencia. El gobernador es de un partido. El hombre que maneja la ciudad, don Fernando Dominguez, es de otro. No tiene auto y cuando tenga tiempo hará arreglar su reloj pulsera al que se le cayó una aguja. Es dueño de un bar y su hermano maneja un taxi. Una ciudad que vive en "pro" y no en "contra".

EL INTENDENTE



SU MUJER Y SU HIJO.
Está casado con María Waldegaray, y su hijo Oscar es su secretario privado en la Intendencia.



EL INTENDENTE EN SU CONFITERIA.
Don Fernando Domínguez en el bar "Centenario", que compró con sus hermanos en el año 1938.


SANTA ROSA, CAPITAL DE LA PAMPA.
La plaza, en el centro de la ciudad, y frente a ella la Intendencia Municipal. Una ciudad de 45.000 habitantes.

La vieja máquina de café "express" soltó el largo suspiro que precede al borbotón de líquido negro y caliente. Junto al mostrador, los naipes "Victoria" se enciman en un interminable monte criollo mientras nadie escucha el televisor que repite una vieja película por enésima vez. Las cortinas americanas dejan pasar suficiente luz como para que no sea necesario encender las lámparas. Es la hora del vermut. "La Centenario" —como llaman a la confitería de don Fernando Domínguez, agregándole el artículo que no figura nada más que en la costumbre— tiene su ritmo de todos los días. Don Domínguez no está detrás del mostrador. Es que ahora es el intendente de Santa Rosa, capital de la provincia de La Pampa.

. . . .

Hace unos minutos que bajamos del avión. Nos ponemos en la cola de los que esperan taxis para ir a la ciudad. Subimos a uno y le pedimos que nos lleve al Culfucurá, el buen hotel de Santa Rosa. Siempre, el primer contacto de los periodistas con la ciudad que visitan es el taxista. Allí, en el asiento de atrás, uno encuentra el lugar ideal para hacer las primeras preguntas.

—¿Y? ¿Cómo anda todo por acá?

—¿Acá? Acá no tenemos problemas. Anda bien... Claro que hay que seguir trabajando, pero entre todos vamos a sacar adelante la provincia. ¿Sabe una cosa? Acá se puede trabajar. Y cuando se puede trabajar tranquilo todo anda bien. No hay violencia, ¿sabe? Tenemos un buen gobernador y un gran intendente.

—Pero, no son del mismo partido...

—¿Y eso qué tiene que ver? Acá todos trabajamos para la provincia.

—¿Usted lo conoce al intendente?

—Todo el mundo lo conoce. Es un gran hombre. Hace mucho tiempo que trabaja para la población; es un hombre que conoce bien las necesidades de la ciudad y está cambiando la fisonomía de Santa Rosa. Esta ciudad estaba necesitando un empujoncito y Domínguez se lo está dando... Bien, aquí está el hotel. Cuando lo vean al intendente denle saludos míos... Antes lo veía seguido, prácticamente todos los días, pero ahora, por la forma en que se dedica a la intendencia, no tiene tiempo de ver a nadie.

—¿Usted lo conoce mucho?

—Y..., es mi hermano.

. . . .

Es sábado a la noche. Llamamos a la intendencia porque nadie sabe dónde vive don Domínguez. Allí, un sereno nos da un teléfono. Llamamos, pero nos dicen que ésa no es la casa del intendente sino de Ramón Turnes, que lo fue hasta el 30 de junio del setenta y cuatro, momento en que renunció por un problema de salud.

—¿Y ustedes no tienen el teléfono de Domínguez?

—No, pero lo pueden encontrar en la confitería "Centenario", que es suya.

Vamos a la confitería. No estaba. Nos dicen que lo vieron en la peluquería. Vamos; está cerrada. Volvemos a la confitería y encontramos al hermano.

—Fernando vive del otro lado de la vía, no se puede perder. En Villa del Busto. Pregunte por ahí que le van a decir.

Villa del Busto es justo el límite de la zona urbana. Es un barrio modesto, de clase media. Preguntamos. No podía fallar: la casa más modesta es la del intendente. No tiene jardín. La pared llega a la línea de edificación. Una ventana y una puerta. Llamamos. No puede creer que estemos acá para hacerle un reportaje.

—¿A mí? ¿Y por qué? No, a mí no me gusta esto de los reportajes. Yo soy un hombre humilde... No tengo estudios ni soy político siquiera. Lamento que se hayan molestado en venir, pero yo no sirvo para esto. Lo que sí me gustaría es que comieran con nosotros. ¿Un vinito?

La botella apareció enseguida. Como un acto rutinario le entregamos nuestras credenciales de periodistas. Don Fernando Domínguez se entretuvo un rato larguísimo con ellas; las miró por arriba, por abajo y hasta de perfil. Leyó todas las hojas del carnet profesional, que reproduce varios artículos de la Ley 12.908, y asentía sienciosamente, a veces con un simple movimiento de cabeza o con algunos comentarios referidos a los derechos que tenemos para superar las vallas policiales cuando nuestra profesión lo requiere, en casos de incendios, derrumbes, persecuciones...

—Está muy bien esto, ¿eh? Yo tengo un gran respeto por la prensa. Pienso que no debería haber ningún tipo de censura ni de autocensura. Yo prefiero que un diario me diga todos los días las cosas que andan mal en la ciudad, porque así tengo posibilidad de arreglarlas o por lo menos de explicar por qué no se pueden arreglar. Resulta muy feo que uno se entere después que dejó el cargo que le criticaban determinadas cosas y que mientras está no se animen a decirlo. La autocensura es muy peligrosa para los funcionarios, porque después no pueden solucionar nada, y en el momento de la nueva elección se pierden muchos votos. Yo prefiero que me critiquen.

—¿Y lo critican mucho?

—¿Sabe que no? Y me preocupa, porque no sé si lo hacen de buenos que son o si es cierto que acá anda todo bien.

—¿Y usted qué cree?

—Las cosas mal no andan, pero hay mucho para hacer. Hay que tener en cuenta que Santa Rosa apenas tiene ochenta y tres años. No la podemos comparar con ciudades que tienen cuatrocientos o quinientos años. Tenemos suerte, eso sí. En los últimos años nos acompañó el clima, se fueron los vientos, vinieron buenas lluvias, hay buenas cosechas. El desierto pampeano está cambiando y podemos llegar a ser una potencia agrícola. El gobierno de la provincia está haciendo los estudios de los desagües pluviales. Ya se estudió la altimetría del terreno en las setecientas cuadras edificadas y en otras setecientas que componen la circunvalación de la ciudad. Eso es tener visión de futuro, ¿no le parece?

—¿Le gusta hablar de su provincia?

—¡Y claro! ¿Cómo no me va a gustar?

Como si nos conociéramos de años, ya nos hemos instalado alrededor de la mesa. Su mujer, doña María Waldegaray, agregó varias milanesas más en la fuente; más papas y otra botella de vino. Su hijo Oscar, que es su secretario privado en la intendencia, participa de la charla aportando algunos datos estadísticos cuando su padre explica las obras públicas que realiza.



Este es el sector de juegos de "Centenario". Don Domínguez es un gran

—¿No tiene problemas con el gobernador?

—¿Con Regazzoli? No, cómo vamos a tener problemas. A Aquiles lo conozco desde hace muchos años. Los dos jugamos en All Boys, claro que en épocas distintas. El fue arquero del club y del seleccionado provincial. Yo, en mi época, jugaba de centreforward. Ahora le dicen de "nueve", ¿no?

—Se lo pregunto porque como él es del FREJULI y usted del Movimiento Federalista Pampeano...

—Y... pero los dos somos de All Boys. Acá se está con All Boys o se está en contra de All Boys, que es lo mismo que decir que se está con La Pampa o se está contra La Pampa. Y Regazzoli y yo estamos con La Pampa. Hace poco inauguramos una obra que hicimos mancomunadamente la gobernación y la intendencia, que son los tres mil metros de alumbrado público de la avenida Spinetto, desde el paso a nivel de la ruta 35 hasta el aeródromo. Vea, al país tenemos que levantarlo entre todos, sin banderías políticas de ninguna clase. Yo soy nada más que un hombre del pueblo que tiene nada más que buenas intenciones. Yo no aprendí a decir discursos, no tengo más título que el de hombre honrado. Yo he sido tesorero de All Boys y nadie nunca me señaló con el dedo. Por mis manos ha pasado mucho dinero, pero nunca mío. Si tengo un reloj de oro es porque lo compré en el momento justo. Me costó cuarenta mil pesos moneda nacional. Ahora se le salió una aguja..., cuando pueda lo haré arreglar.

. . . .

Ya terminamos de comer. Que-


CON SUS AMIGOS DE SIEMPRE EN EL BAR

ajedrecista, pero ahora no tiene tiempo de organizar torneos.

so y dulce, frutas y café. Don Fernando no fuma; un viejo problema bronquial —que también lo obligó a dejar el fútbol muy joven— es el motivo por el que no fuma. Tampoco sale de noche porque el frío le afecta mucho y no quiere faltar a la intendencia. Una de sus grandes pasiones es el ajedrez. Cuando no era intendente se la pasaba organizando torneos en su confitería.

—Ahora no tengo tiempo ni de atender el bar... Suerte que allá están mis hermanos que se ocupan del negocio. La función pública me gusta mucho, pero es muy lindo estar con los muchachos y pasar horas conversando detrás de una taza de café. Son esas cosas que uno se puede permitir en una ciudad de pocos habitantes. Acá nos conocemos todos y todos somos amigos.

No es la primera vez que don Fernando Domínguez ocupa un cargo público. En el año sesenta y tres, cuando su partido ganó las elecciones y fue gobernador Ismael Amit, él se desempeñó como concejal hasta la revolución del sesenta y seis. En las elecciones del setenta y tres ganó el FREJULI por nueve mil votos en la primera vuelta y por dieciséis mil en la segunda. El Movimiento Federalista Pampeano, que en el orden nacional apoyaba la candidatura de Francisco Manrique para la presidencia, se adjudicó la intendencia de Santa Rosa. El intendente electo fue don Ramón Turnes, que también lo había sido en el sesenta y tres, y Domínguez, también como en aquella ocasión, por mayoría de votos fue designado presidente del Concejo Deliberante. Al renunciar Turnes, Domínguez pasó a ocupar el cargo de intendente.

—Enrique Tuban y yo somos los dos únicos intendentes nacidos en Santa Rosa. Todos los anteriores vivían acá, pero no habían nacido en la ciudad.

El intendente no tiene automóvil. Tampoco utiliza los de la intendencia, que permanecen sin usarse en el garaje.

—Es que hay que evitar los gastos. Una de mis mayores ambiciones es la de terminar mi mandato con la balanza de pagos equilibrada. Y para eso hay que ahorrar en las cosas superfluas, porque obras hay que seguir haciendo. Es muy fácil no gastar sin hacer nada, pero intentamos hacer muchas cosas y gastar lo menos posible. Lentamente hemos ido terminando con el déficit que heredamos, y ahora creo que sí, que vamos a conseguir entregar la intendencia sin ningún déficit. Además es muy bueno caminar. Hacer las cosas a pie es un privilegio de los que vivimos en una ciudad chica. Acá todo queda a tres cuadras. El auto es una incomodidad.

Al día siguiente nos volvimos a encontrar. Es que antes de irnos le hice esta pregunta:

—¿Le gustaría que todo esto que nos dijo de su provincia se publique?

—Sí, creo que sí, porque me gusta que la gente sepa que en Santa Rosa se está trabajando para el país.

—Bueno, eso es un reportaje para nosotros.

Entonces, ya no pudo decir que no. Nos habíamos puesto de acuerdo para encontrarnos en su confitería. Allí, como todos los días, estaba su hermano Rufino y el mozo Salvador González, que trabaja allí desde el año 1934.

—Este bar lo compramos en el treinta y ocho. Nunca me imaginé que algún día iba a trabajar a dos cuadras de aquí, y que sería como intendente.

El bar está poblado como todos los domingos a la hora del vermut. Don Domínguez no está detrás del mostrador porque es el intendente, pero alegremente se pone junto a su hermano y la vieja máquina de café "express" para que le saquemos una foto. Mientras tanto me cuenta que va a quitar los canteros centrales de la avenida Roca y su continuación "porque ahora se necesitan calles de dieciocho metros de ancho y veredas de un metro y medio. Nadie camina, todo el mundo anda en auto". Y quiere que se convierta en realidad la conexión con El Chocón, porque "cuando la energía es barata las industrias vienen solas".

—¿Qué es lo más importante de una gestión como la suya?

—Pienso que un intendente debe lograr devolverle al pueblo en obras el dinero que recibe como impuestos y contribuciones. Yo siempre trabajé por mi pueblo, y somos muy jóvenes todavía como provincia independiente. Hace muchos años, cuando La Pampa todavía no era provincia, yo firmé un petitorio para que el gobierno central nos reconociera como tal. Un día estaba parado en la vieja estación de trenes, pensando por qué no podíamos ser independientes de Buenos Aires, y en eso veo venir un grupo de gente. Entre ellos estaba un tío mío: Julio Nari Rubio. Le pregunté a dónde iban, y me contestó que a la Capital a pedir que el territorio se convirtiera en provincia. Cuando volvieron me dijeron que había muchas posibilidades de conseguir la independencia. Era el año 1952. Al poco tiempo el Congreso Nacional declaraba provincias a varios territorios nacionales. Y ahí fue cuando empezó la verdadera historia de La Pampa, porque su destino empezaba a ser manejado por los hombres que habitaban su suelo. Yo soy nada más que uno de esos hombres, un lugareño que quiere que mi pueblo vaya para adelante. Y por eso cuento con el apoyo de todos. Porque lo que hagamos hoy será en beneficio y quedará para nuestros hijos y nietos. Santa Rosa no tiene autoridades municipales "oficialistas", pero está trabajando sin banderías porque los beneficios serán para todos. Ojalá todos los argentinos se dieran cuenta de esto y pensaran como nosotros, los hombres de Santa Rosa.

ALBERTO LEDESMA
Fotos: CARLOS FLORES
(enviados a La Pampa)

POR AHORA ES SOLO UNA VERSION

¿SE MUDA LA PRESIDENTE?

La semana pasada en su página editorial lo comentó el diario "La Nación". En otros medios informativos también circuló la versión de que la presidente María Estela Martínez de Perón se mudaría de la residencia de Olivos al Palacio Errázuriz, actual sede del Museo de Arte Decorativo. Recorra con nosotros la posible casa de la presidente.





LA ACTUAL RESIDENCIA

La actual residencia presidencial de Olivos fue originariamente una cabaña que perteneció al prócer Miguel de Azcuénaga. Su último propietario fue Carlos Villate Olaguer, miembro de una tradicional familia porteña, fallecido en 1918, quien dispuso que la casa pasara a poder del Estado para que sirviera como residencia veraniega presidencial. La finca tiene una extensión aproximada de 35 hectáreas, fue construida hacia 1880 y amoblada inicialmente con el moblaje antiguo que legara Villate Olaguer. A partir de 1933 funcionó en una parte de los terrenos una colonia de vacaciones. El general Justo ordenó importantes refacciones en la casa, pero sin alterar su estructura. En 1937 el Congreso sancionó una ley por la que se convirtió en sede oficial del presidente de la República la tradicional quinta de los Unzué, en la avenida Alvear, lo que en esa época hizo presumir la demolición de la Casa de Gobierno. La residencia de Olivos siguió cumpliendo entonces con su función originaria: residencia de verano.

El primer presidente que la usó como residencia permanente fue el teniente general Aramburu. La casa cuenta con dos plantas. En la inferior se encuentran el comedor, la sala, el escritorio, el hall principal y dos baños. En la superior hay dos departamentos, que cuentan con cuatro baños. Toda la casa tiene calefacción y refrigeración centrales y música funcional. La quinta cuenta con pileta de natación, canchas de tenis y de pelota a paleta, un teatro griego, cine y helipuerto.

PASE AL PALACIO ERRAZURIZ: RECORRALO

Libertador y Pereyra Lucena. Un jardín, una verja imponente. Detrás, un pasado hecho de tradición y refinamiento. Palacio Errázuriz. Ayer, la residencia de la familia Errázuriz y Alvear. Hoy, la sede de una serie de instituciones culturales —Museo de Arte Decorativo, Museo de Arte Oriental, Academia nal de Bellas Artes y Complejo de Artes y Ciencias— de las que, sin duda, la primera es la más conocida y visitada por el público. ¿Mañana? Quizá la sede de la residencia presidencial, una noticia, una presunción que ha hecho que en los últimos días las visitas del pú-

supuesto. Una curiosidad de la que yo participé, periodística y personalmente, y que me llevó a recorrer la residencia con ojos que iban, esta vez, más allá de los numerosos y calificados tesoros artísticos que encierra, para verla como lo que alguna vez fue: una casa, un hogar. Venga conmigo, crucemos juntos aquel jardín y aquella verja. Una escalinata, llamada escalera de honor, permite el acceso a un vestíbulo. Ambos Luis XVI, estilo que domina en gran parte de los ambientes. Luego una antecámara, presidida por un gran retrato de Josefina de Alvear de Errázuriz. Comencemos el recorrido de la planta baja por la derecha, es decir, por la sala Luis XVI, "enmarcada" por una magnífica "boiserie" de la época y ambientada por muebles del siglo XVIII, naturalmente firmados y estampillados; piezas de antigua porcelana china, cristales, cuadros de Corot y Bellot, una pieza única de Rodin y, muy especialmente, por una valiosísima alfombra de Ispahán, del siglo XVI. A continuación, el salón de baile Regencia, un prodigio de buen gusto, con paredes de mármol, en el que se destacan algunas porcelanas de Sèvres, una de las cuales perteneció a La Dubarry; un clavicordio de laca roja con motivos chinos dorados, y centralmente un espléndido mueble Regencia con paneles en laca negro y oro. Antes de entrar en el comedor se pasa por el jardín de invierno. Sus paredes estucadas son una muestra de uno de los más refinados trabajos artesanales. Allí, entre dos quimeras chinas, una Bacante, de Carpeaux, autor de los grupos escultóricos de la Opera de París, luce su grácil figura de bailarina. En el comedor Luis XIV se repiten los mármoles del salón de baile. A la derecha, los ventanales que dan al jardín permiten ver una pequeña fuente copiada de una de Versailles. En seguida, unas elaboradísimas puertas talladas permiten el acceso a uno de los mayores motivos de asombro de la residencia: un majestuoso hall Renacimiento (19,5 metros de largo por 15,65 de ancho y 10,80 de alto) con enormes ventanales, que culmina en una importante galería superior. Una gran chimenea divide una de las paredes; las tres restantes están ocupadas por tapices de Bruselas, tejidos con hilos de oro y plata. En esta amplísima sala se nota, más que en ninguna otra, el criterio ecléctico con que Matías Errázuriz formó sus colecciones. Aquí conviven armoniosamente sillas fraileras, obras medievales y renacentistas, un Greco, una colección de lacas japonesas del siglo XVIII, armas antiguas y una virgen románica del siglo XII. Mirando hacia la altísima galería de madera encontramos una valiosa reja salmantina y debajo una decoración de mármol con los escudos de las familias Errázuriz y Alvear. Saliendo por la antecámara se pasa a una de las oficinas del Museo de Arte Decorativo, que antes fuera un escritorio Luis XVI. Sobre la izquierda, una escalinata de mármol permite el acceso a los dos pisos superiores. Yo preferí subir por el ascensor. Una puerta de grueso vidrio, con un enrejado de hierro negro, da paso a otras dos de madera. El interior del pequeño ascensor es una muestra de buen gusto y calidez, logrados, fundamentalmente, por el uso de boiserie. (En el hall hay una escalera caracol de madera, pero su función fue siempre ornamental. Normalmente la familia utilizaba este ascensor o



SALON LUIS XIV. Este amplio ambiente corresponde al comedor del palacio. Mármoles rojos y cargados capiteles remarcan su suntuoso estilo. La mesa mide 6,58 por 1,82 metros. Tras ella, un valioso biombo de laca Coromandel, con diez paneles de seda pintada.

SALON LUIS XVI. Una magnífica "boiserie" de esa época le da calidez y refinamiento. Procede del Hotel Letellier. En el mobiliario se destaca un juego de madera esculpida y dorada, del siglo XVIII, procedente del Castillo de Saint Mandé, que perteneciera al hermano de Luis XIII.



ESCALINATA PRINCIPAL. Conduce a las dependencias que pertenecen al Museo de Arte Oriental. Al pie, una porcelana china del siglo XVIII.



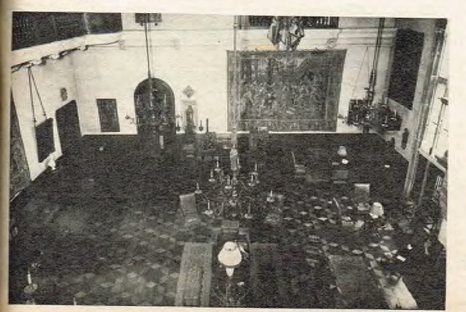
GALERIA ALTA. Pertenece a las exposiciones del Museo de Arte Oriental. En la baranda se encuentran los escudos de las familias Errázuriz y Alvear.



VISTA PARCIAL DEL HALL. La puerta de madera tallada da al comedor.



ENTRADA AL PALACIO ERRAZURIZ. Una monumental construcción hecha sobre planos del famoso arquitecto René Sergent.



HALL RENACIMIENTO. Mide 19,5 m de largo por 15,65 de ancho y 10,80 de alto. Aquí están los célebres paños de Bruselas del siglo XVI, el "Jesús abrazado a la cruz" del Greco y otras maravillas de colección.

la escalera de mármol). En el primer piso hay diecisiete habitaciones. Una mínima parte (el corredor que corresponde a la galería y dos salas) pertenece al Museo de Arte Oriental; el resto (en su mayoría, porque no todas están habilitadas), a oficinas. Originariamente había en este piso dos baños, íntegramente recubiertos de mármol. Actualmente sólo se conserva uno; el otro, el pompeyano, ha sido adaptado para ser usado como oficina.

El segundo piso correspondió a dependencias de servicio. Ahora es usado como mayordomía y depósito. La casa cuenta también con un gran subsuelo (en el hall central hay una escalera clausurada que conducía allí), que se usaba como cocina, leñera y baulera. Actualmente una de sus partes se encuentra en reforma porque existía la idea de habilitar en el lugar oficinas, biblioteca y una salita cinematográfica.

La Academia Argentina de Letras y la Academia Nacional de Bellas Artes funcionan en otra ala del palacio, que tiene entrada por Bustamante. Allí hay oficinas, salas de reuniones y bibliotecas. Ahora que conocemos íntegramente la residencia podemos examinar, desde un punto de vista práctico, sus posibilidades funcionales para ser habilitada como vivienda. Originariamente contaba, en parte, con calefacción, pero actualmente no funciona. Sus materiales han sufrido la lógica acción del tiempo. Lo mismo ocurre con las cañerías, en desuso desde hace casi cuarenta años. En los pisos superiores hay numerosas goteras. El personal que trabaja aquí encuentra el palacio "helado e inhóspito". No sólo las grandes dimensiones de las salas dificultan la expansión del calor sino también la peculiar estructura de algunas. En el caso del salón de baile y del comedor, sería necesario romper el piso o las paredes de mármol para poder instalar la calefacción, motivo por el que nun-

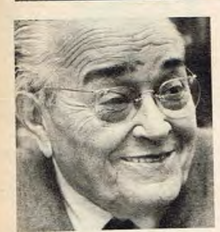
de los pisos superiores dista bastante de las condiciones mínimas de confort. El artístico ascensor se niega a funcionar la mayoría de las veces. El sótano es actualmente una verdadera caverna, "visitada" frecuentemente por las ratas, cuya presencia ha movilizado a un verdadero ejército de gatos que suelen vagar por el parque.

Sólo existen en funcionamiento los baños destinados al público y otros dos, uno arriba y otro abajo, para el personal. Ninguno de ellos corresponde, ni remotamente, a la suntuosidad de la importante planta baja. En suma: la mansión necesita complejas y largas obras de refacción para ser habitable. En cuanto a sus dimensiones, se piensa que no son lo suficientemente amplias como para albergar a todo el personal que vive habitualmente en la residencia de Olivos (custodia, servicio de comunicaciones, mayordomía, servicio doméstico, personal afectado al servicio personal de la Presidente, etc.).

El palacio Errázuriz, inaugurado en 1913, fue morada de Matías Errázuriz y su esposa, Josefina de Alvear de Errázuriz. Su dueño, innegable amante y coleccionista de obras de arte, lo hizo construir con la idea de que algún día fuera convertido en museo.

Los planos de la residencia son originales del famoso arquitecto René Sergent; el jardín, dominado por oscuros cipreses, fue dibujado por Achille Duchesme, gran paisajista francés, quien se inspiró para hacerlo en famosos jardines parisienses. Dos capiteles barrocos, atribuidos a Bernini, y un estanque, logran darle un mágico clima. En ese parque bailó la casi mítica Ana Pavlova.

El 17 de marzo de 1937 el palacio fue comprado por el Estado para ser convertido en museo. El Poder Ejecutivo pagó por la casa y todas sus colecciones 2.600.000 pesos viejos.



Balbín con Boca

Quiero agradecerle al doctor Ricardo Balbín el elogio tan grande y hermoso que hizo de Boca Juniors al decir: "Boca tiene un sentido nacional, con Boca está todo el país. Es una realidad", (Nº 509). Y digo esto porque quiero a Boca desde su camiseta, su estadio (La Bombonera), el barrio donde nació, toda su historia. Indudablemente somos la mitad más uno, "porque ganamos o perdemos a Boca lo queremos".

GRACIELA
San Martín (Buenos Aires)

R.: El dirigente radical aceptó el juego que le propuso Renée Sallas respondiendo automáticamente lo que le sugerían una serie de nombres. Frente a Boca-River informó que era de Gimnasia y Esgrima de La Plata y que su equipo, frecuentemente, había sido un rival difícil para los dos. La popularidad de Boca, como la de River, son hechos indiscutibles, pero en 1975, ¿quién es la mitad más uno? ¿Boca o River? Las recaudaciones, tanto en Buenos Aires como en el interior, ponen a River a la cabeza. ¿O no?

El exilio de los triunfadores

Quisiera que me explicaran qué se quiere decir cuando se habla de los argentinos que "triunfan" en el exterior. Para mí, salir al exterior y poder trabajar y vivir en otro país como residente permanente no significa necesariamente "triunfar". Pare la mano, tallador. Hay mucha gente, proveniente de distintos países, que ha emigrado, pero eso no significa que sea "triunfador". Ustedes dicen que hay 2.307 argentinos que triunfan en el extranjero. ¡Son muchos! Esto me parece que puede sonar un poco a engreimiento. No todo lo que reluce es oro. Les repito, vivir expatriado, con cierta clase de comodidad (y en muchos casos hasta peor que en nuestros propios países), no quiere decir que se haya triunfado. Les digo esto por la nota sobre "Los Argentinos que Aplaude París" (Nº 511). Aquí en los Estados Unidos sólo han triunfado verdaderamente Fernando Lamas, Alejandro Rey y Lalo Schiffrin. La mayoría de los restantes son ciudadanos residentes que viven de su trabajo.

NELLY TERRONES DE UNCAL
Washington (Estados Unidos)

R.: Pare la mano, lectora. Ni muy-muy ni tan-tan. Argentina puede sentirse legítimamente orgullosa de los compatriotas que se destacan en el exterior. No sólo en el campo artístico como los que usted cita (Rey, Lamas, Schiffrin), sino intelectual y científico. Basta recordar a René Favaloro o Domingo Liotta. Pero es igualmente cierto que no todo lo que reluce es oro. La fórmula ideal sería trabajar en el país para lograr ese triunfo real aquí, en Argentina, nuestro país. Gracias por su carta y por sus críticas.



Carta a quien espera un hijo

No sé si me creen; escribo mal a máquina y a mano peor, pero el artículo "Habla una mujer que espera un hijo" (Nº 511) pienso que resucita en mí (si había muerto) la fuerza por un mundo mejor. En el mismo número de GENTE vemos la otra cara de la vida: el asesinato de Ana María que, como vos, también quería y creía en un mundo mejor. Sin camelos ni romanticismos, la nota tiene de emocionante y real, la Fe. Recordemos: "No hay patria sin patriotas", "No hay cristianos sin estar en Cristo".

F. (FLORY) NAJERA
Ramos Mejía (Buenos Aires)

R.: Repetimos lo que decía el copete de esta nota de actualidad embrionaria: "Ana María Palacios de Peña, 28 años, un hijo. Espera el segundo para fines de junio. No tiene miedo. Confía en un mundo mejor. La elegimos al azar, entre las muchas que hoy están embarazadas. En ella simbolizamos las alegrías, dudas y esperanzas de todas las mujeres argentinas que hoy esperan un hijo".

¿Cuánto hay que esperar un 0 km?

Han estado exageradamente optimistas en el Nº 509 con los plazos de entrega que estiman para la entrega de autos 0 kilómetro. Dicen que los compradores de un Peugeot 404 sólo esperan un mes cuando en la práctica se convierten en más de 15 meses. Creo que esto merece una aclaración en la que deben estar incluidos los plazos reales de entrega de 0 km, y en el hipotético caso de que fueran las ya publicadas, ruego encarecidamente me informen nombre y dirección del concesionario, y siempre y cuando se encuentre en la Tierra y en nuestro país. Esta carta lleva la sincera intención de resultar publicada.

MIGUEL A. PELLEGRINI (h)
Lomas de Zamora (Buenos Aires)

R.: Como se puntualizaba en el artículo, "los datos referentes a plazos de entrega son tentativos, dado que varían según los casos". En esa misma lista se estimaba que un 404 gasolero tardaba 2 años y un 404 común sólo un mes. Con la materia de información extraoficial las variantes son muy amplias. No es por "optimismo" que consignamos esos plazos sino por confiar en las fuentes consultadas. Puede haber error pero no "mala fe". Entendemos que el lector confunde el auto naftero con el diesel.

Héroes anónimos

En el Nº 500, respondiendo a un lector que informaba sobre el acto de arrojo de un soldado que le había salvado la vida a otro, ustedes decían en el Correo: ". . .cuántos hechos como éste se producen en el país cuando alguien se juega la vida por salvar a un hermano? Estamos cargados de tintas negras y nos olvidamos de señalar que son muchos los Enrique Torres, héroes anónimos".

Buen momento entonces para aclarar tintas y dejar olvidos. La gente de todos los días, los héroes anónimos, también tendrían que tener un interés permanente para GENTE y no simplemente un tema curioso. Gente de todos los días debe esperar para ser atendida en los hospitales, hacer trámites, viajar en trenes, subtes o colectivos, para deshacer maxi-nudos en el tránsito del centro. La gente de todos los días tendría una oportunidad más para sonreír si se pudiera encontrar un nexo más estrecho hacia el logro de soluciones urgentes. Recuerden el tema de la esquina fatal de Juan B. Justo y Castillo (Nº 504).

YONAL LOISE
Capital Federal

R.: Esta sección no es un Libro de Quejas. Lo hemos dicho varias veces. Nos parece muy útil ese servicio pero en el Correo buscamos otro plano de comunicación que, por supuesto, no elude en más de una oportunidad un tema municipal como la limpieza o el tránsito, o de interés público como la seguridad en las calles o las rutas. Los héroes anónimos pasean permanentemente por todas las páginas de la revista. No necesitan un rincón.



Las primogénitas piden la palabra

En Diamante, Entre Ríos, existe un caso similar al de Presidencia Roque Sáenz Peña (Nº 511) con cinco generaciones de mujeres primogénitas en una misma familia. Con la única diferencia que la tatarabuela no es primera hija mujer y tampoco es argentina, pues llegó de Italia a los 2 años. Se llama María Capellino de Franchese, tiene 94 años y se completa el quinteto con su hija Margarita Franchese de De María (68 años), nieta Gladys de María de Chemez (46 años), bisnieta Alicia Chemez de Sampietro (23 años) y tataranieta María Lucrecia Sampietro (4 años).

NESTOR JUAN TEMPORETTI
Diamante (Entre Ríos)

En mi familia, en la localidad de San Fernando, existen las cinco generaciones, viven todos los cónyuges y son mujeres los primeros hijos. Del matrimonio de Dominga Arcelia Aguirre y Benicio Inocencio Tirao, casados en 1917, vinieron la bisabuela María Arcelia Tirao de Aschieri, la abuela, Haydée Emilia Aschieri de Morello, la madre, Liliana Morello de Escobar y la hija Verónica Escobar.

AIDA Z. TIRAO
Villa Federal, San Fernando,
(Buenos Aires)

Felicitaciones a las señoras chaqueñas, pero no son las únicas. Yo soy parte integrante de cinco generaciones de mujeres primogénitas también. Es más, en 1950, al nacer mi hija, ya fuimos cinco generaciones y en 1970, al nacer mi nieta, lo fuimos otra vez.

ALICIA G. DE SERVERA
San Isidro (Buenos Aires)

R.: ¡A todas felicitaciones!



De lector a lector con Amarcord

Soy un argentino que vive permanentemente viajando por el mun-

do debido a la naturaleza de mi trabajo y tomo contacto con GENTE cuando estoy en Caracas, Bogotá, Guatemala o Nueva York. En el Nº 508, en el Correo, leí un comentario del señor Cayetano Simonelli criticando a Amarcord y disintiendo con la crítica de la revista en Cine-guía. Lamento que él haya visto en esa película sólo "una tanada". Es una obra tierna, pura, pletórica de humor (no de comicidad), desprovista de toda ideología dirigida. Es una obra bastante cercana a la libertad, que no pretende otra cosa que transmitir al público una encantadora vivencia llena de alientos, brisas, perfumes, todos los sabores, momentos y recuerdos quizá sólo presentidos.

No está hecha para llorar ni para reír, y si se lagrimea (como me pasó a mí) lo consigue por los canales de una auténtica emoción, que es el sentimiento más elevado (junto con el amor) al cual puede aspirar el ser humano.

JUAN CARLOS POZZO
Bogotá (Colombia)

R.: Cada uno puede tener sus propias opiniones, pero, en general, frente a esta obra de Federico Fellini, coincidimos con las muy buenas observaciones del lector ¿o crítico? viajero.



La odisea de Rodolfito

Leí la nota sobre Rodolfo Lagos Mármol, el nenito que raptaron (Nº 510). Créanme, me emocioné hasta las lágrimas. Tengo 19 años y una hija de la misma edad que Rodolfito y puedo decirles que sólo una madre sabe lo que realmente vale un hijo.

PATY
Capital Federal

¿Quién tiene el bebé más lindo?

La señora Thelma Olga Garrido de Elena, en la nota "Estas cinco chicas se reparten el siglo", dice que su nieta es la cosa más linda del mundo. Yo le pregunto respetuosamente si ella ha visto a mi hijo, que tiene 6 meses y 23 días y pesa 11 kilos. La señora Elena con su amor de abuela piensa que no hay nada más lindo que su nieta. Yo, con mi amor de madre, pienso que mi hijo Maximiliano Daniel Horacio puede competir con la nenita. ¿O exagero? Les mando foto para que vean.

MARIA ESTER MACIAS DE CHINELLO
Capital Federal

R.: Para una madre no hay nada más lindo que su hijo. Salvo que se trate de una abuela. Entonces gana el nieto. ¿Sí o Sí?

San Luis querido

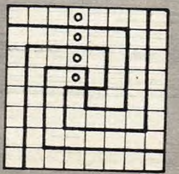
Me sentí hondamente tocada con la carta del soldadito anónimo publicada en el Correo del Lector (Nº 508) porque yo también soy de ese pueblo pobre pero maravilloso que es Santa Rosa en San Luis. Desgraciadamente, como dice el chico, yo también tuve que emigrar por falta de medios pero tengo a mi madre allí y año tras año espero las vacaciones para correr aunque sea sólo unos días en la tierra que me vio nacer. Soy, como tantas, "una puntana radicada por fuerza en la Capital Federal".

MARIA LUISA ZALAZAR
Capital Federal

R.: El último censo, al retratar estadísticamente la despoblación de numerosas ciudades y pueblos del interior del país, confirmaba esa sangría. Los jóvenes quieren afincarse en su tierra y necesitan fuentes de trabajo para buscarse un porvenir. Al tener que emigrar añoran permanentemente.

LOS GRANDES CASOS DEL INSPECTOR BEGONIAS

SOLUCION DEL PROBLEMA EN PAGINA 60.



El dibujo, testificado por un agrimensor oficial, aclara cómo resolver la herencia de la tía Anaconda Poisón.

CINE GUIA

GENTE Excelente	GEN . . Buena	G . . . . No vaya
GENT . Muy buena	GE . . . ¡Hummm!	. . . . . Dios lo ayude

LAS PROCESADAS

Prohibida menores 18 años. Ocean. Dirección: Enrique Carreras. Con Susana Rinaldi, Olga Zubarry y otros. Color.



Una lástima. Podría haber sido una gran película. Una de esas que conmoviera con la descripción de un mundo sórdido y corrompido (una cárcel de mujeres donde los delincuentes están de los dos lados de las rejas), una historia que sacara garras criticas y ofreciera acción creible. El resultado es una película que parece estar filmada para un teleteatro de la tarde, donde todo se ha "pasteurizado" demasiado. Buenos trabajos Susana Rinaldi y Leonor Manso. CONSEJO: arriésguese por cuenta propia.



DOS CONTRA TODOS

Prohibida menores 18 años. Grand Splendid y Trocadero. Dirección: Richard Rush. Con James Caan, Alan Arkin y otros. Color.



Dos excelentes actores para componer a un dúo de detectives que prefieren los métodos propios y una narración que dispara gags con ritmo de ametralladora. Detrás de esta aparente comedia con clima policial se esconde el desenfado de un director preocupado por contar con alto voltaje una historia donde malhechores y policías se parecen demasiado. Hay algunas persecuciones que son para antología. Excelentes Caan y Arkin. Atención al diálogo: brillante. CONSEJO: para dejarse atrapar desde la entrada.



EL ESCUADRON IMPLACABLE

Prohibida menores 18 años. Monumental. Dirección: Philip D'Antoni. Con Roy Scheider, Tony Lo Bianco y otros. Color.



Roy Scheider tiene una cara especial para enfrentar contingencias sin que se le alteren demasiado los rasgos. Ahora está al frente de una pandilla de detectives dedicados a atrapar facinerosos que puedan sufrir condenas de siete años para arriba. Obviamente no utilizan métodos ortodoxos para sus tareas. La cosa empieza tranquilita y va creciendo, pero creciendo en serio: con fuerza y con ganas. La cosa es sencilla y agarra con patas y todo. CONSEJO: entretenimiento puro.



EL SECRETO

Prohibida menores 18 años. Ambassador y Capitol. Dirección: Robert Enrico. Con Jean Louis Trintignant, Marlen Jobert y otros. Color.



Al director Enrico le siguen interesando sus viejos fantasmas: la exaltación de la amistad y la libertad íntima de los seres humanos. Desde el comienzo usted navegará en terreno ambiguo: no sabrá si la persecución que sufre Trintignant es real o ficticia; algunos datos, un par de pistas furtivas lo pondrán en el camino del alto suspenso, de comerse los metatarsos a través de la aventura. La película inquieta y complica al espectador, no lo deja afuera. CONSEJO: un secreto para compartir.

GEN..

SIGUEN EN CARTEL



CRIMEN EN EL EXPRESO ORIENTE. Es una historia policial tal como la pergeñó Agatha Christie. Así la contó el director Sidney Pollack, preocupándose por mostrarnos un verdadero campeonato de grandes actuaciones. En el Gran Rex. Para empacharse de grandes actores.



PRIMERA PLANA. El eximio Billy Wilder sabe un rato largo de este asunto de embarcarnos en una comedia y a través de sus morisquetas hacemos caer en un festival de talento. Muy buenas actuaciones de Jack Lemmon y Walter Matthau. Casi, casi, sin desperdicio. Si no la vio dispare hacia el cine. En el Metro.

REPOSICIONES



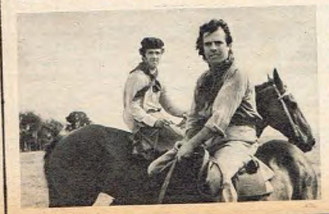
MACUNAIMA. Tiene caos, aquelarre, ritmo y borbollones de poesía, como para subirla bien alto, allí donde se paran las grandes historias. La dirigió Joaquim Pedro de Andrade con las actuaciones de Dina Staf, Grande Otelo, Jardel Filho, Paulo José y otros. La alegría que no cesa. En el Adán y Lorca.



CABARET. Bob Fosse se despacha sin pedirle permiso a nada, con una comedia musical que tiene como fondo el ascenso al poder del nazismo. Una espectacular Liza Minnelli, apuntalada por un magnifico Joel Grey, son los protagonistas de una historia que no será fácil olvidar. En el Luxor.



SE ANUNCIAN PARA ESTA SEMANA



LOS GAUCHOS JUDIOS. Vuelve por lo suyo un director joven, Juan José Jusid. El tema está tomado de los relatos de Alberto Gerchunoff y se afianza en la inmigración judía que llegó a la provincia de Entre Ríos. Elenco: Pepe Soriano, Luisina Brando, China Zorrilla, Osvaldo Terranova, Víctor Laplace y los gorjeos de Ginamaría Hidalgo.

VIRILIDAD. La produjo Carlo Ponti y la dirigió Paolo Cavara. En el elenco sobresale una estupenda Agostina Belli, una itálica que sus connacionales (y algunos otros mortales) se empeñan en admirar hasta el delirio. El tema: humor a costillas del estricto y rígido sentido de la virilidad de los sicilianos. Hay malentendidos y situaciones de trazo fuerte para una platea propensa a la carcajada.


cosa de hombres
Fittipaldi
COLONIA